

SARANCE

- REVISTA DEL INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGÍA -

*PLUTARCO CISNEROS A.,
Director Ejecutivo del IOA*

*CARLOS BENAVIDES VEGA
Director del Departamento de
Difusión Cultural*

OCTUBRE 1975

Año 1 Número 1

Los artículos que publica esta revista son de la exclusiva responsabilidad de sus autores y no traducen necesariamente el pensamiento de la Entidad. Se solicita canje con publicaciones similares. Dirección: Casilla Postal 1478. Teléfono 321. Otavalo-Ecuador.

CONTENIDO

Página

3 EDITORIAL

- Estudios y Ensayos -

Hernán Rodríguez Castelo

5 QUE ES EL ESTRUCTURALISMO

César Vásquez Fuller

16 EL CULTO FALICO

Carlos J. Córdova

19 ECUATORIANISMOS Y COLOMBIANISMOS

Carlos Coba Andrade

28 CONSTANTES Y VARIANTES EN LA
ETNOMUSICOLOGIA Y FOLKLORE

- Documentos -

45 PRIMERA REUNION ANDINA DE ANTROPOLOGIA

*Algunos problemas de la investigación antropológica
en el Area Andina. (Ponencia presentada por el IOA)*

59 Documento Final aprobado en La Paz

- Otavalo: hombres, hechas, ideas -

67 BIBLIOGRAFIA CIENTIFICA DE OTAVALO

- Biografías -

90 JACINTO COLLAHUASO

Víctor Alejandro Jaramillo

- Vida Institucional -

94 EL INSTITUTO OTAVALEÑO DE ANTROPOLOGIA

Dr. Jorge Salvador Lara

97 DIALOGO CON LA JUVENTUD

104 ACTIVIDADES DEL IOA

EDITORIAL

Alguien ha dicho ya que cada punto de llegada es un punto de partida. A ocho años de la fundación del Instituto Otavaleño de Antropología, el 31 de Octubre de 1974 habíamos arribado a un primer puerto con la inauguración oficial de su propia sede, construída tenaz y silenciosamente durante ese período inicial de nuestra particular historia. Hoy, 31 de Octubre de 1975, zarpamos nuevamente con la edición del primer número de nuestra Revista cuya aparición marca el comienzo de una segunda etapa en la vida del Instituto: la etapa en que, luego de haber hecho acopio de fuerzas y recursos, empezamos a difundir a través de este órgano lo que vamos aprendiendo sobre nosotros mismos.

Hacerse a la mar - los marineros viejos bien lo saben - es al mismo tiempo fascinante y sobrecogedor. El horizonte móvil y cambiante, no surcado por caminos visibles, guarda en cambio en referencias estelares el registro de experiencias pasadas, unas veces con la sombra de desengaños ciertos o ficticios, otras veces magnificadas por el triunfo real o ilusorio. Hacerse a la mar es, por eso, aceptar el reto de lo incierto, apostar sobre un futuro que no ofrece prenda ni garantía verosímil: es caer en la fascinación del riesgo y en el sobrecogimiento de lo desconocido. Pero es, justamente, una manera de vivir la vida a plenitud.

Esta Revista llevará el registro de nuestra específica aventura, inscrita desde luego en la otra, en la gran aventura de nuestra patria chica, el Ecuador, y de la patria grande americana. No será, por consiguiente, una Revista científica especializada - el futuro nos obligará a hacerlas a medida que se desarrollen las investigaciones que por hoy están todavía en su comienzo -, sino una Revista de carácter vario, apta para recoger los eventos que merecen guardarse, lo mismo que para divulgar especulaciones y teorías, comentarios e hipótesis diversas, sin discriminaciones de ningún género, como no sean las que imponen nuestra constante exigencia de calidad y nuestra no menos constante honestidad intelectual.

Una Revista, en fin, capaz de difundir lo mejor de nosotros: en sus páginas hallarán cabida el ensayo que propone audaces y novedosos puntos de vista para interpretar el complejo fenómeno humano, el estudio documentado que pone de relieve nuevos hechos y realidades que emergen a la luz por obra de la investigación, el texto que se propone divulgar conocimientos ya adquiridos, y, en fin, el co-

mentario que tiende a fijar y convertir en patrimonio lo que de otro modo es evento fugaz y perecedero.

Calidad y honradez: tales son; por los demás los principios que han guiado siempre la acción de quienes hemos hecho el Instituto Otavaleño de Antropología. Identificados por estos principios y por comunes propósitos más que por circunstanciales razones de edad, somos, sin embargo, hijos de nuestro tiempo.

Como tales, supimos desde el principio que ir hacia el futuro es asumir responsabilidades y aceptar consecuencias. Lo hemos hecho sin necesidad de complicidades con pequeñas banderías, sino con la mayor fidelidad a los principios que nos guían. Aquí está ahora nuestra obra, con sus aciertos y sus yerros, pero limpia y no dispuesta a cejar en su empeño de contribuir, desde su propio ángulo, en la creación del porvenir.

Qué es el Estructuralismo

(Especial para Sarance)

Hernán Rodríguez Castelo
de la Academia Ecuatoriana
de la Lengua.

¿Hay en el mundo cultural de hoy algo más elegante que llamarse "estructuralista"? ¿Hallaríamos persona medianamente informada de las grandes novedades culturales y científicas que no se haya dado de manos a boca, en momentos cruciales de sus lecturas o investigaciones, con nomenclatura estructural, pensamiento estructural o figuras del estructuralismo?

Y la cosa ha desbordado con mucho las altas esferas de la cultura, el pensamiento, la investigación y la docencia: hay profesores de primaria que dicen enseñar "gramática estructural"; y, a veces, de hecho enseñan gramática con algún sentido o nomenclatura estructural.

Ello es, en suma, que se ha llegado tan lejos que ya nadie puede darse el lujo de ignorar por lo menos rudimentos de estructuralismo.

Y, sin embargo, ¿cuántos saben a ciencia cierta qué es estructuralismo -¿un movimiento? ¿un método? ¿una escuela? ¿una filosofía? ¿una teoría lingüística? ¿un sistema de organizar investigaciones antropológicas?-, y cómo nació, cómo se ha desarrollado, hasta qué punto es inevitable o no tomarlo en cuenta, a dónde apunta, por dónde anda, cuál es su futuro?

Por sola esta actualidad y casi omnipresencia en los dominios de la cultura y la ciencia, el estructuralismo merecería ya atención. Al menos la que se da a ese fenómeno de actualidad y presencia generalizada que llamamos "moda". Pero hay bastante más: el estructuralismo ha logrado, en el relativamente corto período de su vigencia, resultados estupendos en variados dominios de las ciencias humanas -como que las ha puesto a hombrarse con las ciencias exactas en rigor- y se ha proyectado hacia otras áreas con seguro poder iluminador y

sistematizador. Por tentar provisional y rápida lista de figuras que, desde los campamentos estructuralistas, han organizado expediciones increíblemente fecundas por tierras de las ciencias humanas, mencionemos a Trubetskoy, Jakobson, Hjelmslev y Chomski en lingüística; Lévi-Strauss en antropología; Wiener en cibernética; Koelher y Koffka en sicología; Lacan en psicoanálisis; Barthes en semiología; Propp, Greimas, Todorov, Bremond y Genette, y tantos otros, en ciencia de la literatura; Shannon y Weaver en teoría de la comunicación; Metz en cine. En fin, ¡qué cuadro! Como para excusar más preámbulos y ponernos en disposición de atacar el tema.

2

El estructuralismo nació, como tantos otros grandes hallazgos del espíritu humano, al término de progresiva maduración. Cada una por un flanco, varias inteligencias inquietas y lúcidas, fueron ganando terreno hasta que el método se precisó lo suficiente como para servir al pensamiento científico universal en vastas áreas de las ciencias humanas.

Uno de esos avanzados del estructuralismo fue Claude Lévi-Strauss. En la postguerra del 14, el joven Lévi-Strauss, de 17 años, descubría en el mediodía francés una naturaleza muy diferente a las grises playas bretonas de sus vacaciones de infancia. Seducido por el espectáculo, se convierte en incansable excursionista. Diez y doce y trece horas de caminata diaria. Y siempre acompañado de una oscura intuición: pensando que todo ese "inmenso desorden" de los paisajes que se le ofrecían a sus ávidos ojos encubría, como toda "colección" (su padre había sido dado a colec-

cionar), un orden secreto.

Creyó Lévi-Strauss, en un principio, que la geología iba a explicarle el secreto. "Sitúo -ha escrito él mismo en una de sus obras- aún entre mis recuerdos más caros... la búsqueda, en el flanco de una meseta calcárea del Languédoc, de la línea de contacto entre dos estratos geológicos". Pero mientras más respuestas le daba la geología, más insuficientes se mostraban para explicar algo que el joven Claude presentía o necesitaba más hondo, más radical, más total. En palabras suyas, lo que él buscaba era "una inteligibilidad más densa, en cuyo seno los siglos y las leguas se responden y hablan idiomas por fin reconciliados".

Esta primera semilla de estructuralismo maduró un tanto cuando Lévi-Strauss estudió a Marx y Freud: también los dos mostraban que debajo de lo aparential había explicaciones más hondas, a las que solo llegaban los espíritus críticos y estudiosos. Marx había insistido en las infraestructuras económicas; Freud en los sustratos psicológicos profundos.

Pasaron los años, y la oscura intuición de los 17 años, madurada en el seno de la tierra al calor de los métodos de Marx y Freud, salió a la luz y tomó forma. Aconteció ello un domingo de la segunda postguerra. Contemplando una flor de diente de león, Lévi-Strauss volvió a sentir la insuficiencia de las respuestas sensoriales. Los sentidos apenas decían de la flor aquella que era un pequeño globo, lo cual en modo alguno explicaba a la flor. Y Lévi-Strauss llevaba años sintiendo la necesidad de una iluminación más honda y más total.

Pues bien, se le ocurrió al perplejo observador que la flor aquella no era única, y que se la podía relacionar, en un afán de entenderla, con otras flores. Semejanzas y diferencias entre

flores se organizaron en un "haz de relaciones". La flor ya no estaba sola y hermética: se había integrado dentro de una gran partitura, a la que contribuía y de la que recibía sentido.

¿No se podría sistematizar esta forma de proceder hasta convertirla en método de aproximación científica a la realidad?

Tras el armisticio, Lévi-Strauss llega, exiliado, a la Escuela de Altos Estudios de Nueva York. Allí le esperaba la mayor y más importante sorpresa de su vida: al escuchar los cursos del lingüista Roman Jakobson descubrió que el método que él había intuido y había comenzado a desentrañar laboriosamente había recibido ya forma de admirable estrictez científica hace unos tantos años, en los tres cursos que había dado en Ginebra -1906-1907; 1908-1909 y 1910-1911- el profesor Ferdinand de Saussure. A la muerte del maestro y tras la publicación póstuma de un resumen de esos cursos, tres grandes escuelas habían llevado adelante su método. Y Jakobson era ilustre representante de una de ellas, la escuela estructuralista de Praga.

Poco después del encuentro de Jakobson con Lévi-Strauss en la Escuela de Altos Estudios de Nueva York se ha de situar el comienzo de la gran expansión estructuralista. Pero para entender, desde las raíces, lo que es estructuralismo hay que remontarse hasta los cursos aquellos del ginebrino Saussure.

3

Si hemos de llegar a una inteligencia adecuada de como revolucionó Saussure los estudios de lingüística, importa ver, siquiera a

vuelo de pájaro, como se habían desarrollado esos estudios en el siglo XIX.

En la primera mitad del siglo la lingüística se había dado al quehacer, rayano en pasión, de investigar las relaciones de parentesco entre las lenguas. Desde las vivas -ramales más recientes- habían ido ascendiendo por las ramas de colosal árbol genealógico hasta los troncos. Se había llegado a mostrar como las lenguas escandinavas, el inglés y los dialectos alemanes habían nacido del germánico común. Tras largos, pero segurísimos recorridos, se había arribado a lenguas que pertenecían a la historia, como el proto-germánico o el proto-indoeuropeo. Se habían reconstruido etapas intermedias: es decir, lenguas de las que no se ha guardado memoria.

Al tenor de tales investigaciones, este fue el tiempo de las gramáticas históricas y los diccionarios etimológicos.

Rehaciendo laboriosamente genealogías -lingüísticas, apenas había quedado holgura para atender a las causas más profundas de la evolución misma de las lenguas y, menos aún, a lo que fuese la sustancia de cada una de esas lenguas, a lo que explicase su fijación en cada etapa de la gran evolución.

Y había algo más: con entusiasmo romántico -aquellos eran tiempos de romanticismo- se veían las mil irregularidades que ocurrían dentro de los procesos evolutivos como algo casi natural en las lenguas, a las que se tenían casi por organismos vivos, que nacían, crecían, se reproducían y morían.

Asistimos a un primer gran empeño de renovación de los estudios de lingüística en la década del 70 al 80: los "jazygramatiké" se rebelaron contra una aceptación tan fácil de las irregularidades halladas en esos procesos

evolutivos de las lenguas. Postularon leyes que diesen razón de tales irregularidades. Desde un punto de vista positivista -los tiempos habían cambiado- se partió de lo real y observable que, en materia lengua, es como se habla aquí y ahora. Solo sobre estos hechos podrían construirse hipótesis. Y a partir de ellas se debía avanzar, con un rigor que no admitiese irregularidades.

El espíritu había cambiado, pero la dirección de los estudios lingüísticos siguió siendo histórica: de ese estado de lengua concreto se partía en busca de su pasado.

La cuestión, de fondo, radical, de qué es la lengua, quedaba siempre intacta. Saussure fue quien comprendió que solo atacándole frontalmente se podía construir una lingüística firme en sus cimientos y rigurosa en su desarrollo.

"Pero ¿qué es la lengua?" -se pregunta en el "Curso de Lingüística General" (51), y habla de "dar a la ciencia de la lengua su verdadero lugar en el conjunto del estudio del lenguaje" (63). Y más adelante propone: "Nuestra definición de la lengua supone que descartamos de ella todo lo que sea extraño a su organismo, a su sistema" (67) y "El objeto concreto de nuestro estudio es, pues, el producto social depositado en el cerebro de cada uno, o sea, la lengua" (71).

Para colocar así a la lengua como objeto central de la lingüística -dejado de lado todo lo "externo" a la lengua-, Saussure distinguió entre lengua y habla.

"Al separar la lengua del habla (*langue y parole*) -leemos en el "Curso"-, se separa a la vez; 1, lo que es social de lo que es individual; 2, lo que es esencial de lo que es accesorio

y más o menos accidental" (57). El habla es el acto individual en el que el hablante utiliza tales o cuales elementos y tales o cuales fórmulas combinatorias del sistema; la lengua es el sistema.

Así deslindados los campos, Saussure se empeña en investigar lo social, lo esencial; el sistema. La lengua, en una palabra. La lengua, asienta, es una institución social, pero muy distinta de otras, como las políticas, las jurídicas, etc. Para comprender su naturaleza peculiar hay que hacer intervenir un nuevo orden de hechos.

Y aquí ocurre otra fundamental intuición saussureana:

"La lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por eso es comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de cortesía, a las señales militares, etc., etc. Sólo que es el más importante de todos esos sistemas" (60).

Esa intuición dio ser a otra, con sabor a profecía:

"Se puede, pues, concebir una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social".

La ciencia aquella existe ya, y lleva el nombre que propusiera el penetrante ginebrino: semiología.

Saussure lo vio claro: el problema lingüístico era primordialmente semiológico. De allí que para descubrir la verdadera naturaleza de la lengua, había que comenzar por considerarla en lo que tiene de común con otros sistemas de signos.

Puestas estas premisas en la Introducción, Saussure abre la primera parte de su Curso con

una investigación de la naturaleza del signo lingüístico.

El signo lingüístico une un concepto y una imagen acústica. Saussure propuso -y hasta ahora esta ello vigente- reemplazar concepto por significado e imagen acústica por significante. El signo lingüístico es arbitrario: el significado buey tiene variados significantes: en español buey, en francés boeuf y en alemán ochs.

El signo lingüístico está situado en el tiempo: lo usan hombres temporales, que nacen y mueren, que se suceden en generaciones y períodos. Al estar el signo en el tiempo, actúan sobre él fuerzas sociales.

Y con ello se le plantea al lingüista una perplejidad: o atiende al influjo del tiempo sobre el signo -al ayer del signo, a su evolución-, o atiende a las relaciones del signo con todo el sistema del cual forma parte. O trabaja en una línea vertical: del hoy al ayer del signo; o lo hace en una horizontal: el hoy de este signo y de todos los demás signos del sistema. Saussure propuso para el primer caso -el vertical, el que atiende a la evolución- el nombre de diacronía, y para el segundo -el que atiende al estado del sistema-, el de sincronía.

Para el sujeto hablante no cuenta lo diacrónico. Maldita la cosa que le importa a Perico de los Palotes que antes se dijese en español "hablar" y que ahora se diga "hablar". Cuenta solamente lo sincrónico: el estado de lengua en que él se mueve y en el que se entiende sin problema con todos los usuarios de esa lengua. De allí que, para Saussure, la lingüística sincrónica revista especialísimo interés. Sin embargo, reconoce lugar a una lingüística diacrónica. A la primera dedica la segunda par-

te de su curso; y la tercera parte, a la otra.

Denso, riguroso Saussure en su lingüística sincrónica, donde sentó las bases del estructuralismo.

Parte Saussure del hecho, tan fácilmente comprobable, de que la lengua se nos da en cadenas fónicas, líneas continuas, en las que no se marcan divisiones suficientes y precisas. (Si este rato viene un etíope y nos reza un Padre nuestro en voz alta, aquello nos cae como una sola entrega fónica, sin que sepamos cuántas palabras han sido dichas) Entonces resulta que el primer problema es dar con las unidades. "La lengua presenta, pues, el extraño y sorprendente carácter de no ofrecer entidades perceptibles a primera vista, sin que por eso se pueda dudar de que existan y de que el juego de ellas es lo que la constituye. Este es sin duda un rasgo que la distingue de todas las otras instituciones semiológicas" (184).

Ilumina la naturaleza de esas unidades la noción de valor. Casi más de lo que significan los signos lingüísticos, cuenta lo que valen. Cosa que ocurre, por otra parte, con cualquier tipo de signos. (La cocinera que va a la plaza no sabe lo que signifique un billete de diez sures; pero sabe lo que vale. Con ese billete ella puede adquirir dos litros de leche y cierto número de panes). En la lengua, el valor de un signo se evidencia al compararlo con signos similares. Pregunto yo cuál es el plural de la palabra "ojo" en sánscrito, y se me responde. Pero cuando yo me iba a quedar tranquilo, se me explica que ese plural sánscrito no vale lo mismo que el plural castellano. Porque el sánscrito posee tres números -singular, plural y dual-, y el castellano solo dos -singular y plural-. Párrafos luminosos ilustran esta noción de "valor del signo lingüístico". Como

este: "Dentro de una misma lengua, todas las palabras que expresan ideas vecinas se limitan recíprocamente: sinónimos como recelar, temer, tener miedo, no tienen valor propio más que por su oposición; si recelar no existiera, todo su contenido iría a sus concurrentes" (197).

Entonces, resulta que el sistema de la lengua se basa en relaciones. ¿Y cómo se pregunta el maestro- funcionan esas relaciones?

Y halla que esas relaciones funcionan en dos direcciones: de un lado, en el discurso, las palabras, al encadenarse, contraen unas relaciones de contigüidad, basadas en el carácter lineal de la lengua. Por otra parte, cada una de esas palabras así ordenadas en discurso se relaciona con otras que se le ofrecen al hablante como posibilidades dentro del sistema.

Dice el profesor:

la culpa comporta una responsabilidad.

Relaciona, con relación de contigüidad, la con culpa, en un orden que, en castellano, es la primero y culpa después. Después sitúa comporta, y lo hace en número singular, en virtud de que culpa ha ido en singular. Etc.

Estas son las relaciones de contigüidad, horizontales. Que Saussure llamó sintagmáticas.

Pero el profesor aquel, cuando iba a usar la palabra culpa pensó que tal vez era mejor decir falta y hasta hecho ético o lo que sea. De entre todas esas posibilidades, eligió culpa. Culpa se relaciona con falta, con hecho ético y con otras palabras que pudieron haber ocupado ese lugar, con relación "en ausencia", vertical.

A estas relaciones "in absentia", verticales, de una serie nemónica virtual, Saussure llamó relaciones asociativas. Más tarde se preferiría hablar de paradigmáticas.

Investigando el doble juego de relaciones, sintagmáticas y paradigmáticas, se puede llegar a explicar los mecanismos de este complejísimo sistema de signos que es la lengua. Para Saussure la división tradicional de la descripción de una lengua -en morfología y sintaxis- debía reemplazarse por una sintagmática y una paradigmática. De acuerdo con esto, las dos operaciones básicas de la gramática resultaban la segmentación -relacionada con lo paradigmático-.

4

El aporte de Saussure a los estudios lingüísticos había sido hondo e iba a ser perdurable. El deslindamiento de lengua y habla; la concepción de la lengua como sistema de signos y la precisión de la naturaleza del signo lingüístico; la noción de valor de las unidades del sistema lingüístico, que está dado dentro del sistema, en virtud de sus relaciones con otras unidades del sistema; la duplicidad de planteos para el estudio de las lenguas, sincrónico (el sistema en un estado de lengua) y diacrónico (la evolución de elementos del sistema); los dos grandes ejes de relaciones dentro del sistema que es la lengua, sintagmático y paradigmático, con las dos operaciones fundamentales que se dedican a esos dos ejes básicos -segmentación para hallar los sintagmas y clasificación de los paradigmas -.

Todo esto fue recibido por la lingüística posterior como verdadero nuevo punto de par-

tida. Con el correr de los años se pensó que fundamentar toda la teoría del lenguaje en las dos clases de relaciones -sintagmáticas y paradigmáticas-, y reducir todo el estudio de las lenguas a segmentación y clasificación resultaba insuficiente para comprender estructuras tan complejas como son las lenguas, y, a comienzos de la década del 30, tres grandes escuelas propusieron nuevas concepciones y nuevos programas de trabajo: el Círculo Lingüístico de Praga, cuyas figuras mayores son Trubetskoy y Jakobson; el Círculo Lingüístico de Copenhague, con Hjelmslev, y la Escuela Norteamericana, que recibió su tratado fundamental en 1933 en el "Language" de Bloomfield. Pero las tres corrientes construyeron sobre los cimientos echados por Saussure. Es decir hicieron estructuralismo. La cosa había sido tan definitiva que apenas podía ya hacerse en lingüística nada serio que no fuese estructuralista.

5

Pero, ¿qué era, en rigor, "estructuralismo"?

Saussure, que había puesto las grandes premisas para cualquier actividad estructuralista, no había usado la palabra. Sólo en 1929, en el I Congreso de Filólogos Eslavos, un manifiesto, cuyos principales inspiradores habían sido Trubetzkoy y Jakobson, lo haría. Pero el lingüista ginebrino había mostrado lo que es un sistema y cómo, dentro del sistema, el valor de las unidades se da en virtud de sus relaciones con los otros términos del sistema. El asunto lo es de nombres: lo que Saussure llamó "sistema" es lo que en el Congreso de Filólogos Eslavos se nombraba como "estructura".

Lalande en su "Vocabulario de Philosophie" dice que estructura es "un todo formado de fenómenos solidarios, de tal modo que cada uno depende de los otros y no puede ser lo que es más que por su relación con ellos".

Y Hjelmslev define estructura como "una entidad autónoma de dependencias internas".

Siendo esto la estructura, está claro que no se da solo en la lengua. Que hay otras muchas manifestaciones humanas que se articulan en estructuras. Que acaso todo lo humano se articule en estructuras que no conocemos o - al menos no conocemos suficientemente.

Es decir, exactamente aquello que por años intuyó obscuramente Claude Lévi-Strauss.

Entonces el estructuralismo, que sería la disciplina de las estructuras, de lo estructural, se extendería a bastante más que a la lingüística. Llegaría a alcanzar ámbitos casi ilimitados. Michel Foucault -el autor de "Histoire de la folie" y "Les mots et les choses"- ha llegado a hablar de un momento "en que nos hemos dado cuenta de que todo conocimiento humano, toda existencia humana, toda vida humana y quizás incluso toda herencia biológica del hombre, están situados dentro de estructuras, es decir dentro de un conjunto formal de elementos que obedecen a relaciones".

El estructuralismo, así abierto a tantos horizontes, nunca ha perdido su vinculación con la lingüística -donde nació y tomó forma-, porque entre todas las estructuras de lo humano la lengua se ha revelado como la más compleja y rica, y en ningún otro terreno se ha avanzado tanto en la investigación estructural como en la lingüística. De allí que todas las expediciones "estructuralistas" se hayan puesto en camino teniendo como brújula el "mode-

lo lingüístico”.

6

En numerosos campos ha producido ya el estructuralismo obras maestras, fecundísimos debates, investigaciones sugestivas, perspectivas renovables, elaboraciones rigurosas y coherentes.

En antropología Lévi-Strauss revoluciona los métodos al inspirarse para sus encuestas en la lingüística.

En “Las structures elementaires de la parenté” (1949), un estudio comparativo de los sistemas de parentesco le muestra la posibilidad de incluir la etnología en una teoría general de la comunicación.

En 1964, en “Le cru et le cuit” parte de un mito amerindio bororo y demuestra que no se puede agotar su sentido sin considerar ciento ochenta y siete mitos pertenecientes a una veintena de tribus. Establece así que un mito obtiene su sentido “de la posición que ocupa en relación con otros mitos en el seno de un grupo de transformaciones”.

Aquel mito bororo, que describe las aventuras, aparentemente inexplicables, de un héroe desanador de pájaros, resulta ser parte de “un grupo de mitos que explican el origen de la cocción de los alimentos”. Halla Lévi-Strauss que para el pensamiento indígena la cocina es una mediación.

Sería largo seguir al antropólogo en sus búsquedas de las estructuras que explican este hecho aparentemente trivial de la cocina, pero llega a establecer un campo semántico triangular.

Roman Jakobson, estudiando comparativamente diversas lenguas, había fijado triángulos vocálico y consonántico fundamentales para todas ellas. Así, el vocálico:

$$\begin{array}{ccc} & a & \\ u & & i \end{array}$$

“a” la vocal abierta; de ella se pueden dar pasos en dos direcciones: elevando el dorso de la lengua hacia el paladar, hacia el tono bajo, hasta terminar en la “u”; y elevando el dorso de la lengua hasta el paladar, hasta terminar en la “i”. (En español, entre la “a” y la “u”, en ese lado del triángulo, se sitúa la “o”; y entre la “a” y la “i”, la “e”. El quichua de Quito tiene casi exclusivamente las vocales primarias, las de los vértices del triángulo: “a”, “u”, “i”).

Aplicando este modelo lingüístico a la cocina, Lévi-Strauss estableció un triángulo con estos vértices:

$$\begin{array}{ccc} & \text{crudo} & \\ \text{cocido} & & \text{podrido} \end{array}$$

Lo crudo constituye el polo no marcado; los otros dos polos lo están, pero en direcciones opuestas: lo cocido es una transformación cultural de lo crudo; lo podrido es una transformación natural. Se da, en la base del triángulo, la oposición entre cultura y naturaleza.

En los dominios de lo cocido mitos y ritos sitúan en primer plano el contraste entre lo asado y lo hervido. Lo asado se expone directamente al fuego: el fuego cocina al alimento en conjunción no mediatizada, muy cercana a la naturaleza; lo hervido requiere el uso de un recipiente, objeto cultural que cumple una fun-

ción de mediación. Así para los indígenas de Nueva Caledonia el hervir se considera, orgullosamente prueba de civilización. Otra vez lo asado y lo hervido nos ponen ante la oposición naturaleza/cultura.

En suma, y sin pretender aquí ahondar más en la materia, bajo la oposición crudo/cocido Lévi-Strauss interpreta vastos conjuntos de mitos hasta el momento herméticos y explica el paso de la naturaleza a la cultura. Se descubre que el pensamiento indígena concibe la cocina como una mediación. Se explica la oposición entre el jaguar "donatario de las artes de la civilización" y el cerdo, pura caza, ser natural. De allí se pasa a descifrar el código astronómico, que se resuelve en la oposición

*estación seca - estación lluviosa
orión, pléyades el cuervo,*

Se despliega, en suma, un vasto sistema analógico y totalizador que nos permite interpretar el pensamiento mítico y relacionar mitos hasta entonces dispersos y poco menos que ininteligibles.

7

Roland Barthes, otro de los grandes del estructuralismo y acaso el más inquieto (como buen francés), ataca la moda. ("Le Systeme de la mode", 1967).

Propone Barthes revisar la función que ha cumplido la vestimenta. El punto de vista tradicional sostiene que el hombre inventó la vestimenta por tres motivos: como protección contra la intemperie; por pudor, para ocultar su desnudez, y como adorno, para hacerse notar.

"Esto es válido -dice Barthes-, pero hay que agregar otra función que me parece más importante: la función de significación. El hombre se viste para ejercer su actividad significativa. Vestirse es un profundo acto de significación".

Entonces, resulta tentador buscar el sistema de significaciones de la moda.

También en la moda cuenta la distinción clásica entre lengua y habla. La lengua de la moda está constituida por:

1) oposición de piezas cuya variación implica un cambio de sentido. (No es lo mismo llevar sombrero de fieltro que boina).

2) las reglas que presiden la asociación de las piezas entre sí.

El habla comprende los hechos individuales de tamaño de los vestidos, grado de limpieza, detalles en el uso, y otros semejantes.

La moda tiene una serie de significaciones (en el nivel significativo de la connotación); una verdadera retórica e ideología.

Va, por ejemplo, de lo serio a lo fútil. Veamos como se refiere a esta oposición Roland Barthes:

"La retórica vestimentaria participa en suma de la ambigüedad misma de las vestimentas infantiles en la sociedad moderna: el niño es excesivamente infantil en la casa y excesivamente serio en la escuela; y este exceso debe ser tomado en su significación literal; la moda es, a la vez, demasiado seria y demasiado fútil. Es probable, por otra parte, que la yuxtaposición de lo excesivamente serio y de lo excesivamente fútil, que funda la retórica de la Moda, no haga más que reproducir, a nivel vestimenta, la situación mítica de la mujer en la civilización occidental: sublime e infantil a la vez".

"Si admitimos ... que la literatura es un lenguaje, tenemos derecho de esperar que la actividad del crítico sea bastante cercana a la del lingüista" -dice en su "Introducción a la literatura fantástica" Tzvetan Todorov, y este es el punto de partida para una actividad estructuralista en el estudio de la literatura. Otro principio fundamental sentó Roman Jakobson cuando precisó que "el objeto de la ciencia literaria no es la literatura, sino la literalidad ("literaturnost" en ruso) es decir, lo que hace que una obra sea una obra literaria".

La historia de los trabajos estructuralistas en la ciencia de la literatura arranca del Formalismo ruso. Ese movimiento se desarrolló en Rusia, entre 1915 y 1930. Movimiento auténticamente revolucionario, fue rechazado por las ortodoxias soviéticas, las cuales le dieron como mote despectivo eso de "formalismo" y "formalistas".

El Formalismo ruso pretendió algo que ahora parece en el ámbito de los estudios literarios no solo lo más natural, sino lo único serio: colocar la obra literaria en el centro de la atención; examinar sin prejuicios su materia y su construcción; rechazando justificaciones sentimentales, biográficas, psicológicas o sociales, buscar en la misma obra sus claves de explicación. En suma, con palabras de Eichenbaum en "La teoría del "método formal", crear una ciencia literaria autónoma a partir de las cualidades intrínsecas de los materiales literarios".

Las grandes reglas de análisis literario formuladas por los formalistas rusos siguen vigentes como grandes reglas de análisis estructural en literatura. La primera, la ya dicha, o princi-

pio de inmanencia: la obra no se puede explicar a partir de una biografía del escritor ni de un análisis de la vida social que lo envolvió; la obra se ha de explicar desde la obra misma. Un segundo principio es el que V. Chkloski puso como título de uno de sus artículos: "El arte como procedimiento", y que Todorov lo explica así: "Rechazando toda mística que solo puede ocultar el acto de la creación y la obra misma, los formalistas intentan describir su fabricación en términos técnicos". Liberando a los estudios de literatura de las vaguedades poco menos que místicas de la inspiración, los formalistas iluminan el código que utiliza el escritor. Un tercer principio fue la distinción, que estableciera J. Tinianov, entre "forma" y "función", y que se relaciona con la distinción saussureana entre "significante" y "significado".

Este cuadro lo explica sinópticamente:

Sistemas	
Lengua (de primer grado)	Literatura (de segundo grado)
significante	forma
significado	función

La "función", como la entienden los formalistas rusos, es lo que permite a los signos del lenguaje corriente adquirir significaciones de segundo grado, propiamente literarias.

Y estas funciones literarias se distinguen entre sí por un juego de oposiciones (paradigmas, en terminología saussureana) y se combinan entre sí dentro del discurso literario (en cadenas sintagmáticas, en terminología saussureana).

El Formalismo ruso ha sido recuperado, aunque, lamentablemente, hace pocos años, para la ciencia de la literatura. Con todo, influyó en la lingüística estructural casi desde 1930, a través del Círculo Lingüístico de Praga. Su aporte ha sido fundamental para el establecimiento de un método estructural para el análisis de la literatura.

Y aquí estamos en estructuralismo en este inmenso territorio que es la literatura: el método se ha ido perfeccionando y se han logrado ya resultados estimabilísimos. Pero hartos mayores que los logros son los empeños. Las regiones conquistadas y trabajadas aparecen insignificantes si se las compara con los horizontes abiertos. Véase qué horizontes, lejanos y magníficos, abre, por ejemplo, esta propuesta de Roland Barthes:

“No son imágenes, ideas o versos lo que la voz mítica de la Musa sugiere al escritor; lo que existe es la gran lógica de los símbolos. Será entonces necesario aceptar redistribuir los objetos de la ciencia literaria. El autor, la obra, no son más que el punto de partida de un análisis cuyo horizonte es un lenguaje. No puede haber una ciencia de Dante, de Shakespeare o de Racine, sino solo una ciencia del discurso. Esta ciencia tendrá dos grandes territorios, según los signos de que trate: el primero comprenderá los signos inferiores a la frase, brevemente, todos los rasgos del lenguaje literario en su conjunto; el segundo comprenderá todos los signos superiores a la frase” (“Critique et vérité”, 1966).

Solo un método que trabaja con el rigor del estructuralismo podía proponerse empresas tan vastas. Sabiendo, por otra parte, que en las grandes encrucijadas coincidirán, para

intercambiar mapas de ruta, expediciones estructuralistas que partieron por tierras de antropología con las que lo hicieron por caminos de lingüística pura o de ciencia de la literatura o de semiología de la imagen. Todas ellas siempre mucho más inquietas por lo que les queda por caminar, que satisfechas por el botín alcanzado en lo ya recorrido.

César Vásquez Fúller

El Culto Fálico

**Contribución al estudio de la
Teogonía en Imbabura.**

Es evidente la afirmación corriente de que la cultura de los diversos pueblos y razas que pueblan la tierra, en su proceso evolutivo, ha tenido que seguir estadios semejantes.

Los pueblos primitivos de Europa, como los de Asia, Africa y de América, manifiestan en sus períodos culturales, una cierta semejanza en las ideas y representaciones gráficas.

El culto fálico, en Europa y Asia, tan bien estudiado por etnólogos y sexólogos, con sus modalidades características, lo encontramos también entre nuestros primitivos ascendientes americanos. Estos, en su afán de expresar objetivamente ciertas fuerzas, para ellos sobrenaturales, utilizaban medios gráficos y escultóricos rudimentarios en la forma más eficaz.

La escultura a la que nos vamos a referir a continuación, ratifica el criterio de que el hombre, en todas las épocas de la historia, ha tendido a objetivizar lo que consideraba como

sobrenatural con símbolos de su propia creación o con la reproducción de los órganos instrumentos. Así, para ellos, el fenómeno biológico de la reproducción, teniendo una interpretación teosófica a su manera, se les representaba en forma materialista.

El símbolo encontrado en la ciudad de Otavalo, nos va a dar a conocer cómo nuestros aborígenes, con cierta claridad de expresión, esculpían la fuerza productora de la naturaleza en lo que concierne a la procreación humana. Aquel pueblo, que no se encaminaba a tientas en pos de la cultura, rendía fervoroso culto a la divinidad fálica como gestora de la fecundidad femenina y dispensadora de la buena suerte.

Para los historiadores coloniales, estos símbolos son carentes de todo valor. Ellos no han tenido la suficiente sutileza para meditar sobre el significado de figuras toscas e impuras a sus ojos. Pero, para quienes tratan de interpretar, por medio de estas ideografías, el significado cultural de nuestros aborígenes, tienen un enorme valor porque expresan la interesante subjetividad indígena.

EL HALLAZGO

Parece que el culto fálico de los aborígenes otavaleños era trascendental. Lo comprueba el hecho de haber encontrado el símbolo en estudio, en una tola de grandes dimensiones que debió ser construida con la contribución de una inmensa población y en un período de tiempo considerablemente largo.

Este monumento aborígen está situado al extremo oriente de la calle García Moreno, en la ciudad de Otavalo; está encerrado entre

una amplia curva que forma la línea férrea. El montículo afecta la forma de una pirámide truncada; tiene la base rectangular, con las dimensiones de 85 x 75 metros; en la parte superior o plataforma mide 40 x 40 metros, y 12 metros de altura, en línea perpendicular. La erosión producida por los efectos de las lluvias y las grandes y frecuentes extracciones de tierra para construcciones y rellenos, han destruido en buena parte esta gigantesca obra, motivo por el cual no podemos admirarla con todas sus características originales.

En el año 1900, el I. Concejo Municipal de Otavalo resolvió prolongar la mencionada calle. Al realizar los trabajos, abrieron el montículo por la mitad, sin ninguna escrupulosidad científica, rompiendo, de este modo, los objetos arqueológicos allí existentes y sin siquiera guardar los que resultaron ilesos. Entre estos se hallaba el ídolo que lo encontraron empotrado en una especie de muro y lo dejaron abandonado. Pasados muchos años fue recogido y transportado a nuestro museo particular. Testigos oculares de la excavación nos han relatado que allí se encontraron restos de construcciones primitivas, subterráneos que guardaban esqueletos, vasijas y varios otros artefactos.

Al examinar la tola en la parte abierta, se observa que contiene variedad de tierras, lo que manifiesta que ella ha sido trasladada de diversos lugares y fueron acumulándola - hasta formar la imponente pirámide.

EL IDOLO

La escultura, en conjunto, semeja un cilindro, forma dada talvez por caracterizarle aún más en un sentido fálico. Pues, en lugares cercanos a Otavalo, se han encontrado ídolos

fálicos consistentes tan solo en figuras cilíndricas.

Rudimentariamente se ha tallado la figura en un fragmento de roca volcánica de 57 1/2 centímetros de altura. Representa a un hombre con expresión de recogimiento y de facciones pronunciadas. Tiene los brazos plegados al pecho, mostrando cuatro dedos de grandes dimensiones. La cabeza es grande y alargada; la cara, vista de perfil, es desfigurada, el ancho de la cara es el mismo que el del tórax; carece de frente y orejas; la parte craneana no se diferencia de la facial. Los grandes ojos redondos, carentes de pupilas, están sobresalientes. La nariz es larga, recta y muy poco pronunciada; las fosas nasales están señaladas por una pequeña incisión que divide el extremo inferior de la nariz. La boca, regular y abierta, está indicada imperfectamente por medio de una concavidad ovalada.

La divinidad se halla completamente desnuda y exhibe los órganos genitales, representados por tres puntos o protuberancias que forman un triángulo; la parte inferior, que corresponde a los testículos, se encuentra a nivel de los codos. Carece de piernas y de pies, súpleles una parte del cilindro que le sirve de base; una parte de ésta está rota, a juzgar por el color y la forma de la parte fracturada.

La roca es de color gris; está algo deteriorada por la acción del tiempo. La imperfección de su factura aparenta una gran antigüedad. Por la identidad de materiales, parece que el bloque utilizado procede de las canteras de Peguche y San Vicente; yacimientos estos que, indiscutiblemente, fueron utilizados por los prehistóricos escultores otavaleños.

EL SIMBOLO

La desnudez de la figura, con el detalle de exhibir los órganos genitales; la posición espasmo afectiva de las manos puestas al pecho, la expresión de laxitud de la cara y, finalmente, por el lugar en donde fue encontrada, demuestra que la escultura representa una deidad de culto fálico del singular sistema teogónico de los primitivos pobladores de Otavalo.

Para tal afirmación es necesario recordar que nuestros aborígenes, impotentes de complicadas abstracciones teosóficas, se crearon sus dioses confeccionándolos de acuerdo con aquello que les servía de estímulos sensoriales. Todo cuanto producía en ellos impresión auditiva, visual o todo cuanto hacía vibrar su sistema nervioso, tenía probabilidades de convertirse en dios. Por lo que es lógico suponer que una escultura que ostenta - pese a la imperfección del arte - una pose sensual, es incontrovertible prueba de que se adoraban sus genitales expuestos de ese modo.

No podemos creer que hayan sido ciertas culturas exóticas las que enseñaron a los habitantes de Otavalo tal adoración, sino que éstos, respondiendo a sus impresiones elementales de vida, concedieron a la copulación un valor extraordinario. Esta inspiración quizá pudo también haber sido influenciada por la necesidad ritualista de la vida comunal.

En diversos lugares de ambos continentes se han encontrado esculturas que parecen haber sido trabajadas con idéntico objeto: la adoración al falo. De allí que nos proponemos afirmar que el culto fálico es uno de los más generalizados en los pueblos primitivos.

Talvez se pueda comentar que en otros

lugares no se han encontrado símbolos fálicos semejantes. La respuesta es fácil presentarla: los pueblos no poseen identidad en su medio natural; cada uno de ellos está rodeado de una naturaleza suigéneris, de la que utiliza sus objetos o animales conocidos para sus representaciones gráficas o escultóricas. Es así como, en Egipto, se rendía tributo al buey Apis; en Grecia y Roma se adoraba al Príapo, simbolizándolo en forma de cabro; en Chhuatán, El Salvador, se daba culto al perro; en San Agustín, Colombia, se representaba con una pareja de monos, y en Otavalo, se le exhibe a un hombre con sus genitales al descubierto, manifestando de este modo se auto-veneración sexual.

Prueba evidente de la fastuosidad singular con que los indígenas de Otavalo veneraban al Dios Falo es el conjunto de adoratorios admirados por su magnitud y por sus esculturas y que, a pesar de la primitividad de su factura, son de trascendental significación para la investigación en el proceloso campo teológico indígena.

Carlos J. Córdova

Ecuadorianismos y Colombianismos

**Notas al Diccionario de Luis
Lalinde Botero.**

El libro aquí comentado lleva el título de Diccionario Jilosófico Paisa, (Editorial Delta, Medellín 1966), en el cual el autor juega con el inventario de unas seiscientas palabras colombianas y, sobretodo, a juzgar por el contexto, muy, muy antioqueñas. Lalinde Botero de lexicógrafo pasa a folclorista y de aquí como de lo primero, se eleva a ratos con éxito, aunque ocasionalmente cae también al exagerar el tono y giro humorísticos. Su estilo no deja de ser ágil y libre. Ingenioso y dicharachero en su modo, por lo que saca al lector de la intimidad de la lectura silenciosa una que otra sonrisa por las ocurrencias desprendidas de las continuas digresiones respecto del tema lexicográfico. Si tal vez la medida del chiste y de la chanza acaban por excederse de la dimensión apropiada, las 386 páginas constituyen fuente valiosa de información dialectológica. A la amenidad algunas veces recargada con sal y aliños humorísticos se agrega una colección excelente de ilustraciones del dibujante Eduardo Villa. Los motivos paisas consagrados en personajes típicos de la montaña antioqueña surgen traviesos del trazo limpio y elocuente de este maestro del dibujo, al representar con rasgo tan preciso como burlón lo que en el texto se define y comenta, se divulga y festeja con libertad y alegría.

Solamente lo lexicográfico puro nos interesa aquí. Bien podemos entonces sacar partido de la vena de diccionarista que sí la tiene el autor de este atractivo vocabulario de colombianismos. Y como las palabras son viajeras empedernidas e incansables, buen número de ellas han saltado de un lado a otro de la frontera, de Colombia para acá, del Ecuador para allá, franqueando las aguas del torrencioso Guáitara.

Un puñado de algo así como una treintena de voces del total del libro de Lalinde Botero las conocemos y las usamos también los ecuatorianos. Pero no es fácil asegurar con exactitud dónde se originaría cada una de esas voces. Si sería primero en el Ecuador para luego dispersarse al norte y cundir en suelo colombiano, o, en el caso inverso, si se formó en la comunidad lingüística de nuestros vecinos, para luego asomar en el Ecuador siguiendo las normales corrientes de la expansión léxica. Este fenómeno no toca examinar aquí, porque otro es el propósito perseguido en este trabajo. Sea lo uno, es decir que resulte colombianismo auténtico, sea lo otro, el ecuatorianismo emigrado a Colombia, el efecto final es el uso común de tal o cual vocablo en ambos países. Puede ocurrir que la voz tenga análoga significación en unos casos, o puede ser también en otros, con distinto contenido semántico. La similitud como la divergencia de significados son factores importantes para el estudio dialectológico comparativo, trabajo que justamente intento hacerlo en estas breves páginas.

Quede advertido el lector del método seguido aquí: primero, la enunciación de la palabra propuesta, o sea el colombianismo; segundo, a renglón seguido, la definición y acepciones tal como las conocemos los ecuatorianos; tercero, la versión colombiana en la letra del autor Lalinde Botero; y, cuarto, el comentario de mi cuenta, si este viene al caso. Ahora haré desfilar el conjunto de voces usadas tanto en la patria de Caro y de Cuervo como en la de nuestros Vásquez y Tobar.

AFUEREÑO. *Forastero; el que no es de la misma ciudad o provincia referida al hablante: "no consentiremos que un afuereño sea nombrado gobernador".*

Lalinde Botero de afuereño nos dice: "En cualquier pueblo de frisoles el afuereño era el extraño al lugar. Muy más atrás eran los habitantes del Valle de Medellín, para el resto de los paisas. Nuestro Ñito lo recuerda en su cancionero de esta manera: 'Era afuereño como se decía en aquellos agrestes lugares de las gentes que procedían del Valle de Medellín, donde estaba poca la civilización (si puede admitirse la palabra) que había en la provincia que conquistó don Jorge Robledo'. En nuestros días viene el término de capa caída. Solamente se le oye en lugares remotos y en boca de personas que pasaron de los primeros biznietos".

Malaret registra afuereño para Colombia, Ecuador y Guatemala con el significado de extranjero, foráneo. Pero tal como los ecuatorianos entendemos el término afuereño, es para aplicarlo no propiamente al extranjero, al de otro país, sino al mismo ecuatoriano, a condición de no ser de la misma ciudad, cantón o provincia del hablante. El riobambeño dirá afuereño al oriundo -pongamos como ejemplos- de Loja, de Ibarra, de la provincia de Manabí; el nacido en Azogues motejará de afuereño al cañarejo como al cuencano o al quiteño. Viene a punto reproducir el lugar del profesor Justino Cornejo, tomando sus líneas de "Fuera del Diccionario": "Afuereño. No hace mucho se suscitó en Quito una polémica sobre la legitimidad de esta palabra con que algunos patrioterios ridículos trataban de zaherir a quienes -en buena o mala hora no habíamos nacido en Quito". (1938).

AGACHE. *De agache, pasar de agache. Locuciones con que se denota conseguir algo con artimaña, ya sea válido de la ignorancia del que lo atiende, o de su inadvertencia, o de su consentimiento venido por dádiva o cohecho; a la*

chita callando.

Mientras tanto Lalinde, de *a g a c h e* nos dice: "Dícese en esta tierra de frisoles, de las ventas ambulantes, aunque estáticas, puesto que los vendedores ambulan por Medellín de acera en acera, hasta el minuto en que encuentran un 'comedero de marrano' apropiado y allí establecen su comercio. Se le dice 'de agache' porque el parroquiano para escoger el artículo con el cual van a engañar, matemáticamente tiene que *agacharse*".

Visto queda el nexo entre el colombianismo y nuestra locución adverbial de *agache* y la dicción también ecuatoriana pasar de *agache*. La *treta*, el engaño, la maquinación con la viveza criolla están presentes en las dicciones de ambos países, aunque existan como puede advertirse distinciones claras entre el colombianismo y el ecuatorianismo.

Pasar de *agache* no se restringe al habla coloquial. Muestra literaria y de buena ley es este ejemplo: "... simpática entidad autónoma que pasa de *agache*". César Andrade y Cordeiro. "Crónicas Tomebambinas". (El Universo, Guayaquil, 18 de Septiembre de 1970).

AGARRADOR. *Aguardiente u otro licor fuerte que por su alto grado alcohólico o poder intoxicante embriaga rápidamente.*

Igual significado tiene *agarrador* en Colombia. Aquí la prueba con las palabras de Lalinde: "Unido a la lexicografía etílica paisa, está este terminacho que califica a Don Anís. Un trago *agarrador* es cuando entra como gato en reversa y se aloja directamente a todo lo largo de las circunvoluciones cerebrales. Se le siente la intención dañina desde que inicia su deslizamiento en el *guargüero* hacia abajo. El hombre siente que le patina la corota y mu-

chos hasta lagrimean y se ponen bizcos...."

AMAÑADO. *Acostumbrado, habituado. //2. Amancebado.*

Aquí el ecuatorianismo difiere rotundamente del significado de *amañado* en Colombia. Transcribiré sólo una parte de la que trae el diccionario de Lalinde: "Amañar es darse mañas para algo y maña es la habilidad o astucia para lograr determinado objetivo. De allí que los españoles de Antioquia sufran verdaderas conmociones mentales cuando les pregunta la gente: 'Y está muy *amañado* en Medellín, señor?'. Porque en ciertas regiones de la Madre Patria, *amañar* es hacer trampas en el juego, como por ejemplo usar dados cargados, o naipes señalados.... Se le tiene que instruir (al forastero) que *a m a ñ a o* es la persona que se halla contenta en un sitio y *amañarse* es el verbo que tenemos para oponer a aburrirse...."

Amañado, *añado*. No extrañemos la caída de la *d* intervocálica en el colombianismo. El oscurecimiento o la supresión de la *d* es fenómeno corriente en el habla vulgar y coloquial en muchas partes de América hispanohablante. Y en algunos casos es el habla de gente culta, mientras en otros no se reputa de buen gusto. Sin embargo, entre nosotros, la televisión y la radio nos ofrecen ya casos pintorescos de locutores deportivos especialmente, y uno que otro que no lo es de este campo, que se esmeran en imitar esta particularidad, más vicio que virtud, para aparecer, equivocadamente por supuesto, refinados en la expresión! Chocante resulta oír de boca de ecuatorianos, serranos por añadidura, que en medio de su relato se deslicen expresiones absolutamente erróneas como estos barbarismos: "terminao el partío"; "el zaguero fue pateao intencionalmente"; "el cotejo fue muy animao"; "la declaración ofi-

cial nos ha tranquilizao”; “podemos estar confiaos, por cierto, de la oferta de la autoridad...”.

En efecto, algunos locutores y comentaristas, y son los mejores, tirán por ese camino exótico con la falsa idea de estar pullendo su lenguaje, cuando en verdad lo están mutilando. Y no es la caída o supresión de la d intervocálica sino también la d final. Verdá, soledá, Intimidá; amaño, finao, termina, no son palabras del lenguaje ecuatoriano.

Y un párrafo final para estos otros ecuatorianismos del mismo linaje de amañado. A m a ñ o. Concubinato, amancebamiento. //2. Unión de una pareja joven, generalmente, por un corto tiempo antes de casarse, a fin de probar si hay entendimiento mutuo y afinidad de caracteres: “A la noche, plática, y amaño de noviazgo con Isabel”. Jorge Icaza. Huayrapamushcas. p. 118. “talvez un longo le requería ya para el amaño”. G. Zaldumbide. Páginas. t. 1, p. 224.

ATAQUIENTO. *Dícese de la persona que sufre de ataques, y por antonomasia, el epiléptico.*

Algo similar se entiende con ataquiento en la tierra colombiana: “Y al, o a la que es muy enfermizo o enfermiza, al, o a la que vive con el alma en la boca y por tanto así se le va el resuello, lo señalan como “ataquiento”, que significa persona a la cual le dan ataques”, según la explicación transcrita parcialmente del Diccionario Jilosófico Paisa, de Lalinde Botero.

BABOSO. *Zopenco, sandio; tonto, tardo.*

Con esta palabra andamos muy disconformes ecuatorianos y colombianos. Queda apuntado el ecuatorianismo originado seguramente en el triste aspecto de ciertos dementes a los

que la saliva les fluye permanentemente. De la condición típica del oligofrénico se ha trasladado por extensión el sentido al que no es listo, avisado o despierto. Pero, en Colombia, el b a b o s o resulta todo lo contrario del nuestro conocido por su tontera, porque “el baboso, clásicamente, es el que habla mucho sin decir nada y por darle gusto a la lengua. Es lo que en otras partes llaman el charlatán, pero no en el sentido de gracioso, cuentero, chistoso, cuarto, o charro, que todo es lo mismo...”. De esta laya queda el apunte de nuestro autor, a quien en este nuevo vocablo le he transcrito parcialmente.

BARBERA. *Navaja de barbero, navaja de afeitarse.*

De seguro la voz es colombiana y muy antioqueña. Y vendría a no dudar por mar y tierra a nuestros lares. El Padre Tobón, colombiano de pura cepa y lexicógrafo notable, en su Colombianismos, de b a r b e r a tiene la cortante y elocuente apuntación que la copio letra a letra: “barbera. Navaja de afeitarse. De mucho uso! ”. Si las siete palabras de la definición resultan suficientes, Lalinde echa mano a un largo y jugoso párrafo del cual tomo poca cosa, pero bastante para nuestros fines lexicológicos: “En el fondo de todo carriel antioqueño o en el bolsillo del pecho de todo paisa de pura sangre siempre estaba ese símbolo de la raza. Vino a ser parte no del vestido, sino de la anatomía de la persona nacida por estas breñas. Decir ‘barbera’ es decir ‘paisa’. Y en cualquier sitio o lugar en donde se presentare una gran pelotera, no quedaba sino el polvo cuando Restrepo echaba mano al bolsillo....”.

BIRRIA. *Impaciencia, vehemencia. //2. Dis-*

gusto causado por algo que contraría el deseo de uno. Se usa más en plural.

El ecuatorianismo no coincide con el regionalismo de Colombia aunque también el empleo dominante sea en plural. De birrias nuestro autor antioqueño apunta: "Este sí que es un típico antioqueñismo.... Las significaciones en uno y otro sitio son bien distintas.... Entre nosotros los paisas, birrias son las burlas que se le hacen a un fulano...". Por otro lado el colombianismo ha tenido ya entrada en diccionarios pero con acepciones distintas de la exhibida por Lalinde. "Tema, capricho, obstinación", apunta el diccionario académico, registrándolo como colombianismo.

BLANCOS, ALLA ENTRE. Locución familiar con la que se aconseja desentenderse de los asuntos ajenos para no pasar de entrometido e impertinente, dejando la solución a cuenta de los propios interesados.

Parecida a la frase colombiana es la ecuatoriana. Lalinde cita "blancos son y ellos se entienden". Sus líneas, estas: "Las gentes de piel morena que tanto sufren en USA por el colorido de su epidermis, vinieron a estas tierras para las duras labores de las fortificaciones de Cartagena y para la minería en el interior. En Antioquia la Grande nuestros antepasados adquirieron la fea costumbre de aplicarle el calificativo de "negro" a todo aquel que estuviese en los peldaños inferiores de la escala social. Esta situación creó una serie de palabras, modismos, refranes y frases familiares, fruto de la jilosophía popular. Una de ellas es "blancos son y ellos se entienden". Con ella significaba el pueblo anteriormente que nadie se debe meter en las cosas de los de arriba, porque ellos solos pueden arreglar sus pleitos sin intromisión de

extraños.

CANELA, COSA. Locución familiar para ponderar en grado sumo una cosa: "mi lapicero sí que es cosa canela"; "un futbolista cosa canela".

La locución se está perdiendo al igual que la otra "saber lo que es cosa canela", es decir lo que encarece la importancia de las cosas. Sobre la frase anotada, vayamos a esta cita del doctor Alfonso Cordero Palacios de su Léxico de Vulgarismos Azuayos: "Léase esta estrofa, verde para los españoles, colorada para nosotros:

*El pendejo que se muere
sin gozar de una doncella
pasa de esta vida a la otra
sin saber lo que es canela!"*

*Ahora volvamos al "diccionario paisa" para saber que *c a n e l a* en "Antioquia significa coraje, fuerza, tozudez en llegar a un fin determinado. Un negro de mucha canela es aquel con fuerza en el cuerpo y en el espíritu".*

CUERO. Vulgarismo por querida, amante; mujer provocativa, sensual:— "Ajá... oyé, y la Pancha? Buen cuero! No hay que olvidarse! J. de la Cuadra. La Tigra OO. CC. p. 421.

Vaya que en Colombia un cuero significa cosa tan diferente! . Es nada menos que, según nuestro autor "el sujeto corrompido, malo, atravesado, que en lugar de corazón tiene un riel de 60 libras y cuya mirada es más enconosa que un chuzón en una pata con un clavo oxidado....".

CHACARERO. Agricultor.

Así, mientras por acá el devoto trabajador del campo lleba el nombre de "Chacarero" porque cultiva la chacra, por allá en tierras antioqueñas es el sujeto que, según Lalinde, "vende amuletos, específicos, pero también bolígrafos, anteojos y cajas de dientes de segunda boca...".

CHIVO. *Vulgarismo por riña, pelea, trifulca.*

En Colombia "el chivo antioqueño es la centésima parte de la unidad monetaria llamada peso".

Completando la noción del ecuatorianismo citaré las demás voces que completan la familia de chivo: chivista y chivero, son sinónimos de camorrista, matasiete, el que porquítame allá estas pajas arma bronca y no deja en paz al prójimo aficionado a frecuentar cantinas y esquinas de poca luz y mala fama. Armar chivo, por fin, es, como ya puede entenderse, provocar riñas y algazaras en las que menudean los golpes y a veces, los cortes también.

CHONTA. *Palmera de nuestros bosques húmedos y cálidos, de madera negra muy dura y resistente.*

En Colombia, chonta, es en lenguaje familiar, la cabeza.

DAR GOLPE. *Impresionar favorablemente, deslumbrar por los encantos de la persona.*

Corren parejas el dar golpe ecuatoriano y el colombiano. La prueba, completando lo que queda apuntado arriba del ecuatorianismo, va lo de nuestro autor antioqueño: "Dar golpe es agrandar, atraer, deleitar o gustar. Cuando el novio es presentado a los padres y a estos les da golpe, significa que el tipejo logró la aprobación..."

DESAYUNARSE. *Verbo pronominal y significativo en sentido figurado, de enterarse, imponerse, caer en cuenta de algo que se le viene de sorpresa, resulta insólito o novedoso aunque el hecho sea de vieja ocurrencia.*

Pues, cosa igual ocurre en Colombia. La comprobación de la variante aparecida en el Diccionario Jilosófico Paisa, nos presenta con la locución "ahora me desayuno": "Pero vos sabías niña, que Casilda se separó del marido hace años? - pregunta la señora en el costurero. "Ahora me desayuno hija!" contesta la amiga abriendo los ojos hasta donde le permiten los lagrimales".

EMPANTURRAR. *Detener, dilatar el despacho de un asunto, especialmente en la esfera oficial: "la aprobación del contrato está empanturrada", es decir que demora, y demora el asunto sin causa aparente. //2. Dicho del alfeñique, cuando al batirlo no cuaja por haber sacado la miel antes de punto.*

También en Colombia la primera acepción tiene similar significado: "Empanturrar. Sinónimo perfecto de dilatar, posponer o transferir un asunto, con segunda intención. No es propiamente lo que se llama en Bogotá caramello, pero... caasi. Y un "casi" jodidísimo. Son palabras de Lalinde.

FILATICO. *Verboso, charlatán, amigo de usar palabras rebuscadas y raras para exhibir su erudicción. //2 Dícese de la persona de extracción humilde que con audacia y desparpajo no se amilana ni corre ante personas de superior jerarquía, desenvolviéndose con su expresión y ademanes con desfachatez y soltura.*

Filatero, es lo que admite el diccionario

académico, para denotar al verboso y embaucador.

La voz colombiana tiene alguna semejanza con nuestro filatero. Veamos una parte de lo escrito por nuestro lexicógrafo y folclorista antioqueño: "Filático es quien sabe hablar mucho y sabroso. Un viejo que se meta tres horas encabando cuentos de espantos y del diablo uno detrás de otro es un verraco filático".

GODO. Conservador, curuchupa.

Hasta los tiempos de don Juan Montalvo la palabra *godo* se la usó con la frecuencia y la repetición que los tiempos exigían. Sin acabarse el *godo*, cayó la palabra en desuso para dar paso a un neologismo exitoso en su vida lexicográfica y que hace cuántas décadas dejó de ser tal -neologismo- para enclavarse en los tercios políticos y volverse palabra tan conocida y tradicional en la política y la historia ecuatorianas: *curuchupa*.

El *curuchupa* ecuatoriano es el *godo* de Colombia. Si nó, veamos el párrafo preparado por Lalinde: "En todo Colombia, excepto en Antioquia, *godo* es el apelativo de un conservador de extrema derecha. En Antioquia no hay conservadores, todos son *godos* y al *godo* de extrema derecha, para calificarlo en alguna forma, le dicen *godo raso* o *godo josefino*".

MAMARSE. Embriagarse.

Si entre nosotros *mamarse* es marear la cabeza por haber ingerido licor alcohólico, en Colombia el mismo verbo es, por lo visto rico en acepciones: "mamarse es quitarse". También es, dicho de negocios "no cumplir lo ofrecido". Si un perro está mamado, es porque significa que se halla cansado. Mamarse una bofetada, es recibirla y sufrirla". A lo apuntado en lo que precede, que es información de nuestro autor comentado, viene por último esta otra acepción bien entendida por los antioqueños, pero que lamentablemente queda sin solución ni explicación por mi ignorancia del léxico paisa. Me refiero a *mamarse* con este hasta aquí incógnito significado: "En Antioquia el que se mamó el Colegio es quien se fue para pervertina". Da para pensar que la expresión colombiana corresponde a la dicción salida de la jerga de estudiantes tirarse el año, es decir no pasar al curso inmediato superior.

NACION DE. De nacimiento.

"Apócope campesino de la voz nacimiento. En la expresión "fulano es bobo de nación, el *guasca* quiere significar que 'fulano es bobo desde que nació'".

Queda muy clara la identidad del significado de la locución para el Ecuador como para Colombia.

NAIDES. Barbarismo por nadie.

Lalinde Botero ocupa buen párrafo para este colombianismo que también usamos por acá.

NI A BALA. Frase figurada y familiar para indicar la firme determinación de una persona para hacer algo: "no me iré a clase ni a bala".

El colombianismo en el estilo de Lalinde viene en su última parte, la que nos interesa, así: "Ni a bala se emplea en Paisalandia 'desde ab eterno' en el sentido de que el ciudadano no está dispuesto a hacer una cosa determinada por nada del mundo, así le pongan un 38 largo en la barriga.

NARANJILLA. Planta solanácea y su fruto comestible, indígena de nuestras estribaciones andinas donde la humedad y la temperatura favorecen su crecimiento. Es la *Solanum quitense* de los botánicos.

La misma planta y el fruto se conoce en Colombia con el nombre de lulo.

OLLETON. En pirotecnia cuencana, cierta especie de cohete que produce muy grande estruendo al estallar en el aire.

Para un colombiano el olletón es nada menos que "un bobo por excelencia, que merece además otro calificativo non santo".

PAISA. Colombiano.

Para el colombianismo el paisa es por antonomasia el antioqueño. Así nos lo dice el P. Tobón en su Colombianismos. Lalinde en dos densas páginas llenas de dicharachos y otras ocurrencias llega a la misma conclusión. "Los jefes de ventas de todas las grandes empresas privadas colombianas que no son 'paisas', viven temblando de susto si en la compañía hay un antioqueño 'callao', porque están seguros de que tarde o temprano dejarán de firmar

la nómina", apunta entre otras cosas nuestro autor antioqueño.

PAQUETE. Chambón, inútil, maleta.

Nada menos que cien pesos reunidos en billetes de un peso, es el paquete colombiano. Y por lo que toca al ecuatorianismo, no sé si el término es provincialismo cuencano solamente, o si se extiende a todo el país.

PEINILLA. Cierta clase de machete usado en la costa ecuatoriana.

Igual acepción guardan los colombianos aunque descrita de otra manera por el autor del Diccionario Jilosófico Paisa: "Peinilla. Esposa del machete. No se sabe por qué el machete es barrigón y la peinilla con el frente y el trasero rectos.... La painilla "es parte anatómica" del campesino antioqueño. Un campesino sin peinilla es como una lora sin uñas..."

REPELO. El ganado que no está en producción de leche.

Del lenguaje rural procede el repelo ecuatoriano; de la jerga familiar, sinónimo de nuestro chuchaqui parece ser el repelo antioqueño. Allá me lleva la sospecha en el no muy explícito párrafo de Lalinde que nos dice: "Eso que le dice la mujer al otro día, cuando está en condiciones de total inferioridad física, intelectual, espiritual, digestiva, es el repelo".

SANCOCHO. Guiso consistente preparado en caldo, con yuca, arroz, col picada, carne de res y a veces plátano.

Coincide la palabra sancocho del Ecuador con la colombiana en que se trata

de una sopa, pero en la larga y chistosa redacción de Lalinde Botero lo único que se saca en claro es que el guiso antioqueño "contiene más energía que la Central Hidroeléctrica de Guadalupe".

SAPO. Vivo, bribón, listo.

En Colombia es simplemente "delator"

SOBADOR. Empírico que entiende de curaciones de dislocaciones y fracturas de huesos. Una especie de algebrista.

A estas personas tan hábiles que muchas veces los mismos médicos van a hacerse atender, vemos que en Colombia tienen el nombre de facultosos.

TUSA. El corazón de la mazorca de maíz, la raspa de maíz //2. Penalidad; pesadumbre, contrariedad.

En la primera acepción andamos mano a mano con el colombianismo porque nuestro diccionario antioqueño de t u s a nos dice: "Para qué sirve el corazón de la panoja, (léase mazorca). Ustedes dirán que para basura". Si bien no es concreto y explícito, pero entre líneas ya se sobrentiende que la tusa colombiana es como la que queda de la mazorca de maíz después de desgranada.

Por la segunda acepción no hay correspondiente colombiano. "Tener tusa de algo" es sentir la pesadumbre, o la contrariedad de no haber conseguido algo. El chico que tenía la seguridad de recibir un premio y no obtuvo queda con una tusa!

UVILLA. Pequeña planta solanácea (Physalis

Peruviana L.) que da un fruto amarillo como una uva pequeña, encerrado en el cáliz, como una bolsita. Es de sabor agradable. //2. Planta espinosa, de la familia de las solanáceas (Solanum sisymbriifolium. Lam.) que da un fruto de agradable sabor, de color rojo, como una uva pequeña, encerrada en una como bolsita erizada de espinas.

Luis Lalinde Botero y sus paisas colombianos llaman t r a n c a c u l o a una planta y fruto de la familia del lulo, parece prima segunda. Es más pequeña que ésta y de color rojo subido. Es más parecida por su envoltura a la uchuva, pero al contrario de ésta, su envoltura tiene espinas.

Visto queda, nuestra uvilla con la bolsita erizada de espinas en la fruta colombiana llamada trancaculo, y la uchuva, como puede colegir el lector sin esfuerzo mayor, es la otra uvilla inerte clasificada por Lineo con el nombre de Physalis peruviana.

Remito al paciente lector a consultar en estas mismas páginas la palabra naranjilla para que sepa lo que es lulo en Colombia.

Quito, Enero de 1975.

Lcdo. Carlos Coba Andrade

Constantes y Variantes en la Etnomusicología y Folklore

DISPERSION CULTURAL

Los estudiosos han pretendido determinar la procedencia de las primeras culturas de América, sin llegar a coincidir en sus opiniones y, por ende en sus conclusiones.

Los antropólogos conjuntamente con los arqueólogos han encontrado monumentos arqueológicos de singular importancia. En estos monumentos han descubierto cráneos fosilizados, instrumentos de labranza, adornos personales en diferentes materiales metálicos, signos escriturísticos e instrumentos musicales.

Todas estas piezas encontradas por los antropólogos y arqueólogos, ya sea de un modo casual o como resultado de investigaciones especiales, han conducido a formular hipótesis sobre las primeras culturas en su "dispersión".

Se han planteado diversas hipótesis sobre el origen del hombre americano, entre las cuales podemos enumerar las siguientes:

1.- *El hombre primitivo americano es oriundo de la propia América. Este hombre primitivo es independiente de las demás razas humanas existentes, en su posibilidad de existencia, en todo el orbe;*

2.- *Otros afirman que no es sino un inmigrante asiático, que pasó por el "Estrecho de Behring, por la región de Alaska, originario de una raza colateral "mongólica" o "premongólica"; y*

3.- *Sin rechazar de modo absoluto esta última hipótesis, sostienen que, simultánea o anterior a la inmigración de la raza mongólica o premongólica por el Estrecho de Behring y por Alaska, también otras ordas de proceden-*

cia oceánica, principalmente "oceánica polinésica", "maories" y "australianas", invadieron por el sur el continente en épocas remotísimas.

Cada una de estas hipótesis se encuentran fundamentadas en argumentos: antropológicos, lingüísticos y culturales.

La primera no ha llegado a tener mayor crédito por su afirmación gratuita; sin embargo, tiene algunos seguidores y entre éstos podemos contar a los Esposos Costales, los cuales esgrimen argumentos lingüísticos, antropológicos, sociológicos y tienen muy en cuenta la tradición oral, Piedad Peñaherrera de Costales y Alfredo Costales Samaniego: "El Quishihuar o el árbol de Dios": Quito, marzo de 1968; Tomo II, Capítulo III, "Las yatas prehistóricas", Págs.: 346-435.

La segunda, inmigrante asiático, tiene muchos seguidores y se ha extendido mucho más que la primera. La única discrepancia que existe entre estos seguidores es sobre el tiempo posible de la llegada a América. Unos creen en sesenta mil años y otros en ocho mil. H. Obermaier: "El Hombre fósil": Madrid, 1935, págs. 336-337.

La tercera, inmigraciones oceánicas, resulta más evidente por los restos encontrados en los monumentos arqueológicos en Argentina, Brasil, Chile, Perú, Bolivia, Ecuador, Venezuela, etc. Estos restos encontrados tienen analogías comunes con los grupos sobrevivientes de esta raza, como son: "fueguinos" del sur de Chile, "siriones" de Bolivia, "tunebos" de Colombia, "botocudos" de Brasil, etc. A todos estos tipos de razas supervivientes, los estudiosos les han designado la procedencia de los "australoides". denominados, también, "Lagoa Santa". Imbe-

lloni ha encontrado las analogías entre estos grupos y los de Oceanía y los describe de la siguiente forma: "cuerpo bajo; dolicocefalocráneo alargado para atrás; prognatismo; cara y bóveda craneal aplanadas; pómulos salientes y arcos superciliares pronunciados". J. Imbelloni: Tres capítulos sobre sistemática del hombre americano: Lima, 1937, págs. 41-44.

Houghton Brodrik, haciendo caso omiso de las analogías de la raza "Lagoa Santa" o "australoides", se inclina por creer en un tipo de raza "asiático-mongoloide" y nos dice así:

"Muchos de los restos antiguos encontrados en América son ejemplares antiguos de tipos amerindios y, por lo tanto, representa una rama temprana de los mongoloides del Asia, aunque están presentes rasgos no mongoloides más marcados en unas regiones que en otras. Así, cuanto más se hagan retroceder las primeras inmigraciones hacia América, tanto más lejos tenemos pruebas para afirmar que el hombre ha vivido en América hace por lo menos 15.000 años", A. Houghton Brodrik: "El hombre prehistórico". Ed. Fondo de Cultura Económica; México; págs. 209-210. Entre los trabajos que prueban la tercera hipótesis encontramos: "Actas y trabajos científicos del XXV Congreso Internacional de Americanistas, Buenos Aires, 1934; vol. I; págs. 339-346. Vol. II; págs. 253-257. Pericot y García; "América Indígena", Barcelona, 1936; Vol. I; págs. 397-406. José Imbelloni, "Culturología"; Buenos Aires, págs. 223-310.

Cabe este instante preguntarnos, ¿cuáles son las analogías de aproximación o semejan-

za? Estas analogías son las ya citadas de orden psicológico, cultural y lingüístico. Así por ejemplo: "Huayra-puhura" es una palabra que se encuentra tanto en la raza oceánica como en las supervivencias americanas que significa nuestra flauta de pan llamada "rondador"; inga, de igual procedencia y con idéntica analogía que significa guerrero; awki, viejo o padre; hapai, llevar; ipu, niebla, etc. Posteriormente haremos las analogías correspondientes para afirmar y ratificar nuestra tesis.

Hemos querido dar un breve panorama sobre las hipótesis de inmigración al continente americano, para darnos cuenta la procedencia de las diferentes culturas y poder establecer las analogías y sus diferencias y llegar a establecer el por qué de las danzas y los balles con tal o cual denominación a las divinidades, como la danza al sol, la danza a la luna, etc. Es de vital importancia conocer los influjos y reflujos de las varias culturas y establecer el diámetro de dispersión cultural.

PRIMEROS INMIGRANTES ECUATORIANOS

Los primitivos inmigrantes al Ecuador fueron los de "Lagoa Santa" o "Australoides", según algunos historiadores. Así el nombre de "punonide", dado al antiguo habitante del Ecuador proviene de "Punín", pueblo ecuatoriano de la Provincia de Chimborazo, a un cuarto de hora de la Capital de la Provincia, Riobamba. En este pueblo se encontró un cráneo proveniente de la raza "Lagoa Santa", con características semejantes a la de Brasil. Paul Rivet encontró cráneos con semejantes características en Paltacalo, del río Jubones,

en la provincia de El Oro. Por ende Paul Rivet, concluye que pudo arribar por el Océano Pacífico. Houghton Brodrik, mantiene su tesis como inmigrantes asiáticos mongoloides.

El Padre Juan de Velasco, historiador, recogió las tradiciones sobre los pobladores del Ecuador antes de la conquista y llegó a la conclusión de que eran los "caras los que ocuparon las costas del Pacífico y arribaron a la sierra por las cuencas de los ríos. Sin embargo sobre las manifestaciones culturales del hombre primitivo ecuatoriano no nos ha quedado nada y únicamente nos toca colegir y formular ciertas hipótesis de su paso.

"Debió de vestir muy elementalmente el primitivo ecuatoriano y acaso con simples hojas de totora; y aunque usaba seguramente el fuego, sus artefactos de barro, a juzgar por lo que se ha encontrado en las cuevas de San Pedro, en el Pastaza, o en la quebrada de Chalang, del Chimborazo, o en los abrigos del Paltacalo, o en las márgenes del Guayas, eran muy toscos, sin arte y apenas conocidos. Sus hachas de piedra muy rudimentarias y propias de la época paleolítica. De su habitación no ha quedado ni vestigios."

"Vivían de la recolección de frutos espontáneos y acaso de elementales cultivos de caserío o de pesca". Oscar Efrén Reyes". Breve Historia General del Ecuador". Tomo I; Primera parte: Prehistoria; pág. 29.

Los historiadores del Ecuador han llegado a concretar las grandes y persistentes afluencias que debieron ocurrir alternativa y sincrónica-

mente de la siguiente manera: Los "caribes" y los "arawacos" de antiquísima procedencia antillana y amazónica; los "Chibchas", desprendimientos de antiguos centros colombianos, andinos o de la costa; los "Mayoides": Mayas y Quichés, de procedencia centroamericana o de las costas colombianas; los "Collas-Arawacos" y "Quechuas" de los altiplanos de Bolivia y Perú, y, sus últimas conquistas coinciden con la conquista de los españoles.

Estos serían los principales elementos étnicos del aborigen ecuatoriano. Puede estudiarse más ampliamente en González Suárez: *Los aborígenes de Imbabura y Carchi*"; Quito, 1908 págs. 13-14 y Luis Baudin: *"El Imperio Socialista de los Incas"*.

En los últimos años y principios de siglo se han dedicado a localizar las principales culturas ecuatorianas y entre estos estudiosos podemos citar a Don Emilio Estrada que, con un grupo de técnicos norteamericanos, japoneses y ecuatorianos, ha llevado a buen término en sus trabajos. Las culturas localizadas por Don Emilio y sus técnicos se encuentran en Manabí y Guayas. Manabí: Bahía, Manteña, Jama-Coaque, y, Guayas: Valdivia, Chorrera, etc., Emilio Estrada: *"Prehistoria de Manabí, Guayas. Guayaquil, 1957. Don Jacinto Jijón y Caamaño ha determinado los rasgos principales de cada una de las culturas existentes en la Sierra y en la Costa. Sus obras son muchas y entre otras podemos citar: el "Boletín de la Academia Nacional de Historia, publicado en la Casa de la Cultura Ecuatoriana en Quito.*

Hemos querido citar a Emilio Estrada y Jacinto Jijón y Caamaño, por ser los dos más recientes que han formado las más extensas

colecciones privadas de las diferentes culturas que afluyeron al Ecuador y dejaron impresos sus rasgos característicos en cada una de las piezas que se encuentran en dichos museos. El museo de Estrada se encuentra en la Ciudad de Guayaquil y el de Jacinto Jijón y Caamaño se encuentra en la Universidad Católica de Quito.

Existe otro museo, de no menor importancia, el del Banco Central del Ecuador y que en los últimos años ha ido acrecentando su colección y en bodegas existen las más variadas y ricas piezas arqueológicas.

Fuera de estos, también existen colecciones particulares y esperamos que con el tiempo sean recaudadas como patrimonio nacional. Estas colecciones se encuentran en manos de personas particulares y de instituciones privadas.

En los museos, en las colecciones privadas hemos podido observar, utensilios de ~~labor~~za, utensilios domésticos, de magia, de divinidades, de danzantes, ocarinas de las más variadas formas y que tienen un significado, la mayoría de ellas, sagrado; flautas de barro, flautas de hueso, pitos, etc. Tras de cada una de estas piezas arqueológicas se encuentra, como había dicho, un significado sea sagrado, mágico, místico, de procreación, social, etc. Todas estas piezas arqueológicas son monumentos no muertos, sino vivos que representan la cultura y las culturas de nuestro Ecuador.

Puestos estos antecedentes históricos, nos ha quedado como resultado los monumentos arqueológicos. Unos serán tratados, indirectamente, por la etnomusicología y directamente

por la organología. Decimos indirectamente, trabajo que estamos realizando como "perspectivas para un estudio de la etnomusicología en las culturas precolombinas en Sud América", por cuanto la etnomusicología no podría ser tratada sin los instrumentos que fueron utilizados en aquel tiempo. Este trabajo se encuentra enmarcado en la hipótesis, en lo posible, en lo que pudo ser con relación a la etnomusicología. Puesta esta premisa, no podemos dejar a un lado las piezas arqueológicas y alzarnos de hombros y tratar la música viva, la existente, objeto propio de la etnomusicología.

Esta es la razón que nosotros hemos querido dar en primer lugar a las diferentes inmigraciones hacia el Ecuador. Además, queremos relacionar, existiendo culturas supervivientes, los monumentos arqueológicos, las piezas arqueológicas con sus características globales y las culturas aún existentes que pertenecen a éstas.

PERSPECTIVAS PARA UN ESTUDIO DE ETNOMUSICOLOGÍA EN LAS CULTURAS PRECOLOMBINAS DEL ECUADOR Y SUD AMÉRICA.

HIPOTESIS:

¿Es posible hacer un estudio de etnomusicología en las culturas precolombinas? Es posible.

Para este estudio es necesario presuponer dos postulados que nos conduzcan a la certeza de la existencia de la etnomusicología en dichas culturas.

PRESUPUESTOS:

1.- Es un hecho la existencia de los monu-

mentos arqueológicos, huellas irrefutables de culturas precolombinas; y

2.- Es posible encontrar supervivencias étnicas, las cuales pertenecen a estas culturas precolombinas y por ende son herederos legítimos de su cultura, de sus monumentos y de sus tradiciones.

Planteada la hipótesis y presupuesta la existencia de dos postulados, trataremos, antes de probar nuestra tesis, de ver que significación tiene para los etnomusicólogos la palabra "etnomusicología y su extensión en cuanto a su significación.

ETNOMUSICOLOGIA

Para la Dra. Isabel Aretz, *Etnomusicología es el estudio del pueblo, de sus músicas, como hechos de cultura-oral-tradicional*". Dra. Isabel Aretz". *Apuntes de clase de Etnomusicología*", 1974.

En esta definición encontramos al sujeto de estudio de la etnomusicología que es el "pueblo". Sin embargo, podemos deducir que al "sujeto-pueblo", la etnomusicología lo trata como un "abstracto-trasmisor" de los fenómenos o hechos culturales musicales. El "abstracto-trasmisor" pueblo, hace a la vez de "intercomunicador" dando una constante de música tradicional, "objeto de la etnomusicología.

Por consiguiente al interpretar esta definición de la Dra. Isabel Aretz encontramos tres elementos sustanciales, que son:

- 1.- "Pueblo", sujeto de la etnomusicología,
- 2.- Pueblo, "sujeto-trasmisor" o "intercomunicador", entre el sujeto pueblo y su resul-

tante "música tradicional" no contante dinamización, o mejor dicho, en "encodificación"; y

- 3.- Música "tradicional-oral"; objeto de la etnomusicología resultante de la encodificación de los hechos o fenómenos etnomusicológicos.

Con estos tres elementos, queremos dejar sentado el principio, o mejor dicho, la aplicación del "encodificador" o "fuente encodificadora" a los hechos o fenómenos culturales musicales transmitidos por vía oral, de los cuales se ocupa la etnomusicología. Más tarde haremos la aplicación de este principio compaginándolo con el proceso de dinamización.

Friedrich Blume define la etnomusicología como una disciplina musical, la cual es la suma total de todas las investigaciones musicales transmitidas por la tradición oral o escrita. Agertop, Apuntes de clase de Etnomusicología, 1974.

Jaop Kuntz a la etnomusicología la ha tratado bajo dos aspectos: a) Musicología comparada; y, b) El estudio de la música en la cultura y en los fenómenos musicales. Agertop, Apuntes de clase de Etnomusicología, 1974.

DOCUMENTOS ESCRITOS

En la obra: "Ciudad de San Francisco de Quito" (1573) Anónimo, posiblemente escrito por Juan de Salinas Loyola. En Eliecer Enriquez B.: "Quito a través de los siglos"; Vol. I; Quito, Imprenta Municipal, 1938 (1959); págs. 274 y ss.

En esta obra encontramos descripciones de los costumbres de los indios ecuatorianos, de

sus danzas, de sus bailes, de sus ritos fúnebres, de sus comidas, del culto al dios sol, etc. Es de suponer que, en 1573, existían los ritos con su música y sus instrumentos. Estos datos vertidos y consignados son de un valor imponderable para la folklorología y para la etnomusicología.

El Padre José de Acosta escribe en 1589 su "Historia natural y moral de las Indias", —Estudio preliminar y edición del Padre Francisco Mateos, 1954, págs. 633 y ss.— En este trabajo encontramos el "culto al sol", ritos fúnebres, fiestas de los indígenas, bebidas que toman los indios para sus fiestas como son: el guarapo y la chicha y da descripciones de cada una de ellas y nos dice que son bebidas muy fuertes y que conducen a la embriaguez. Además, describe con lujo de detalles sobre las comidas y sobre la superstición de los indios ecuatorianos y que creen en el demonio.

En el "Diccionario Geográfico-Histórico de las Indias Occidentales o América: Es a saber: De los Reynos de Perú, Nueva España, Tierra-Firme, Chile, y Nuevo Reyno de Granada" de Antonio de Alcedo; Tomo V. Madrid, Imprenta Manuel González, 1798 encontramos descripciones de las danzas de los "curiquinqui", danzas que se encuentran hoy en la actualidad en toda la Provincia de Imbabura y con toda seguridad son supervivencias de estas danzas del curiquinqui. Esta danza nosotros hemos tenido la oportunidad de presenciarla y se encuentra registrada tanto en el Instituto de Antropología y Folklore, como en otros Institutos del Ecuador.

En la "Crónica del Perú" y en "Crónicas de la Conquista del Perú", de Pedro Ciezo de

León, 1553, *-Textos originales de Francisco Jerez, revisados y anotados por el Dr. Julio Le Riverend. México, Editorial Nueva España, págs. 125-497.- nos describe la historia de los pueblos del Reino del Perú y su conquista. Estos datos son de suma importancia para encontrar las supervivencias de los actuales grupos indígenas y tratar de hacer un estudio paralelo y comparativo con las costumbres y tradiciones de los indios en el tiempo de la conquista. Además, encontramos un dato valioso sobre los palacios reales de "tumbamba" y que dichos pueblos salieron de Quito.*

El Padre Juan de Velasco en su "Historia del Reino de Quito en la América Meridional" (1789), obra revisada por el Padre Aurelio Espinosa Polit, Biblioteca Ecuatoriana Mínima, 1960, 1er. Vol. págs. 441; 2do. Vol. 846 y ss., nos relata por intermedio del indio Collaguazo, las principales castas indígenas, sus creencias, sus costumbres. Los nombres consignados en esta historia, principalmente sus apellidos, que sin lugar a duda pertenecían a algún totem, se encuentran en toda la República del Ecuador en la parte andina. Nos hubiera gustado transcribir textualmente los nombres que emplea el Padre Juan de Velasco y tener una cinta grabada con los nombres actuales de los indios de las diferentes regiones, a fin de que sirva de documento en este trabajo.

Gian Domenico Coletti en su "Excerpta de Il Gazzetiere Americano" (1763) En Eliecer Enriquez B. "Quito a través de los siglos" Op. Cti, págs. 113-114. Encontramos descripciones de los balles que se realizaban en la época en que se encontró en Quito; además, nos hace referencia sobre la "chicha". Y en su

otra obra, "Relación inédita de la ciudad de Quito", 1757, encontramos la especificación de un balle español, el fandango y nuevamente la constante de la bebida chicha.

Pablo Herrera en "Apuntamiento de algunos sucesos que puede servir para la historia de Quito, sacados de las actas del Concejo Municipal y del Cedulaario de la Corte Suprema, 1851; En Eliecer Enriquez B. op. cit., en las págs. 51-54, las fiestas de aquel tiempo; chirimías págs. 76-77; instrumentos musicales, págs. 77 y churos, pág. 101; autos, págs. 53-55, etc. También en las actas del Concejo Municipal de Quito, encontramos registrado el hecho cultural tanto en los instrumentos musicales, como también de las fiestas de aquel entonces. Los churos son trompetas que aún hoy día los indios de la serranía lo utilizan.

F. Hassaurek, en su obra, "Four years among Shanish-Americans", New York, Hurd and Houghton, 1868. Según Humberto Toscano". El Ecuador visto por los extranjeros". Viajero, de los ss. XVIII-XIX Biblioteca Mínima Ecuatoriana, 1960, págs. 348-354, encontramos la constancia de un baile criollo llamado el "alza", y la distinción de los bailes sanjuanito en las comunicades indígenas de Cayambe. Este dato es de valor retrospectivo, según Paulo de Carvalho-Neto, para el folklore ecuatoriano en virtud de su objetividad y sus detalles.

Marcos Jiménez de la Espada en "En Colección de yeravies Quiteños". Madrid, Congreso Internacional de Americanistas. Acta de la Cuarta Reunión (1881). Imprenta de Fortanet, 1883, págs, 1-82; encontramos el primer estudio de etnomusicología, el cual contiene 18 piezas, transcritas con sus respectivas letras.

En estas transcripciones encontramos los siguientes bailes indígenas: mashalla, baile de matrimonio, albazo, baile criollo, jaguay, canto de cosecha de los indios de Chimborazo, Yumbo, baile popular indígena en las provincias de Imbabura, Pichincha y Cotopaxi; sanjuanito, baile criollo e indígena; yaraví, criollo e indígena y amorfino, criollo. Este trabajo es el primer documento de la música folklórica que debemos tenerla muy en cuenta para nuestros trabajos posteriores.

El Padre José Kolberg en sus obras "Quito", "Excursa de Nach Ecuador", en Ellecer Enriquez, op. cit., págs. 165-188, encontramos una vez más la revitalización de los hechos etnomusicales. Nos relata las fiestas y los instrumentos que se utiliza en ellas. Instrumentos musicales, pág. 179.

Cayetano Osculati, "Esplorazione delle Regioni Equatoriali lungo il Napo di un viaggio fatto nelle due Americhe negli anni 1846-1847-1849" Encontramos danzantes, fiestas populares y muchos relatos pertinentes al folklore. W.B. Stevenson: "Historial and descriptive narrative of twenty years residence in South America". Música y danzas págs. 210, 258, 262, 393-394; chicha, 300; marimba, 393; José María Coba Robalino: "Monografía General del Cantón Pillaro". Cap. III dedica todo este capítulo a las tradiciones y costumbres de dicho pueblo. Danzas, 170-171; ocarinas, 170-175; yumbos, 182, baile de los guacos, 185-187. El padre Bernabé Cobo: "Historia del mundo nuevo" nos describe las tradiciones de los indios y de su tiempo.

Entre otros muchos escritores que podemos citar y que son de valor en la literatura

e historia del Ecuador, como: José de la Cuadra con su obra: *El montubio ecuatoriano*; Alfredo Espinosa Tamayo: "Psicología y sociología del pueblo Ecuatoriano"; Pío Jaramillo Alvarado: "El indio ecuatoriano. Contribución al estudio de la sociología indoamericana". Segundo E. Jarrín: "Las fiestas de San Pedro y los Aruchlcos". Esta obra es de suma importancia para el estudio del área por narrarnos las festividades indígenas y los instrumentos musicales. Juan León Mera en sus diferentes obras que son de carácter costumbrista como "Cumandá", etc.

A fines del siglo pasado y principios de éste hay mucha más constancia, de todas las costumbres y tradiciones del pueblo ecuatoriano. Entre estos podemos citar a Pedro Fermín Cevallos: "Resumen de la Historia del Ecuador desde su origen hasta 1845". Julio Tobar Donoso: "El Lenguaje rural en la región interandina del Ecuador. Lo que falta y lo que sobra". Humberto Toscano Mateus. Artículos publicados en el Comercio, diario quiteño: Polca, rondador y rondín; llapanga y la bolsicona, chullapi; chicha, etc.

Entre los estudiosos de la etnomusicología debemos tener en cuenta, lógicamente no con la técnica actual, a D' Darcaurt: *La musique des Incas et ses survivances*". Aquí encontramos 55 piezas transcritas de las diferentes festividades ecuatorianas como son: alfandoque, pág. 7 marimba, 23-24; Corpus Christi, 218; masalla, 257; albazo, 257-258; cinta, 347-348; Sanjuanito, 415-421; Kuriquina, 453-454, yaraví, zapateo, hahuay, bocina, etc.

Gerardo Falconí. "Música y danzas folklóricas". En este libro podemos registrar con-

sideraciones técnicas sobre el tema, exégesis de la música y de la danza folklórica. En resumen el autor desea dar un trabajo técnico de etnomusicología con los análisis completos de todas las festividades en el Ecuador.

Segundo Luis Moreno con sus obras. "Música y danzas autóctonas del Ecuador", "La música de los incas" En cada una de ellas hace breves y simples comentarios sobre cada una de las danzas y hace análisis musicales encuadrados a la técnica de su tiempo. Sin embargo, es un aporte para los estudiosos de la etnomusicología.

Juan Pablo Muñoz Sanz ha escrito mucho sobre las danzas y bailes en el Ecuador y entre sus obras podemos citar: "La música ecuatoriana", en ella hace un análisis de los temas y existen transcripciones de los bailes indígenas.

Pedro Pablo Traversari Salazar es un hombre de valor en la cultura ecuatoriana por ser el primero que hace una colección de instrumentos musicales y además escribe con apreciaciones personales su obra: La música en todos y para todos.

Entre los folkloristas que también merecen nuestra atención son los siguientes: Aníbal Buitrón y Bárbara Salisbury Buitrón con su libro: "El campesino de la Provincia de Pichincha"; "Fiestas indígenas en Otavalo". En estas obras encontramos la descripción de las danzas de los corazas, yumbos, etc. Justino Cornejo "Chigualito, Chigualó", en la cual nos describe los villancicos ecuatorianos y nos presenta la descripción de los "Chigualos", de origen afroecuatorianos. Dario Guevara, con sus obras: "Tradiciones etiológicas de Ecuador"; "Esque-

ma didáctico del Folklore Ecuatoriano", en esta obra encontramos la constante de las creencias de los indios ecuatorianos con relación a la magia. Piedad Peñaherrera de Costales y Alfredo Costales Samaniego con sus obras: "Llacta" hasta el Nro. 22 y su Diccionario Folklórico. "El Quishihuar o Arbol de Dios", 2 volúmenes. En estas dos últimas obras hemos tenido la suerte de trabajar tanto en investigación de campo como en asuntos del mismo diccionario. En él podemos encontrar la descripción de las danzas y bailes de todo el Ecuador, recopiladas en investigación de campo, en las diferentes áreas ecuatorianas y las variadas agrupaciones étnicas. Para la constatación del dato puede verse en el Diccionario en las palabras baile y danza.

En las cuatro últimas décadas, las investigaciones se están realizando por medio de grabaciones in situ, como consta en los archivos del Instituto de Antropología y Geografía, Instituto de Folklore, Instituto Otavaleño de Antropología, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Banco Central del Ecuador, etc. Todos estos documentos son fiel referencia de cada una de las investigaciones que sirven de documentación adjunta.

CONCLUSION Y DEDUCCION DE LOS DOCUMENTOS ESCRITOS O FUENTES SECAS

Queremos probar nuestra tesis de la posibilidad de un estudio de etnomusicología en las culturas precolombinas, supuesto el postulado de la existencia de monumentos o huellas de dichas culturas.

Debemos dejar sentado como principio

que existe una "constante en los fenómenos o hechos folklóricos". Además, una variante se encuentra después de cada generación a un fenómeno o hecho folklórico. Esta variante puede ser considerada bajo dos aspectos: Variante "accidental" y variante "semi esencial". La "variante accidental" puede estar supeditada a cada uno de los grupos generacionales y además, debe considerarse el intercambio permanente de la inter-relación entre grupos de una misma región o entre grupos de diferente región sin dejar huella en los cambios sustanciales de una variante. La "variante semi esencial" se debe al cambio de generación por el éxodo de los grupos étnicos y la inter relación de los grupos de diferente cultura. Esta aculturación en los grupos étnicos da lugar a un cambio de la variante que nosotros lo llamamos "variante semiesencial" a la constante en los fenómenos o hechos folklóricos. Podemos añadir una "variante esencial" a la constante del hecho folklórico. Si un grupo étnico, como en las culturas precolombinas, invade un territorio, somete a este grupo étnico y por ende se da el fenómeno del flujo y reflujo cultural, produciendo una variante esencial a la constante del fenómeno folklórico.

Si nosotros revisamos las fuentes secas, encontramos las descripciones de los bailes y de las danzas; de los mitos y de las leyendas; de las bebidas y de las comidas; de los instrumentos musicales y de los instrumentos de labranza, de caza, etc; de la organización de la confederación de tribus y de la familia, etc. Todos estos relatos sean tratados de una manera directa o indirecta, nos están suministrando la constante de los fenómenos o hechos cultura-

les de un pueblo. Los primeros escritores en el tiempo de la conquista nos dejan una variante de dichos hechos o fenómenos, los posteriores a ellos nos dan una misma constante con una variante diferente a los primeros y según nos vayamos acercando a nuestros días las variantes van recorriendo según los fenómenos o hechos culturales de nuestros días.

Estas variantes determinan la constancia de los hechos folklóricos. Esta constante con sus variantes es colectiva desde el tiempo de las culturas precolombinas y vigente hasta nuestros días, por la constante de la tradición oral.

En el libro "Ciudad de San Francisco - de Quito" encontramos los ritos fúnebres entre los indios exactamente como nosotros ahora los encontramos; las bebidas que utilizaban y sus instrumentos musicales, etc. Este libro fue escrito en 1573 como queda dicho. En la "Historia natural y moral de las indias", 1589, encontramos: fiestas, guarapo, chicha, peleas, embriaguez, etc. y en cada una de ellas encontramos la CONSTANTE EN LOS FENOMENOS Y HECHOS FOLKLORICOS y por ende tenemos que parangonar a la ETNOMUSICOLOGIA.

Por consiguiente debemos dejar sentado nuestro principio.

1.- En los fenómenos o hechos folklóricos existe una constante con sus variantes por las cuales permanece el hecho a través de los tiempos;

2.- La constante tiene sus variantes que pueden ser accidentales, semi accidentales y sustanciales sin dejar de ser constante; y

3.- La variante se encuentra cada genera-

ción permaneciendo la constante de los hechos o fenómenos folklóricos.

**PRUEBA LINGUISTICA Y DE LOS TOPO-
NIMOS. PRUEBA CONSTANTE DEL HECHO
O FENOMENO CULTURAL DE LAS CUL-
TURAS PRECOLOMBINAS HASTA NUES-
TROS DIAS.**

Los "ayllus" alcanzaron gran incremento de población y pasaron a formar las "tribus" y cada una de ellas formaba una nación, según nos narran los cronistas. Así tenemos la nación de los Imbayas, de los caras, de los cayapas, de los colorados, de los shuaros o jívaros (jibaros), de los cañaris, de los panzaleos, de los puruhaes, de los quitus, de los paltas, de los pastos, de los huancavilcas, de los caráquez, de los quillasingas, etc. Cada una de estas naciones tenía un mismo dialecto, las mismas tradiciones y supersticiones. Estas variantes idiomáticas pertenecían a un idioma dentro del contexto de nación.

I de la Riva Agüero, Luis E. Valcácer y Horacio Urteaga eminentes historiadores peruanos, sostienen que la civilización del Tiahuanaco y el imperio Incaico tienen un origen "quechua". Jacinto Jijón y Caamaño: "Los orígenes del Cuzco", nos da su opinión sobre el origen del Cuzco y del Imperio incásico. También nos dice Jacinto Jijón y Caamaño que en el "imperio, antes de la llegada de los españoles, existían grandes intereses económicos, sociales y políticos, de mutuos intereses entre los dos reinos, los del Perú y los de Quito, Puruhá en "Boletín de la Academia Nacional de Historia"

Todo esto nos demuestra nuestra afirmación que, aún en las tradiciones, sigue existiendo la "constante con las diferentes variaciones que habíamos enunciado como principio. Hoy pasaremos a probar la constante con sus variaciones por medio de los topónimos y por sus pruebas lingüísticas.

Presencia de los caribes: "co-t-op-ac-zic" significa: "sitio sagrado del rey de la muerte;

"I-am-hura" quiere decir: "sitio elevado de donde nace el agua;

"Cayapas" que en tupi-caribe significa "salteadores de los montes"

"Qui-quiri" convertido en "Shiry" significa "nuestro varón o nuestro jefe".

Todos estos términos que encontramos en nuestros indígenas corresponderían los correspondientes a la lengua caribe. Oscar Efrén Reyes: "Breve Historia del Ecuador", op. cit., pág. 34.

Uno de los más grandes historiadores de nuestro Ecuador Don Jacinto Jijón y Caamaño es quien se ha dedicado a la "toponimia" y sus aportes son los mejores que este instante tiene el Ecuador sobre las culturas precolombinas. En este trabajo únicamente nos dedicaremos a citar algunas de las obras, por carecer de ellas en nuestras manos. Jacinto Jijón y Caamaño: "Nueva contribución al conocimiento de los aborígenes de Imbabura"; "Examen crítico de la veracidad de la Historia del Reino de Quito del Padre Juan de Velasco, de la Compañía de Jesús".

"En las culturas quiteñas, el vocablo tushug, bailarín, sacerdote hacedor de la lluvia,

fue desapareciendo e identificándose con la grafía chuqui, hasta hoy considerada de origen aimará. Tanto el vocablo Tushug, lluvia de la tierra, como chuqui, o lluvia de la mitad, expresan su origen cayapa-colorado” Piedad Peñaherrera de Costales y Alfredo Costales S. op. cit. nos dicen que no es aimará sino quiteña, o sea de los quitus. Estas palabras las encontramos en nuestros indios cerca a la Capital de la República.

Los autores del Diccionario Folklórico. “El Quishihuar o árbol de dios” han estudiado los topónimos de gran parte de la región del Ecuador y puede verse en esta obra citada desde las páginas 177-180.

Entre las pruebas lingüísticas citamos a los mismos autores los cuales nos dan la constante que deseamos probar. Piedad Peñaherrera de Costales y Alfredo Costales Samaniego, op. cit. Escritura aborígen, págs. 385-388; Quipus v Quellcas, págs. 388-389; Escritura sagrada o dibujo filosófico, págs. 390-392; la escritura figurativa, págs. 392-393; Clases de escrituras, págs. 393-424.

También debemos al menos citar a uno de los colaterales que han realizado estudios de lingüística sobre la toponimia de los diferentes indígenas del Ecuador, el Padre Porras, es de lamentar no poder tener las obras en nuestras manos para citar cada uno de los aciertos sobre esta materia.

Por todo lo dicho, ya que no deseamos alargarnos en estos argumentos que son tan evidentes, dejamos constancia de la existencia de la constante de la lengua en los actuales indios de las diferentes regiones de Ecuador.

Sigue usándose, con variantes, los mismos topónimos y los mismos significados que se dieron en el tiempo de la conquista y antes de ella.

RELIGION, RITOS Y MITOLOGIA

La gran nación de los Quitus, tenía ídolos, ritos y una gran mitología, a la cual tenían que sujetarse todos los súbditos.

Los Quitus adoraban al sol, a la luna y a las estrellas como dioses mayores, pero sobre ellos estaban: Pachacamac, dios soberano y eterno, hacedor de todas las cosas y Cum hijo de Pachacamac era una cualidad de éste.

La diferencia teosófica entre la religión de los indios del Perú, los incas y los indios del Ecuador, los Quitus, se fundamentaba en diferencias fundamentales ideológicamente. Los primeros consideraban al sol como parte de ellos y que ellos, los incas eran una misma cosa con el dios sol; mientras que los indios del Ecuador consideraban al sol y a la luna como unos antepasados que ellos fueron quienes les engendraron y de ahí viene la dinastía de los quitus.

Nosotros podemos decir que la distinción entre los unos, Incas, consistía en un panteísmo religioso y los otros, los Quitus, daban al sol y a la luna cualidades humanas y poderes humanos para poder engendrar.

Habíamos dicho anteriormente que cada nación tenía su religión propia, a pesar de que se encontraban confederados y así: Los puruháes, adoraban al Tungurahua y al Chimborazo; los cañaris, los caraques, los mantas y los

huancavilcas, adoraban a los lagartos, a las culebras, etc; los quillasingas y los jíbaros a las culebras y a los monos y el centro de toda la adoración era la diosa Umiña, diosa representada en una gran esmeralda.

En cuanto a este capítulo podríamos establecer todo un verdadero cuadro para demostrar la teosofía de las divinidades y que la mayoría de ellas eran dioses y diosas pedidoras de la lluvia. Pero no es esta nuestra intención hacer una apología sobre las divinidades. Únicamente queremos dejar sentada la existencia de las divinidades y que existía el culto al dios sol, el culto a la diosa luna y a todos las demás divinidades, como son: zoomorfos, vegetales, y toda una verdadera variedad de totemismo.

En D.I.I. (Documentos inéditos de Indias) nos dicen que a la llegada a Quito de los españoles no habían encontrado templos al dios sol y a la diosa luna, pero que esto no significa que los quitus no veneren al sol y a la luna. Esta misma afirmación encontramos en el Padre Juan de Velasco y Cieza de León en "Crónica del Perú".

Después de ver algunos documentos sobre las divinidades y la mitología que ellos tenían, queremos pasar a ver el nombre de las danzas que ejecutaban ellos y que aún ahora existen, el nombre y el rito de cada danza. Habíamos dicho que la constante en los hechos culturales siempre permanece y que alguna variante, o mejor dicho las variantes son las que van cambiando y no la constante. En este caso, a pesar de que la religión Católica a superpuesto su cultura y su religión, los indios siguen con sus creencias; con su misma estructura familiar,

como en el caso de todas las comunidades indígenas y que merece consideración en otra parte; con sus mismas danzas y su misma música; con sus instrumentos musicales; con sus bailes tanto para sus fiestas religiosas como para sus fiestas sociales; con su vestimenta; con sus comidas y bebidas y lo que es más con su mismo ritual de entierros derramando la chicha y la comida sobre la tumba y con sus plañideras a la usanza de los egipcios. Todos estos hechos culturales, todos estos fenómenos sociales, todos estos fenómenos que nosotros les denominamos folklóricos con todas sus características no han cambiado en milenios de años y no han cambiado en su constante, aunque en sus variantes hayan tomado diferentes matices y colores y en el transcurso de los tiempos haya sido mutado en cuanto la idiosincrocia de ellos lo haya permitido cambiar.

Además queremos afirmar que un músico en las comunidades indígenas no es cualquiera, no es una persona que no pertenezca a un cierto estrato social y de determinada étnica. Los músicos son una casta que está considerado y muy respetada en todas las comunidades indígenas. Son los únicos portadores de esa manifestación y los hijos de éstos, los familiares más cercanos a ellos son los encargados a aprender y a seguir transmitiendo este hecho. Los músicos de Cumbas son los únicos que saben esa música y los demás de la comunidad llaman a los músicos que saben este hecho. En las grandes festividades los músicos se reúnen para repasar y este hecho lo llaman "culto grande" y en cada una de las comunidades se suscita el mismo hecho. Este hecho se repite, a pesar de la tremenda aculturación, pero siem-

pre permanece y su constante es permanente.

En cuanto a los danzantes podemos decir de igual forma y para este caso dejamos que hablen los Esposos Costales: "Numerosas piezas arqueológicas demuestran que, Cayapas y Colorados, en épocas preinédicas, elevaron a categoría de hacedores de lluvia a sus danzantes o tushugs. ¿Qué ocurrió en otros sectores nacionales en donde desaparecieron sus exprimidores, vertedores o sacerdotes? Posiblemente no sólo estas provincias fueron centros de estas danzas rituales. Todas las demás conocen y practican en sus diferentes festividades religiosas. Seguramente y como en la práctica lo es, familias enteras son las portadoras de la danza y su música Piedad y Alfredo Costales Samaniego; Op. Cit. pág. 179.

Los historiadores y cronistas y lo mismo los escritores posteriores a ellos y de idéntica forma los escritores, sociólogos y folkloristas actuales nos describen sus danzas; con una descripción escueta sobre la música, de cada una de ellas. Los nombres de ellas ~~permanecen~~ y aún hoy día los registramos como son: La danza del chimbapura, pakabaybilla, Ingapalla, aruchicos, la llamanga, los huacos, sharanán, los yumbos, yumbas y yumbitas, la cabeza de la tzantza, la danza a la cosecha y que con toda seguridad tenía otro nombre y que ahora se llama San Juan y San Pedro; aquí nos encontramos con una variante sustancial, ya que el nombre fue cambiado, pero el hecho sustancialmente queda igual con sus dos partes de ciclo grande y ciclo chico, que entre los indígenas lo llaman culto grande y culto chico. ¿Culto a que? Posiblemente al dios sol, al fertilizador

de la tierra. En este culto existe todo un ritual con toda una escuela de ceremonias.

Además, para comprobar nuestra afirmación remito a los museos de la Casa de la Cultura del Ecuador, al Museo del Banco Central del Ecuador, al Museo de la Universidad Católica, al Museo de Estrada en Guayaquil, y a algunas de las colecciones privadas como las de Wilson Hallo en Quito y la de Gamboa en Milagro, provincia del Guayas. En estos museos y en estas colecciones encontraremos piezas arqueológicas que nos demuestran que existieron los danzantes tal cual nosotros los conocemos, los músicos como ahora los tenemos y por qué no podemos decir que la música que ahora se encuentra, con las variantes occidentales, semi occidentales y sustanciales, permaneciendo la constante musical, existe y es en su parte de constante igual a la que existía hace milenios de años. A caso ha cambiado la constante en los hechos culturales, pueden modificarse, más no cambiarse sustancialmente. Posterior a este hecho tendríamos que estudiar el medio y la forma de las variantes y la forma como llegaron a los cambios de las variantes sustanciales

Por consiguiente queremos, al menos, dejar la constancia de que es posible hacer un estudio serio sobre la etnomusicología en las culturas precolumbinas.

Por existir argumentos de orden histórico, argumentos de orden lingüístico, de orden social, antropológico, arqueológico, de los bailes y de las danzas, de los instrumentos arqueológicos, e instrumentos actuales, etc. Es posible llegar al estudio de la Etnomusicología en las

culturas precolombinas:

1.- *En nuestras pruebas arriba expuestas, en todos los argumentos, existe una "constante" en todos los fenómenos o hechos culturales, los cuales permanecen inalterables en el transcurso de los tiempos. Esta constante es la característica de un hecho o fenómeno cultural y, además, de la distinción de una cultura con otra;*

2.- *Esta constante permanente en los hechos o fenómenos culturales tiene sus variantes que se da en cada generación o en un cambio cultural, sea por motivo de imposición o por el flujo y reflujo de las culturas;*

3.- *Estas variantes a una constante permanente pueden ser: accidentales, semi accidentales y substanciales. Las accidentales se dan de una generación a otra; las semi accidentales se dan por la imposición de una cultura o por la coacción de culturas extrañas coaligadas, por el fenómeno de la coalición de tribus en naciones; y, las substanciales se dan por la conquista, imposición absoluta y enteramente coercitiva de una cultura extraña a las tribus y su coalición.*

¿Cómo podemos llegar a hacer un trabajo científico para llegar a comprobar la constante y las variantes en los fenómenos culturales y por ende en la etnomusicología? Tendríamos que primeramente plantear una hipótesis y luego utilizar el método de la inducción o deducción por medio de la observación para luego llegar a sacar conclusiones que nos conduzcan

a argumentos probablemente ciertos. Ya que en la etnomúsica, por carecer de fuentes, documentos de su música no podríamos llegar a la certeza.

APLICACION PARA TRABAJOS POSTERIORES

Tenemos primeramente que utilizar tanto las fuentes secas como las fuentes vivas y en los siguientes rubros se hará un paralelismo tanto para las unas fuentes como para las otras.

METODO

1.- *LA MATRIZ DE DATOS en su forma tripartita: EL NUMERO DE UNIDADES de variables; Observación e inferencia; clases de variables y modelos de investigación.*

2.- *LAS UNIDADES; Niveles de análisis; la falacia del nivel equivocado; el muestreo; análisis del contenido.*

3.- *VARIABLES; Análisis, nivel equivocado; la selección; análisis de panel y de estructuras.*

4.- *VALORES: Evaluación; número de valores; rol de categoría neutral.*

5.- *RECOLECCION.- Principales formas de recolección de datos; respuestas verbales y no verbales; respuestas escritas versus no escritas.*

6.- *ENCUESTAS. Primeros pasos; la prueba previa; recolección de datos.*

II PARTE

1.- *TRATAMIENTO: Estructura y tratamiento del material; canal de información y fuentes de*

perturbación; análisis centrado en la variable; análisis centrado en la unidad.

2.- *DISTRIBUCION: Distribuciones estadísticas, frecuencias y porcentajes, parámetros.*

3.- *PAUTAS: Pautas e índices, índices sumatorios, índices acumulativos; índices comparativos; lo manifiesto contra lo latente; análisis de la estructura latente; latente contra indicadores; análisis de grafo, grupal y factorial.*

4.- *HIPOTESIS: Dimensiones de la hipótesis; hipótesis estadísticas.*

5.- *ANALISIS: Primeros pasos; la covariación como instrumento de análisis; análisis multivariable; métodos de replicación.*

6.- *TEORIAS: Dimensión de las teorías; análisis correlacional, causal y funcional.*

Estos serían los pasos a seguirse en una investigación, correlativamente con las fuentes secas, una investigación de campo, fuentes vivas. Planteamiento del problema, investigación; Hipótesis y Teorías.

TEORIAS Y CONCLUSIONES

Si en los hechos o fenómenos culturales y por ende en los hechos musicales existe una constante invariable, ¿cuál puede ser la fuente de información?

1.- *Nosotros creemos que es el pueblo la fuente de información y por consiguiente se traduce en "sujeto-trasmisor" del código de los hechos o fenómenos culturales;*

2.- *El código de los hechos o fenómenos culturales es transmitido oralmente. Este código*

contiene un mensaje y es aprendido en su constante invariable con sus variables existentes hasta el momento de su aprensión en una determinada generación;

3.- *La aprensión del código como mensaje en los fenómenos o hechos culturales es inmaterial. Al ser inmaterial, el código como mensaje traspasa el plano material y se convierte en constante invariable de mensaje y por consiguiente es mutable únicamente accidentalmente en las condiciones que hemos expuesto más arriba, -accidental, semisubstancial y substancial a la constante permanente-;*

4.- *Esta constante permanente, en las condiciones hasta aquí expuestas, es aprendida, en la etnomusicología, como mensaje universal de un hecho o fenómeno cultural de una determinada étnia;*

5.- *Este código, como mensaje, es transmitido de una generación a otra, de una época generacional a otra época generacional de una misma cultura, produciéndose el fenómeno de la constante invariable en todo hecho o fenómeno cultural;*

6.- *Al producirse el fenómeno de la constante invariable, en el traspaso del código como mensaje, se puede aplicar el principio del Feed-Bach en la dinamización y revitalización de los hechos o fenómenos folklóricos y por ende musicales;*

7.- *La fuente de información es el pueblo folk y en nuestros caso el pueblo folkmusical, el cual tiene la información y la capacidad de comunicación del hecho musical en su constante invariable con sus variables anteriormente*

dichas. El receptor del código es la generación posterior, en cualquiera de las épocas, a la que sirve de fuente de comunicación e información convirtiéndose la generación receptora en receptáculo de la constante y sus variables-, ésta puede aportar con una variable más-. El codificador en el hecho musical son todos los medios por los cuales se transmite el código, estos medios pueden ser materiales o inmateriales y de hecho son ambos a dos. El código como mensaje es el contenido total de todos los símbolos que tiene un significado y un significante. Este mensaje es aprehendido, por la generación receptora del hecho musical, en sus pequeñas unidades simples, motivos, frases y períodos. De esta forma permanece la constante del hecho musical y sus variables de una generación hacia otra eternizándose cada vez más la constante.

El codificador o fuente codificadora es el mismo pueblo. Los instrumentos musicales son los medios musicales materiales por los cuales se transmite el código.

El mensaje es objeto de la etnomusicología, el cual es el resultante de la fuente codificadora. En otras palabras es la constante con sus variables. Este mensaje, este código, esta constante con sus variables es siempre revitalizado y dinamizado de una generación hacia otra.

8.- Es posible hacer un estudio de la etnomusicología en las culturas percolombinas por la permanencia de la constante y sus variables y por la revitalización del hecho musical de una generación receptora y otra transmisora.

CONCLUSION

Todos estos principios que nosotros hemos expuesto son principios irrefutables, mientras no se pruebe lo contrario, Sin embargo creemos que es casi imposible llegar a la certeza de la etnomusicología en las culturas precolombinas por el hecho de las variables a la constante en las diferentes épocas de una cultura determinada.

*PRIMERA REUNION DE ANTROPOLOGIA DE LOS
PAISES DEL GRUPO ANDINO*

La Paz, setiembre de 1975

- Ponencia presentada por el
Instituto Otavaleño de Antropología*
- Documento Final*

*IOA
Otavalo-Ecuador*

En nombre del Instituto Otavaleño de Antropología y en el mío propio, presento un efusivo saludo a la Primera Reunión de Antropología de los Países del Grupo Andino, a sus organizadores, a los Representantes de los Países Miembros y a los invitados especiales.

En esta última calidad y atendiendo al pedido que se me hiciera, presento a la consideración de los asistentes el siguiente documento que contiene el criterio del Instituto que me honro en dirigir.

Este criterio se contrae a los dos primeros temas de la agenda, los mismos que, a nuestro juicio requieren la máxima atención. Sin duda alguna, el tercer tema es también de importancia capital, pero consideramos posible reservar nuestras opiniones para expresarlas después de conocer las que sean presentadas por los representantes gubernamentales de los Países Miembros. En cuanto a los dos últimos temas, igualmente, creemos que serán materia de las deliberaciones de esta Reunión, sobre la base de un proyecto previamente elaborado.

En cualquier caso, los temas a los que se refiere este documento son los que, una vez discutidos, conducirán a las resoluciones que deben representar una verdadera matriz teórica sin la cual es imposible la investigación, o, por lo menos, sin la cual toda investigación es infecunda.

Finalmente, quiero expresar mis votos por el éxito de esta Reunión, y mi esperanza de que ella signifique la apertura de una nueva etapa en el desarrollo de la investigación antropológica, puesta al servicio de los intereses fundamentales de nuestros pueblos.

*Plutarco Cisneros A.,
Director Ejecutivo del Instituto Otavaleño
de Antropología.*

I. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

A primera vista, la elaboración de un plan o programa de investigaciones, a nivel internacional y en el marco de un convenio de tipo oficial, cualquiera que sea su campo específico, comporta sobre todo la utilización y el manejo de criterios operacionales que determinen los mecanismos que han de ponerse en juego para hacer viable el proceso. Sin embargo, como cualquier otro programa de investigaciones, éstos que se formulan a nivel oficial requieren también de un marco teórico referencial sin el cual es imposible determinar las áreas de estudio y las prioridades que se han de establecer entre ellas.

La cuestión se torna compleja si se considera que la adopción o formulación de un marco teórico referencial implica ineludiblemente una definición ideológica que, en el caso que analizamos, no compete exclusivamente a los responsables directos de la investigación, sino a los Gobiernos de los Países signatarios del Convenio, por lo cual, de no tomarse las precauciones necesarias, se corre siempre el riesgo de trasladar la discusión teórica a un terreno político que no es de incumbencia de quienes tienen la responsabilidad de manejar o ejecutar un programa eminentemente científico.

Tal es la razón de que, en primer término, sea aconsejable deslindar los ámbitos científico y político, precisando conceptos y refinando en grado extremo los procedimientos. En segundo lugar, y por honestidad científica, esta misma razón exige la no exclusión de ninguna posibilidad teórica digna de ser considerada y el respeto a sus implicaciones prácticas.

El hecho de que la planificación de las investigaciones antropológicas en el área andina haya dado lugar a dos temas de la agenda de la presente Reunión, hace presumible que se ha querido, justamente, deslindar los dos aspectos señalados: en el primer tema, aparentemente, se trata de incluir aquellos programas que por su contenido e intención, están encaminados a fundamentar la práctica de las políticas de desarrollo social vigentes en los países del área andina, en tanto que en el segundo tema parece querer incluirse los programas de investigación pura. Opinamos, no obstante, que esta de-

limitación no es la que hemos insinuado más arriba, por lo cual consideramos necesario formular las ya aludidas precisiones de concepto.

II. PAPEL SOCIAL DE LA INVESTIGACION CIENTIFICA

Lo primero que quisiéramos acotar es que, en nuestra opinión, es artificial toda distinción entre ciencia "pura" y ciencia "aplicada". Esa distinción, que podía entenderse en el contexto del pensamiento occidental vigente hasta el siglo XIX, es en la actualidad perfectamente insostenible. El nivel de los conocimientos de nuestro tiempo no nos permite ignorar que toda ciencia, aún en sus más altas y abstractas especulaciones, juega una función social como expresión ideológica que, en el más alto nivel, pone de manifiesto los intereses dominantes en una sociedad determinada. La matemática griega, la física newtoniana, la moderna ciencia de la historia o la lingüística estructural, representan, cada una en su momento, las posibilidades abiertas a la inteligencia humana dentro de una imago mundi que a su vez resulta condicionada por el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas de cada sociedad y por el complejo sistema de relaciones humanas vigentes en ella. No viene al caso discutir aquí cuál es la matriz ideológica en cada uno de los casos citados a título de ejemplo. Lo que nos interesa es precisar que toda ciencia tiene, aparte de su fin propio, una finalidad externa a sí misma. Por fin propio entendemos el conocimiento en sí, que es objetivo primordial de la ciencia; por finalidad externa, el destino último que se da al conocimiento, por abstracto que parezca, y que debe ser orientado por principios éticos hacia el mejoramiento general de la vida humana.

Trasladando estas consideraciones generales al campo específico de nuestra actual preocupación, debemos convenir en que toda investigación antropológica que se lleve a cabo en nuestros países, aparte de producir nuevos y cada vez más completos conocimientos sobre nuestros pueblos y sus formas culturales, producirá siempre esos aludidos efectos de servir u obstaculizar el mejoramiento de la vida humana.

Si esto es así, no hay razón de discutir bajo rubros distintos lo que es un

solo y mismo problema. Más precisamente, no hay razón de discutir sobre eventuales “programas científicos de investigación cultural en el campo específico de la antropología”, no sólo por la elemental circunstancia de que no cabe imaginar una investigación cultural fuera del campo antropológico (hacerlo sería imaginar que la antropología es parte de la ciencia de la cultura, cuando todos sabemos que es exactamente al revés, y no insistir lo suficiente respecto de que los hechos culturales sólo se producen como consecuencia del quehacer humano), sino también y sobre todo porque todo investigador, malgré lui, jugará siempre un papel en la conservación o el cambio del status social.

De lo anterior se desprende cuál es el objeto real de la discusión que nos corresponde: es el problema de los criterios que deben adoptarse para la planificación de investigaciones antropológicas en los países del área andina. Al respecto consideramos necesario formular las dos observaciones que se contienen en los siguientes apartados.

III. INVESTIGACION PARA EL DESARROLLO

Supuesta la existencia de una finalidad práctica externa a la ciencia que coexiste en cualquiera de ellas junto a su fin propio que es el conocimiento, debemos convenir en que esa finalidad, por una precaución justificable, es la que ha sido aludida como “desarrollo” en el primer tema de la agenda de la presente reunión.

En principio, nada habría que objetar a dicha formulación. No obstante, por esa honradez intelectual que hemos mencionado más arriba, creemos indispensable puntualizar el alcance conceptual de ese término.

La palabra “subdesarrollo” con la cual desde hace tiempo se ha designado la situación de atraso de los países del Tercer Mundo en relación con los países industrializados, es una palabra que se ha considerado ofensiva para aquellos estados o territorios a los cuales se aplica. De ahí que, especialmente en la terminología oficial, esa palabra haya sido reemplazada por la expresión de “países en vías de desarrollo”.

Esta expresión, que a primera vista no pasa de ser un eufemismo, tiene sin embargo notables implicaciones teóricas y prácticas sobre las cuales es preciso poner atención.

Grosso modo, esta expresión da por supuesto que el desarrollo no es un proceso sino un objetivo fijo al cual conduce diferentes caminos: los países "en vías de desarrollo" son países que se han puesto ya en marcha en uno de esos caminos y que alcanzarán el objetivo tan pronto como les permita el ritmo de su andar. Por eso suele hablarse también de "acelerar los programas de desarrollo".

Es por demás evidente lo engañoso de esta concepción. Consecuencia de ella es que los países atrasados deberíamos mirar el presente de los países industrializados como nuestro propio futuro, sin tomar en cuenta que ese futuro es en realidad imposible e inalcanzable: mientras nosotros avanzamos como uno, los países industrializados avanzarán como diez, como cincuenta o como cien, puesto que cuentan con recursos tecnológicos y económicos mucho mayores que los nuestros.

Por otro lado, la idea de que el desarrollo es un objetivo fijo y posible que se alcanzaría poniéndose a marchar por una de las vías que a él conducen, oculta gravemente el hecho indiscutible de que el atraso de los países del Tercer Mundo (países que están o estuvieron en situación colonial) ha sido consecuencia y condición del desarrollo de los países industrializados. En el caso específico de América Latina, las diferentes etapas de su incorporación al mercado mundial sólo se hizo a través de la metrópoli colonizadora y en función de sus intereses, por manera que la falta de industrialización de nuestros países y la conservación en ellos de una estructura social tradicional y atrasada, apoyada en una economía puramente extractiva, no se debe a ninguna incapacidad congénita de nuestros pueblos (basta recordar las altas culturas prehispánicas), sino a la necesidad metropolitana de contar con materias primas y mano de obra a bajo precio, así como con mercado siempre seguro para sus productos industriales. Desarrollo y subdesarrollo (es necesario usar ese término por ser más preciso) son en con-

secuencia dos aspectos complementarios y correlativos de un mismo fenómeno que se llama colonización.

Desde luego, esto no significa que habremos de aceptar nuestra actual situación como irreversible. Que el "desarrollo" sea una meta engañosa y en último término falsa significa que debemos reemplazarla por otra real y posible. No pueden nuestros pueblos seguir seducidos por el espejismo de un modelo impuesto por los países industrializados para mejor conservar nuestras actuales condiciones de atraso y dependencia, tan beneficiosas para ellos. Es preciso que nosotros mismos, sin ingerencias de ninguna clase, diseñemos nuestro propio modelo que ya no puede ser de desarrollo, sino de cambio. Ese modelo ha de ser producto de nuestra especificidad social y de nuestras peculiaridades históricas: a conocerlas en su exacta dimensión deben estar encaminadas las investigaciones de la ciencia puesto que, dadas las actuales condiciones de nuestros pueblos, la investigación no ha de ser realizada con criterio meramente especulativo, buscando el saber por el saber, sino que ha de constituirse en un elemento básico para el proceso de cambio. El saber para el cambio en base de un conocimiento real de las vivencias sociales.

IV. EL CONFLICTO DE LA POLITICA Y LA CIENCIA EN LA INVESTIGACION.

Lo que acabamos de decir hace evidente aquello que mencionábamos en el comienzo de este documento: supuesta la existencia de una finalidad externa a la ciencia, cualquier formulación de un plan de investigaciones presenta tarde o temprano, un conflicto de lo político y lo científico. Si desde el primer momento no se toma en cuenta esta realidad, se considerará exclusivamente el fin propio de la investigación sin reparar en su finalidad externa, produciéndose entonces un resultado inevitable: no por haber sido callada esa finalidad externa dejará de existir y funcionar, pero existirá y funcionará independientemente del control de las responsables de la investigación, pudiendo darse el caso, inclusive, de que esa finalidad externa

llegue a ser opuesta a las motivaciones que dieron origen a la investigación.

¿Cómo obviar este inconveniente? Se trata, desde luego, de mantener el control de la investigación con el objeto de orientarla hacia finalidades conscientemente definidas. Pero, en una situación como la presente, es muy difícil que ese control se ejerza a través de la formulación expresa de una política común de investigaciones. La cooperación multinacional en programas de esta naturaleza no incluye la posibilidad de unificar las políticas particulares de los Estados Miembros, puesto que ningún organismo internacional, por alto e importante que sea, tiene el derecho ni la atribución de determinar la política que cada país debe seguir. Así surge el dilema: la investigación, para ser efectiva, requiere de un marco teórico referencial cuya definición implica una toma de posición que en último término es política e ideológica; esa toma de posición, sin embargo, no puede ser impuesta y ni siquiera sugerida a ningún Estado por ningún organismo, razón por la cual la formulación de un programa de investigaciones se vería necesariamente privada de su fundamento teórico.

A este propósito, opinamos que desde el nivel internacional no puede lograrse una planificación completa de un programa de investigaciones, como tampoco es posible hacer, a título de planificación, un enunciado más o menos coherente de criterios operacionales. Sin pretender lo uno ni detenernos en lo otro, consideramos que se debe buscar la construcción paulatina de un marco referencial, a partir de ciertos conceptos fundamentales acerca de los cuales sea posible lograr un acuerdo de principio y que sirvan para que cada país elabore su propio programa de investigaciones, de conformidad con su propia política y de modo tal que se pueda establecer una adecuada cooperación y un beneficioso intercambio de investigaciones, experiencias y resultados, para lo cual sería de fundamental importancia la edición de una revista especializada. Este procedimiento, aparte de mostrarse respetuoso del derecho irrenunciable que tiene cada Estado para definir su propia política cultural (y, dentro de ella, su política de investigaciones), presenta otra ventaja indiscutible: a través del intercambio que aca-

ba de mencionarse, es posible esperar, como queda dicho, que sucesivos y adecuados trabajos de evaluación permitan ampliar el número de criterios comunes que conduzcan a una concepción teórica general provista de una solidez que no tendría en caso de querer construirla a priori.

V. CONCLUSION

No podríamos terminar este documento sin proponer los que, a nuestro juicio, pueden ser los conceptos fundamentales que se muestran aptos para el fin que ha quedado expresado.

El primero de ellos es el concepto de zonas geoculturales, entendidas como ámbitos geográficos que ofrecen abrigo a una unidad cultural, independientemente de las delimitaciones políticas y de las fronteras estatales. En efecto, desde el punto de vista de la antropología carece de sentido la concepción de sociedades separadas por las fronteras estatales o por los límites de las unidades que integran la organización política de cada Estado, llámense éstas provincias, departamentos, etc. Lo que importa es la totalidad social que configura formas de vida específicas.

La utilización de este concepto, acerca del cual cabe un acuerdo de principio en los términos ya expresados, hace factible, desde el primer momento, la formulación de programas nacionales de investigación, cuyo paso inicial sería justamente la ubicación e identificación de esas zonas geoculturales. Al mismo tiempo, como algunas de ellas abarcarán territorios pertenecientes a diversos estados, será posible encontrar aspectos concretos en los cuales sea aconsejable y necesaria la participación de los dos Estados, en un trabajo que tornará concreta una aspiración común a todos los países del área, cual es la de convertir a las fronteras en instrumentos de integración.

He ahí como, en ciertos casos, la ciencia social puede tener como finalidad externa una en cuya búsqueda se produce la coincidencia de políticas diversas.

El segundo concepto que quisiéramos proponer es el de formación social, entendiendo por tal una totalidad social concreta en la cual coexisten diversos modelos económicos, el tradicional y el moderno, siendo uno de los dos el dominante. Esta coexistencia de modelos económicos tiene imponderables consecuencias en la estructura social y en los patrones de comportamiento vigentes entre sus individuos, y es uno de los factores determinantes de las zonas geoculturales, que no pueden identificarse únicamente por criterios étnicos. El manejo de este concepto abre una perspectiva fecunda a la investigación antropológica, pues gracias a él es posible rebasar los límites del mal entendido folklorismo y poner a la antropología en condiciones reales de servir al cambio social.

Los dos conceptos anteriores, que se complementan mutuamente, exigen otros dos sin los cuales su sentido no sería completo. Uno de ellos es el de complejidad horizontal y con él se designa una formación social cuyos caracteres dependen de los grandes conjuntos nacionales y mundiales. El otro es el de complejidad vertical que designa la profundidad histórica de una formación social, en la cual, como es obvio, coexisten elementos de edad y fecha diferentes. Ambas complejidades actúan una sobre otra y se condicionan de tal manera, que en ciertos casos la historia permite entender y explicar determinados fenómenos actuales.

En función de estos conceptos es posible diseñar además un método que parta de la observación de las zonas geoculturales, pero no de una observación cualquiera sino de una que esté informada por la experiencia y la teoría general. A partir de esta observación se retrocederá en la historia para fechar los fenómenos observados y, finalmente, se volvería al presente para completar el diagnóstico y poder fundamentar las políticas adecuadas.

Tales son, extremadamente abreviados, los criterios del Instituto Otavaleño de Antropología acerca de los temas planteados. El juicio ilustrado de los asistentes podrá pronunciarse sobre ellos.

TEMARIO PRESENTADO POR LA COMISION ORGANIZADORA DE LA PRIMERA REUNION DE ANTROPOLOGIA DE LOS PAISES DEL GRUPO ANDINO

- 1.- *Planificación de Programas de Investigación y de Antropología aplicada al desarrollo entre los países del Area.*
- 2.- *Elaboración de Programas Científicos de Investigación Cultural en el campo específico de la Antropología.*
- 3.- *Defensa Conjunta y Legislación Coordinada de los Patrimonios Culturales nativos.*
- 4.- *Constitución de la Sociedad Andina de Antropología.*
- 5.- *Edición de la Revista de Antropología Andina.*

DOCUMENTO FINAL
APROBADO EN LA REUNION
DE LA PAZ

*LA PRIMERA REUNION DE ANTROPOLOGIA DE LOS PAISES DEL GRUPO
ANDINO*

CONSIDERANDO :

Que los seis países del Pacto Andino se han reunido por vez primera, dentro del marco del Convenio "Andrés Bello", a fin de examinar las bases para una integración en el plano Antropológico;

Que dadas las actuales condiciones de nuestros países la investigación antropológica no debe ser realizada con criterio meramente especulativo sino que ha de constituirse en elemento básico para el mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros pueblos;

Que los Antropólogos del Area se encuentran trabajando en forma aislada, imponiéndose realizar una labor de conjunto con perspectiva regional;

Que existiendo una crisis mundial de la Antropología resulta imperioso sentar las bases para una nueva Antropología más acorde con la idiosincracia y la realidad socio-cultural del Area Andina;

Que los antropólogos están capacitados para aportar conocimientos destinados a promover la integración del desarrollo armónico de nuestros países;

Propone las siguientes conclusiones y recomendaciones :-

I.- GENERALES

- 1.- *Adoptar un nuevo enfoque antropológico y una línea de acción más acorde con las aspiraciones y posibilidades de nuestros pueblos.*
- 2.- *Condenar y rechazar los modelos de desarrollo que no correspondan a nuestras necesidades y expectativas.*
- 3.- *Que los gobiernos del Area Andina, como condición previa, incluyan estudios sociológicos y antropológicos en todos los proyectos de desarrollo.*
- 4.- *Ejecutar proyectos conjuntos de acuerdo a las diferentes especialidades de la Antropología, en la misma forma que se han estructurado los programas educativos del Convenio Andrés Bello.*
- 5.- *Todas las instituciones, tanto oficiales como particulares que se propongan realizar acciones de cambio cultural en las comunidades indígenas, deben respetar los valores culturales de las mismas, trabajar con adecuada metodología en los procesos de cambio y respetar los conceptos de autodecisión de los grupos étnicos.*
- 6.- *Intensificar las investigaciones antropológicas y lingüísticas de los grupos tribales, en particular de aquellos que se hallan en peligro de extinción, como modo de rescatar sus expresiones culturales.*
- 7.- *Iniciar con carácter prioritario una campaña de divulgación con el fin de lograr una mejor comprensión de la Antropología como ciencia y su papel como elemento orientador en el proceso de cambio social que necesitan los países del Area Andina.*

II.- DE CARACTER INSTITUCIONAL

- 1.- *Crear el Instituto de Antropología Andina (I.A.A.) con sede en La Paz, República de Bolivia.*
- 2.- *Entre sus objetivos fundamentales estaría coordinar en forma perma-*

nente la labor de los respectivos organismos máximos nacionales en el campo de la Antropología.

- 3.- *Crear Institutos Nacionales de Antropología en los países del Pacto Andino donde no los hubiere, con la necesaria autonomía de gestión y capacidad de coordinación con el I.A.A.*
- 4.- *Instar a los Ministros de Educación a que, en el menor tiempo posible, designen sus respectivos delegados antropólogos para que elaboren el Estatuto Orgánico del I.A.A.*
- 5.- *Contemplar en el Estatuto Orgánico del I.A.A. que su Dirección sea ocupada, en forma rotativa, por antropólogos de los países signatarios, con un mandato de tres años.*
- 6.- *Que el I.A.A. organice seminarios intensivos de Antropología que se realizarían por turnos en todos los países del Convenio, con duración de uno o dos meses, los que serían dados por expertos de los seis países miembros, con el objeto de:*
 - a) *dar a conocer la realidad antropológica de cada país;*
 - b) *ofrecer cursos de Antropología con el objeto de crear una conciencia multinacional de la importancia de los problemas antropológicos;*
 - c) *dar a conocer, en forma vívida y concreta, la realidad etnográfica, artesanal y folklórica en sus más variados aspectos. Se propiciaría, en este sentido, la presentación de exposiciones, conjuntos de danzas típicas, etc.*

III.- DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL

- 1.- *Reiterar que el patrimonio cultural lo conforman tanto evidencias materiales cuanto inmateriales.*
- 2.- *Dicho patrimonio cultural incluye, por consiguiente, el patrimonio*

inmueble y mueble arqueológico e histórico-artístico, el patrimonio documental, no sólo de carácter histórico-político sino también documentos administrativos, judiciales, religiosos e incluso, privados; y el patrimonio etnográfico, tanto material como inmaterial.

- 3.- *La protección del patrimonio cultural, que contribuye a una toma de conciencia nacional requiere tanto el desarrollo del espíritu cívico cuanto una ley adecuada, que debe ser perdurable para evitar la débil adhesión ciudadana que, en este aspecto, provoca la frecuente modificación de las leyes.*
- 4.- *El rescate del pasado implica la investigación destinada tanto a su conocimiento en sí como a la investigación para la conservación.*
- 5.- *En lo que toca al patrimonio etnográfico, se hace imperativo el registro de manifestaciones culturales, es decir de patrones de cultura entre los que se involucra, naturalmente, las creaciones del arte popular en sus diversas manifestaciones, registro indispensable ante el inevitable proceso de cambio que experimentan las poblaciones del área andina y selvática. Por consiguiente, se debe estimular proyectos de investigación antropológica en áreas culturales, encuadrándolos dentro de un marco global nacional o internacional, sí es el caso. Dichos proyectos deben ser enfocados con criterios sincrónico y diacrónico.*
- 6.- *Proponer la creación de Museos de la Cultura de nuestros países, donde no los hubiere, y, en caso contrario, propiciar su constante implementación, a fin de dar a conocer a las mayorías la continuidad de ciertas manifestaciones del arte y tecnología populares. Se trata así de dar una visión histórica de conjunto que dé cuenta del continuum de la cultura de cada país, como medio de afianzar la respectiva identidad nacional, resultado de la amalgama de numerosas etnias y naciones.*

Sus exposiciones deberán tener ligazón orgánica y sentido histórico, es decir responder a criterios de sincronía y diacronía. Este tipo de Museo, en sus funciones de investigación, conservación y difusión,

está llamado a rescatar y conservar estos testimonios para las nuevas generaciones.

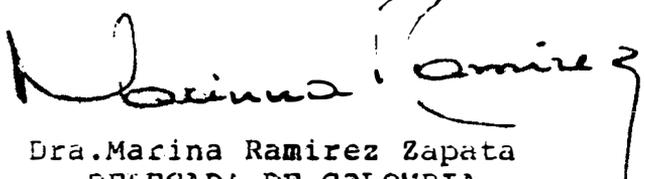
IV.- VARIAS.-

- 1.- *Aceptar y agradecer el ofrecimiento de la República de Bolivia de editar una Revista especializada de Antropología Andina, como órgano de difusión del I.A.A. cuyo Consejo Editorial estará integrado por antropólogos y representantes de los respectivos países.***
- 2.- *Aceptar y agradecer al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) su ofrecimiento de otorgar becas de post-grado de Antropología, dos por país***
- 3.- *Controlar con urgencia la explotación desmedida de los recursos naturales con fines de aprovechamiento inmediato que impide la reconstitución de los ecosistemas, resguardándose así el futuro de la población.***
- 4.- *Hacer, con carácter de urgencia, censos de población e inventarios culturales de los grupos tribales.***
- 5.- *Solicitar que en los países de elevado porcentaje de hablantes de lenguas nativas (quechua y aymara) éstas sean declaradas lenguas oficiales.***
- 6.- *Destacar la importancia de los estudios referentes a la biología de altura y utilizar sus resultados en el examen de los problemas de migraciones.***
- 7.- *Los institutos de Antropología de los países del área serán los organismos encargados de autorizar investigaciones antropológicas, a científicos e instituciones extranjeras, previo análisis de proyectos y compromiso garantizado de entrega de informes o copias de registros de campo, así como el de incluir en sus equipos delegados nacionales con gastos sufragados por los solicitantes.***

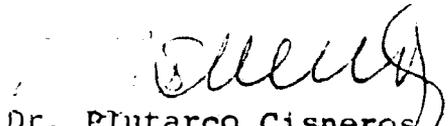
- 8.- *Corresponderá también a los Institutos de Antropología controlar a las misiones que se propongan realizar trabajos de cambio cultural entre grupos étnicos. Las misiones extranjeras en lo posible deberán incluir antropólogos y/o estudiantes de antropología nacionales en sus programas de trabajo.*
- 9.- *Declarar de propiedad de los Estados miembros la música folklórica, las danzas tradicionales, la literatura tradicional y el arte popular, previa comprobación científica de su carácter folklórico, otorgada por los respectivos Institutos de Antropología.*
- 10.- *Los Institutos de Antropología de los países realizarán campañas informativas, en especial a nivel de intérpretes musicales, tendientes a señalar obligatoriamente en las actuaciones folklóricas el lugar de origen de las especies interpretadas con el objeto de respetar el patrimonio cultural de los países.*
- 11.- *Los Institutos de Antropología serán los organismos encargados de canalizar y procesar las reclamaciones sobre apropiaciones indebidas que pueden suscitarse.*
- 12.- *Abrir un Registro nacional de Recolectores de música folklórica.*

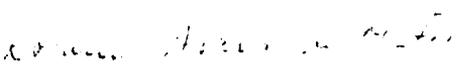
La Paz, 20 de setiembre de 1975


Dr. Carlos Polanco Sanjines
DELEGADO DE BOLIVIA.


Dra. Marina Ramirez Zapata
DELEGADA DE COLOMBIA


Dr. Horacio Larraín
DELEGADO DE CHILE


Dr. Plutarco Cisneros
DELEGADO DEL ECUADOR.


Dra. Rosalía Avalos de Matos
DELEGADA DEL PERU.


Henriqueta Pelaver
DELEGADA DE VENEZUELA.

**BIBLIOGRAFIA CIENTIFICA
DE OTAVALO**

NOTA AL LECTOR: Este trabajo no es un estudio completo de la Bibliografía Científica de Otavalo y rogamos se sirvan hacernos llegar informaciones adicionales sobre obras que traten del mismo para complementar posteriores ediciones.

ATHENS STEPHEN JOHN :

- *Partial Report of Archaeological Investigations in the Highlands of Northern Ecuador, 1.974. Department of Anthropology, University of New Mexico. Albuquerque, New Mexico.- December 1.974, Guayaquil-Ecuador. Mimeografiado IOA.*
- *Propósitos para la excavación del sitio Im. 11. New Mexico University, Albuquerque. New Mexico, 1.973. Archivo IOA.*

ATHENS STEPHEN Y OSBORN ALAN :

- *Excavaciones en la Chimba. Mimeografiado IOA, 1.973 (Español - Inglés).*
- *Archaeological Investigations at two Ceramic Period sites in the highlands of Northern Ecuador. Paper presented at the 39 th. annual meeting of the Society for American Archaeology, Washington D.C. May 3, 1.974, Department of Anthropology, University of New Mexico, Albuquerque N.M. IOA 1.974.*
- *Prehistoric earth mounds in the highlands of Ecuador. A preliminary report IOA, 1.974.*
- *Investigaciones Arqueológicas en la Sierra Norte del Ecuador.*
- *Investigaciones Arqueológicas en dos sitios del Período Cerámico en la Sierra Norte del Ecuador, versión revisada en la ponencia presentada en la Trigésima Novena Reunión Anual de la Society for American Archaeology, Washington, D.C. Mayo 3, 1.974. Departamento de Antropología - Universidad de Nuevo México - Albuquerque, New Mexico; IOA 1.974*
- *Montículos Prehistóricos en la Sierra del Ecuador. Reporte Preliminar; IOA 1.974.*

ALBUJA GALINDO ALFREDO :

- *Estudio Monográfico del Cantón Cotacachi.- Quito-Ecua-*

dor. Talleres Gráficos "Minerva", 1.963.

ANDRADE COELLO ALEJANDRO :

- 1.919.- *Hacia Imbabura.- Impresiones de Viaje anotadas al vuelo. (Imp. de la Universidad).- 8-, 40 pp.- Quito, 1.919.*
- 1.909.- *Monografía del Cantón Otavalo.- Quito, 1.909.- 8-, 8, 265 pp.*

ANONIMO :

- 1.930.- *Provincia de Imbabura.- Provincia del Carchi.- Provincia de Loja.- Provincia de El Oro.- Provincia del Cañar.- (El Ecuador en Cien años de Independencia. T.I., pp. 379-397.- Quito, 1.930).*
- 1.930.- *Algunos Cantones de ejemplar prosperidad en la República.- Otavalo.- El Cantón Mejía.- El Cantón Salcedo.- El Cantón Milagro.- El Cantón Yaguachi.- El Cantón Santa Elena.- (El Ecuador en Cien años de Independencia.- T.I., pp. 399-438) Quito, 1.930.*
- 1.946.- *Algunos valores humanos de las provincias del Carchi e Imbabura, Moderna, Quito, 268 p.*

BUITRON ANIBAL :

- 1.952.- *Indios, blancos y mestizos en Otavalo; Instituto de Investigaciones Económicas.- Universidad Central, Quito, 14 p.*
- *Relaciones antropométricas de los Indios de Otavalo con otros de la Región de los Andes. Revista Municipal, No.17 Otavalo, 1.945*
- *Panorama de la Aculturación en Otavalo-Ecuador. América Indígena, Volumen 22, No. 4, México 1.962, Octubre, pp. 313-322.*
- *Situación Económico-Social del Indio Otavaleño, América Indígena. Volumen 3, No. 1, Enero 1.947, México Primera*

Edición, pp. 7-45-67.

- *Situación Económico-Social del Indio Otavaleño, Segunda Edición, 1.954. América Indígena. Volumen 7 pp. 45-62.*
- *Una consideración de la Independencia Económico-Social de los Indígenas de Otavalo. Descripción de relaciones Indio-Mestizo y un inventario de los productos de las parcialidades indígenas.*
- *Taita Imbabura, Vida Indígena de los Andes. Misión Andina del Ecuador, Quito-Ecuador, 1.964.*
- *Investigaciones Sociales en Otavalo. Colección de autores y/o temas otavaleños, Serie: Antropología, Volumen I - IOA 1.974, Otavalo-Ecuador.*
- *Leyendas y Supersticiones Indígenas de Otavalo-Ecuador. América Indígena, Volumen 8 No. 2.*
- *Panorama de la Aculturación en Otavalo-Ecuador. Situación Económico-Social del Indio Otavaleño. Indios, blancos y mestizos en Otavalo-Ecuador. América Indígena, Volumen 8 No. 2.*
- *Vida y Pasión del Campesino ecuatoriano. América Indígena, Volumen 8 No. 2.*
- *1.945.- Divulgaciones Antropológicas (Revista Municipal de Otavalo, Año III, No. 16, Marzo y Abril), Otavalo, 1.945.*
- *Los Indios de Otavalo. (Bol. de la Unión Panamericana, Vol. LXXIX, No. 8, pp. 462-463). Washington, 1.945.*
- *1.947.- Investigaciones etnológicas en el Ecuador.- Movimiento etnográfico del Cantón Otavalo (Bol. Cient. de la Casa de la Cult. Ecuat. Vol. 1, No. 1, pp. 12-15). Quito, 1.947.*
- *1.949.- Fiestas Indígenas de Otavalo, San Juan. (Bol. Cient. de la Casa de la Cult. Ecuat. Vol. II, No. 18-19, pp. 36-41. Ilustr.). Quito, 1.949.*

- 1.949.- *Fiestas indígenas en Otavalo. San Luis. (Bol. de Inform. Cient. No. 20-21, pp. 62-66). Quito, 1.949.*
- 1.950.- *Costumbres, cuentos, tradiciones y leyendas de los indios de Otavalo. (Bol. de Informaciones Cient. Vol. III, No. 33-34, pp. 232-235), Quito, 1.950.*
- 1.962.- *Panorama de la Culturación en Otavalo-Ecuador. (América Indígena, Vol. XXII, No. 3, pp. 313-332) México, 1.962.*
- *Indios, blancos y mestizos en Otavalo; Instituto de Investigaciones Económicas.- Universidad Central, Quito. 14 p.*

BUITRON BARBARA SALISBURY :

- 1.947.- *Investigaciones etnológicas en el Ecuador.- Quiroga (Bol. Cient. de la Casa de la Cult. Ecuat. Vol. 1, No. 2, pp. 18-21; No. 3, pp. 35-39). Quito. 1.947.*

BUITRON ANIBAL Y DE BUITRON BARBARA SALISBURY :

- *Indios, blancos y mestizos en Otavalo-Ecuador. Acta Americana Volumen 3, No. 3, Julio-Septiembre, 1.945, pp. 190-216.*
- *Situación Económica y Social del Indio Otavaleño.- América Indígena 7-45-62, 1.947.*
- *Leyendas y Supersticiones Indígenas en Otavalo. América Indígena. pp. 26-53-79.*

BUITRON ANIBAL - COLLIER Jr. JOHN :

El Valle del Amanecer. Instituto Otavaleño de Antropología, editado por el Instituto Geográfico Militar, 1.971, Quito.

BUSHWALD OTTO VON :

La Lengua de la antigua Provincia de Imbabura. Boletín de la Academia Nacional de Historia. Vol. 3, No. 7-8,

pp. 177 y siguientes. Quito, 1.921.

BARREIRO P. AGUSTIN :

1.933.- *Relación de un viaje hecho a Cotacachi, La Villa, Imbabura, Cayambe, etc.; comenzado el 23 de Julio de 1.802, por Francisco José de Caldas.- Madrid, 1.933.- 40-214 pp.*

BURBANO R. JAIME :

1.937.- *Monografía Botánica de la Provincia de Imbabura.- (Flora, 1, pp. 23-39).- Quito, 1.937.*

BURBANO JAIME Y RUIZ P. CRISTOBAL :

1.943.- *Monografía Agrícola de la Provincia de Imbabura. (Publicación del Ministerio de Agricultura).- Quito, 1.943. 8- 117 pp. 1 gráfico.*

CLEWS PARSONS ELSIE :

1.945.- *Peguche, Canton of Otavalo, Province of Imbabura-Ecuador. University of Chicago Press, Chicago. 225.*

CABRERA M. ARTURO V. :

Ibarra, Ayer y Hoy.- Publicación hecha por José M. Leoro.- Tip. Editorial Chimborazo, Quito.

CARVALHO NETO Y OTROS :

Folklore de Imbabura.- Revista del Folklore Ecuatoriano, No. 1, Octubre 1.965. Casa de la Cultura Ecuatoriana - Quito.

CISNEROS PLUTARCO :

- *Folklore Literario del Area de Otavalo. Primera Entrega. Publicaciones del Instituto Otavaleño de Antropología.- Serie de Folklore. Imprenta Instituto Otavaleño de An-*

tropología, 1.970.

- *Folklore Literario del Area de Otavalo, Segunda Entrega. Publicaciones del Instituto Otavaleño de Antropología.- Serle Folklore. Imprenta IOA, 1.971*
- *La Investigación Folklórica.- Instituto Otavaleño de Antropología.- 1.968.- Otavalo-Ecuador.*
- *Clasificación del Folklore.- Instituto Otavaleño de Antropología.- 1.969.- Otavalo-Ecuador.*

CORDELL LYNDA :

Excavaciones de 1.972. Imbabura.- Archivo IOA, 1.973.

COLLIER Jr. - BUITRON ANIBAL :

The Awakening Valley. The University of Chicago-Press, 1.949, Chicago.

CARISON C. T. :

Vocabulario Quichua de la Provincia de Imbabura, revisado y editado por E. Rychner con la ayuda de Nicolás Concha. Agosto, 1.945. Manuscrito.

COBA ROBALINO JOSE MARIA :

1.929.- Ensayo de Interpretación aproximada de muchos nombres topográficos de las provincias del Carchi, Imbabura, Pichincha, León, Tungurahua, Chimborazo y Bolívar. (El Derecho, Quito desde el 21 de Junio de 1.929).

DE PAZ PONCE DE LEON, SANCHO :

1.964.- Relación y descripción de los pueblos del Partido de Otavalo. Cultura, Otavalo. 29 p.- Escrito en 1.582. Biblioteca de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

ECUADOR, INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION :

1.953.- Ilumán, una comunidad indígena aculturada; con-

tribución a la Sociología ecuatoriana. Quito.- 296 p; ilustr.

ECUADOR, JUNTA NACIONAL DE PLANIFICACION :

1.955-1.972 Y MUNICIPIOS DE LA PROVINCIA DE IMBABURA :

"Movimiento financiero de los municipios de la provincia de Imbabura".- Mecnografiado, Quito. s.p.

Cantones :

Antonio Ante, años: 1.955-1.972

Cotacachi, años: 1.954-1.972

Ibarra, años: 1.955-1.972

Otavalo, años: 1.955-1.970; 1.972

ESCH E. :

- 1.896.- *Die Berge des Ibarra-Beckens un der Cayambe (Mineralogische-petrographische Untersuchungen in W. Reiss und A. Stübel: Reisen in Süd-Amerika.- Das Hochgebirge der Republik Ecuador, II, pp. 160).- Berlín, 1.896.*
- 1.896.- *Die Gesteine der Ecuador, Ostcordillere: Die Berge des Ibarabeckens u. der Cayambe in Teiss und Stübel: Das Hochgebirge der Republik Ecuador. T.II. Berlín, 1.896.*

GARCES VICTOR GABRIEL :

1.932.- Condiciones Psico-sociales del indio en la provincia de Imbabura.- El indio factor de nuestra nacionalidad. (Anales, T. 48, No. 279, pp. 125-184, No. 280, pp. 515-566, No. 281, pp. 159-174).- Quito, 1.932.

GARCIA ORTIZ HUMBERTO :

- 1.935.- *Breve Exposición de los resultados obtenidos en la investigación sociológica de algunas parcialidades indígenas de la Provincia de Imbabura, 67 pp. Quito, 1.935.*
- *Breve Exposición de los resultados obtenidos en las in-*

vestigaciones sociológicas de algunas parcialidades indígenas de la Provincia de Imbabura. Anales de la Universidad Central. No. 131-289. Quito, 1.937.

GEHLBACH ROGER D. :

1.964.- Cottage Weavers in an Ecuadorian village: an economic study, Columbia, Cornell, Harvard, Illinois, Departments of Anthropology, Summer Field Study Program, Mimeo. Agricultura y producción de Quilichuquí - Otavalo.

GILLIN JOHN :

- *1.936.- Quichua Speaking Indians of Northern Ecuador. American Anthropologist Vol. 38, pp. 548-553, Medidas de Antropología Física y una consideración del origen de los indígenas de Imbabura. Comparación de rasgos físicos con los Cayapas, Mayas y varios grupos indígenas peruanos y bolivianos.*
- *Quichua Speaking Indians of the province of Imbabura Ecuador and their Anthropometric relations with the living populations of the Andean Area. Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology. Bulletin 128. Washington D.C. 1.941. No. 16. Anthropological papers U.S. Govt. Printing Office.- pp. 171-227.*
Es una ampliación del estudio anterior, hecho por el mismo autor (American Anthropologist. 1.936).
- *1.941.- Quichua-Speaking Indians of the Province of Imbabura (Ecuador). (Bull. Bureau of Am. Ethnology, No. 128, Anthropol. Pap. No. 16, pp. 167-228). Washington, 1.941.*

GONZALEZ SUAREZ FEDERICO :

- *1.902-03.- Los Aborígenes de Imbabura y del Carchi.- Investigaciones Arqueológicas.- Atlas (en colores), Quito, 1.910, (48x32 cms., 41 lams., 168 figs).- (1 - ed. en Anales de la U., T. XVI). Quito, 1.902-03).- Quito, 1.908,*

texto en 8-, pp. VII 145.

- *Los Aborígenes de Imbabura y del Carchi. Anales de la Universidad Central, No. 118, 119, 120, 124, 125, 127, 128. Quito, 1.902-1.903. Segunda Edición 1.910.*
- *Investigaciones Arqueológicas sobre los antiguos pobladores de la Provincia de Quito.*

GRIJALVA CARLOS E. :

- *Nombres y Pueblos de la Antigua Provincia de Imbabura.- (Bol. de la Acad. Nac. de Hist. Vol. II, Nos. 3-4 pp. 33 y siguientes).- Quito, 1.921.- Tirada aparte, 4-, 38 pp.*
- *Carta al Rvmo. L. Elías Liborio. Nombres geográficos de la Provincia de Imbabura. El Comercio Nos. 59-93-52-96. Quito, 1.919.*
- *Prehistoria de Imbabura y Carchi, Quito, 1.937, Vol. 1.*
- *1.938.- La expedición de Max Uhle a Cuasmal o sea la Protohistoria de Imbabura y Carchi. Prehistoria T.I.- Entrega 1.- Quito (1.938), 192 pp. XIV lams.*

HEISER CHARLES Jr. :

Plant Science Bulletin, Totoras, Taxonomy, and Thor Charles B. Heiser, Jr. Indiana University.

HERRERA AMABLE AGUSTIN :

1.909.- Monografía del Cantón de Otavalo.- Quito.

HERMANOS DE LA EE.CC. :

- *1.929.- Geografía de la Provincia de Imbabura.- Quito.- 8.- 118 pp.*

HOLLERSACH PAULA E. :

Differential Assmilation of rural-urban migrants: The Ota-

valo indians of northern Ecuador. Columbia, Cornell, Harvard, Illinois, Departments of Anthropology, Summer Study Program Mimeo.

INSTITUTO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA Y GEOGRAFIA :

- 1.953.- *Gualsaquí.- Una comunidad india no aculturada (8-, 72 pp. Quito, 1.953).*
- 1.953.- *Illumán una comunidad indígena aculturada (8-, 296 pp.) Quito, 1.953.*

INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION SOCIAL :

PUSIR una comunidad de cultura negra en el cañón de El Chota.

JACOME ALFREDO :

Complejo de Inferioridad del Indio Otavaleño (Obra no publicada).

JARAMILLO VICTOR ALEJANDRO :

- *Imbabura Agua y Paisaje. Publicaciones del Instituto del Indio Americano, Vol. 1, Editorial Cultura, 1.962, Otavalo-Ecuador.*
- *Corregidores de Otavalo. Publicaciones del Instituto Otavaleño de Antropología, Imprenta IOA - Serie Historia, Otavalo-Ecuador.*
- *Cerámica Imbaya. Publicaciones del Instituto del Indio Americano. Editorial Cultura. Otavalo-Ecuador, 1.965.*
- *Repertorio Arqueológico Imbaya. Publicaciones del Instituto del Indio Americano. Imprenta Cultura. Otavalo-Ecuador, 1.949.*
- *Participación de Otavalo en la Guerra de la Independencia.*

Imprenta Cultura. Otavalo-Ecuador, 1.953.

- *El Señor de las Angustias. Talleres Tipográficos. Imprenta "Daniel Antonio Guzmán", Otavalo-Ecuador, 1.955.*
- *Otavaleños Notables, Otavalo-Ecuador, 1.971.*
- *Isaac J. Barrera.- Homenaje a su memoria, Quito, 1.971.*
- *Indios de Mojanda. Etnografía y Folklore, Filosofía y Letras. Números 4 y 5 pp. 38, Quito.*
- *El Placer y el Arte en la vida de los Mojanda, Mundo Hispánico, No. 25, pp. 2., Madrid-España.*
- *Quienes descubrieron el Cráneo del Hombre de Otavalo. IOA - Mimeo, 1.973 - Septiembre.*
- *El Hombre de Otavalo. Publicaciones del Instituto del Hombre Americano. Imprenta Cultura, Otavalo, 1.975.*
- *1.966.- La Cerámica Imbaya.- (Humanitas. VI: 1, pp. 164-193). Quito, 1.966.*
- *1.966.- Piedras Prehistóricas.- (8-, 50 pp). Otavalo.*
- *1.965.- Cerámica Imbaya.- (Separata de la obra de Prensa "Repertorio Arqueológico Imbaya").- Otavalo.*

JIJON Y CAAMAÑO JACINTO :

- *Los Aborígenes de la Provincia de Imbabura. Madrid, 1.912.*
- *Contribución al conocimiento de los aborígenes de la Provincia de Imbabura en la República del Ecuador, Madrid, Vol. I, 1.912. Blas y Cia.*
- *Nueva contribución al conocimiento de los aborígenes de la Provincia de Imbabura de la República del Ecuador. Separata del Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos, Quito, Vol. 4, Números*

10,11; 1.920, 185 pp. 1-120.

- *Estudios de Prehistoria Americana II.- Contribución al conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura, en la República del Ecuador.- (351 pp, 80 figs; 64 lams. planos). Madrid, 1.914.*
- *1.920.- Nota Bibliográfica: Carlos E. Grijalva.- Nombres Geográficos de la Provincia de Imbabura.- (Bol. de la Sociedad de Estudios Históricos Americanos; Vol. IV, No. 12, pp. 520 y siguientes), Quito, 1.920.*
- *Nueva contribución al conocimiento de los Aborígenes de la Provincia de Imbabura de la República del Ecuador.- (Bol. de la Soc. Ecuat. de Est. Hist. Am. Vol. IV, No. 10, pp. 1-20), No. 11, pp. 183-244. XLII lams. 39 figs).- Quito, 1.920. Tirada aparte, 185 pp., lams. y figs: id.*

JUNTA NACIONAL DE PLANIFICACION :

1.967.- Imbabura, diagnóstico socio-económico de la integración del medio rural por Gustavo Martínez, Alain Dubly, Quito-Ecuador.

LARREA CARLOS MANUEL :

1.919.- Notas acerca de dos objetos arqueológicos de oro, hallados en Imbabura (Bol. de la Soc. Ecuat. de Est. Hist. Am; T. II, pp. 216-288).- Quito, 1.919, 1 lams., tirada aparte, 4, 11 pp; 2 lams.

LAZAR ALAN :

1.963.- Political Organization in an Otavalo indian community. Columbia, Cornell, Harvard, Illinois, Department of Anthropology. Summer Field Study Program. Mimeo.

LOZOFF BETTY :

1.966.- Illnes and cure among the Otavaleño Indians of -

Ecuador, Colombia, Cornell, Harvard, Illinois, Department of Anthropology.- Summer Field Study Program. Mimeo.

LEON V. SEGUNDO :

1.953.- Excavaciones en Tolas realizadas en la región de Intag, (provincia de Imbabura).- (Anales de la Universidad Central), T. LV, No. 293, pp. 187-205.- 5 Lams. Quito, 1.935.

MONCAYO FRANCISCO :

La Provincia de Imbabura y su organización a través de la Historia.

MONCAYO ABELARDO :

- *1.923.- Añoranzas; prólogo de Pío Jaramillo Alvarado. Talleres Tipográficos Nacionales, Quito. 387 p.*
- *Algunas biografías, entre ellas del Dr. Mariano Acosta, Pedro Moncayo, Pedro Carbo, Marieta de Veintimilla -El teatro en Imbabura- El concertaje de indios.*

MYERS THOMAS P. :

- *Formative Period Occupations in the Highlands of Northern Ecuador.- Indiana University Museum. Bloomington, IN. 47401., February, 1.975.*
- *Evidence of Prehistoric Irrigation in Northern Ecuador. Indiana University Museum. Bloomington, IN 47401. To be published in the Journal of Field Archaeology, Abril, 1.975.*

MYERS THOMAS and BROUILLARD GARY L. :

Ecology and Trade in Prehistoric Imbabura (Ecuador).- Indiana University Museum. Paper read to the LXI International Congress of Americanists. To be published in

the Proceedings (1.974).

MYERS and REIDHEAD VAN A. :

- *Site Stratification In a Lacustrine Environment: Evidence from Highland Ecuador.- Indiana University Museum, 107 Student Building.- Indiana University, Bloomington, Indiana 4701.- Reprinted from Proceedings of the Indiana Academy of Science for 1.973.- Volume 83, 1.974.*
- *Field Notes. Lake San Pablo Projeit 1.973. Archivo IOA.*
- *Informe Preliminar sobre la Arqueología del Lago de San Pablo. Indiana University Museum; Archivo IOA, 1.973.*

MONTERO CARRION JOSE A. :

- *Miguel Egas Cabezas (Biografía) Archivo IOA.*
- *Modesto Jaramillo Egas (Biografía) Archivo IOA.*

MORENO SEGUNDO LUIS :

1.923.- La música en la Provincia de Imbabura.- (Apuntes para la Historia de la Música en el Ecuador).- Quito, 1.923.- 33 pp.

MADERA E. LIBORIO:

1.912-1.918.- Naciones de Geografía de la Provincia de Imbabura.- República del Ecuador (segunda edición) Ibarra; 1.918, Ibarra, 1.912.- 1 foll. 8.-

MORALES SALVADOR :

- *1.918.- Notas Bibliográficas.- E.L. Madera. Naciones de Geografía de la Provincia de Imbabura.- República del Ecuador.- (Bol. de la Soc. Ecuat. de E.H.A.- T.1, No. 2 , pp. 372-374).- Quito, 1.918.- 4.-*
- *1.919.- Notas Bibliográficas: Alejandro Andrade Coello, Hacia Imbabura.- Impresiones de Viaje.- (Bol. de la Soc.*

Ecuat. de E.H.A.- T. III, No. 8, pp. 191-193.- Quito, 1.919.

NAVAS E. JUAN DE DIOS :

1.934.- Ibarra y sus Provincias de 1.534 a 1.932.- Quito. 1.934.- 8- XXVI.- 302 p.

ORELLANA DELFIN :

1.920.- Comarca de Intag.- Provincia de Imbabura.- Su clima, riquezas y agricultura.- Quito, 1.920.- 1 fig.- 8.-

OTAVALO MUNICIPALIDAD DE :

1.909.- Monografía del Cantón Otavalo.- Salesianos, Quito.- 365 p.

PINTO Y GUZMAN BENJAMIN :

- *Corregidores de Otavalo.- Archivo IOA.*
- *1.929.- Nómima de los corregidores de Otavalo desde 1.554 hasta 1.845. Talleres Gráficos Nacionales, Quito, 28 p.*

PARSONS ELSIE CLEWS :

- *Cosmography of Indians of Imbabura Province, Ecuador. Journal of American Folklore 53: 219-224.*
- *Peguche, canton of Otavalo, province of Imbabura, Otavalo-Ecuador. A study of Andean Indians, University of Chicago Press, 1.945 Chicago.*
- *Publications in Anthropology, Ethnology Series. Chicago, 1.966.*

PERRY JAMES :

- *Los Otavaleños. Indians of the Ecuadorian Sierra.- Initial experiments in Anthropological research. Archivo IOA,*

1.974.

- *Los Otavaleños. Los indios de la Sierra del Ecuador. Experimentos iniciales en Investigación Antropológica. Archivo IOA, 1.974.*

PRESTON DAVID and ANNE GRAHAM :

Otavalo Fair.

PRESTON DAVID A. :

- 1.963.- *Weavers and butchers a note on the Otavalo Indians of Ecuador, Man, Sept., Article No. 176 pp. 146-148.*
- 1.965.- *Negro, mestizos and indian in an andean environment. Geographical Journal, Vol. 131, part. 2, pp. 220-234.*
- *Un resumen de su tesis doctoral (1.962), mencionada arriba.*

PREVISION MINISTERIO :

Illumán Informes, Número 3, Estudio de una comunidad Indígena aculturada. Publicaciones del Departamento de Información. Relaciones e Investigaciones Sociales del Instituto Nacional de Previsión, 1.963.

RODRIGUEZ DAVILA LUIS HUMBERTO :

Monografía del Cantón Otavalo; 1.955. Quito. Editorial Fray Jodoko Rilcke.

RUBIO ORBE GONZALO :

- *El problema histórico, social y educativo del indio imbabureño. Revista de Educación; Números: 87-88.- Quito, 1.936.*
- *Caracteres psicológicos individuales y colectivos del Indio*

Imbabureño. Revista Horizontes. Organo del Colegio Nacional "Juan Montalvo". Quito, Números 16, 17, 18; 1.940.

- *Nuestros indios. Revista Municipal, Octubre 1.945.- No. 17.*
- *Nuestros indios (1.946) Estudio Geográfico, Histórico y Social de los indios ecuatorianos, especialmente aplicado a la Provincia de Imbabura. Quito.*
- *El Pucará de Otavalo, Revista Municipal No. 11, Enero - 1.944.*
- *Punyaró, Estudio de Antropología Social y Cultural de una comunidad indígena y mestiza. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito. 1.956.*
- *Promociones Indígenas en América.- Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana.- Quito, 1.957.*

SALINAS RAUL :

- *1.954.- Manual Arts in Ecuador. América Indígena 14: 315-326.*

SAN FELIX ALVARO :

En lo Alto Grande Laguna. Instituto Otavaleño de Antropología. Editorial Voluntad. 1.974, Quito-Ecuador.

SANER WALTER :

Los terremotos de la Provincia de Imbabura. Boletín de Información Científica.- Quito: Agosto-Septiembre 1.955.

SPAHNI JEAN CHRISTIAN :

L' Equateur au milieu du monde. Connaissance des Amériques.- Chapitre VI les otavaleños du nord. Société Continentale D' Edltions Modernes Illustrées-Paris, Francia, 1.972.

STARK ANDRANGO CARPENTER CONTERON :

El Quichua de Imbabura. Una gramática pedagógica. Instituto Interandino de Desarrollo. Otavalo-Ecuador, 1.973.

STEVEN WEINSTOCK :

Ethnic conceptions and relations among Otavalo Indian migrants in Quito-Ecuador. América Indígena.- México, 1.970, Vol. 30.

SUAREZ PABLO ARTURO :

Contribución al estudio de la alimentación y nutrición del indio otavaleño. Lecciones de higiene. Páginas 111-151. Quito, 1.943.

SANTIANA ANTONIO :

- *La distribución pilosa como carácter radical. Su modalidad en los indios de Imbabura en el Ecuador. Archivo de la Facultad de Ciencias Médicas. Vol. 8, Quito, 1.941.*
- *Contribución al estudio de la Antropología Ecuatoriana. La dentadura de los indios de Imbabura y Chimborazo, Quito, 1.942.*
- *Los indios de Imbabura.- Su craneología. Anales de la Universidad Central. No. 321, Quito, 1.944.*
- *1.936.- Contribución al estudio de la Antropología Ecuatoriana, sobre cráneos encontrados en las provincias de Imbabura y Pichincha.- (Sístole, No. 13 y 14, Noviembre) Quito, 1.936.*
- *Contribución al estudio de la Antropología Ecuatoriana. Índice craneométrico, capacidad, huesos maxilares y epactal. (Sístole, Nos. 13 y 16; 6 pp.) Quito, 1.936.*
- *1.941.- Contribución al estudio de la Antropología Ecuatoriana. Craneología de los Indios de Imbabura.- Quito, 1.941.*
- *1.945.- Los Indios de Imbabura.- Su Craneología.- (Ana-*

les de la U. Central, T. LXXII, No. 321, pp. 123 a 207; 73 fig. (209-279).- Quito, 1.945.

- 1.946, 1.965.- *Contribución al estudio de la Antropología Ecuatoriana. Craneología de los Indios de Imbabura.*- (Archivos Chilenos de Morfología, VI, pp.- 454-530).- (Anales de la Universidad Central, T. 94 No. 349). Santiago de Chile, 1.946.- Quito, 1.965.
- 1.962.- *La dentadura de los Indios de Imbabura y el Chimborazo*, (Zeitschrift für Morphologie un Anth.- Band 52, Heft 1, pp. 93-107).- Stuttgart, 1.962.
- 1.949.- *Los Indios Mojanda.- Etnografía y Folklore.*- (Filosofía y Letras, 37 pp. ilustr.) Quito, 1.949.
- 1.952.- *Los Indios Mojanda. Etnografía y Folklore.*- "Comentarios a una crítica".- (Boletín Bibliográfico de Antropología Americana, Tomo: XIV, Parte 2da. pp. 159. 16) México, 1.952.
- *Nuevo Panorama Ecuatoriano del Indio.- Tomo I.- Editorial Universitaria. Quito-Ecuador, 1.966.*

SANTIANA ANTONIO Y PALTAN DAVID :

1.962.- *La dentadura de los indios de Imbabura y Chimborazo.*- 86 pp.- Quito, 1.962.

TEJADA LEONARDO Y OTROS :

Día de los Difuntos en Otavalo. Revista de Folklore Ecuatoriano No. 1, Octubre 1.965. Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana.

TOBAR SUBIA CRISTOBAL :

- 1.922.- *Monografía de Imbabura.*- Quito, 1.922, 8 pp. 39.
- *Monografía de Ibarra.- Quito-Ecuador.- Tip. de la "Prensa Católica", 1.930.*

UHLE MAX :

Estudio sobre las civilizaciones de Carchi e Imbabura. Anales de la Universidad Central, No. 284, Quito, 1.933. Informe del Ministerio de Educación.

UBIDIA RUBIO LUIS E. :

Un caso de Indígena Especial. El Indio otavaleño.- Quinto Congreso Indigenista Interamericano. Tomo I, 1.965. pp. 175.

VASQUEZ FULLER CESAR :

- *La cuenta de Cotama. Revista Municipal, Guayaquil, 1.935. Contribución al estudio de la Teología indígena. El culto fálico. Revista Municipal, Guayaquil 1.935.*
- *Los hombres escarlatas. Revista Municipal, No. 1, Quito.*
- *Una aspiración de antaño y hogaño. Revista Municipal No. 15, Pags. 63-79. Enero y Febrero. Otavalo.*
- *1.942.- Otavalo, pueblo patriota y revolucionario.- Revista Municipal, No. 6 y 7; Pags. 33-40, No. 8, Pags. 39-42. Septiembre y Octubre 1.942 y Febrero 1.943. Otavalo.*
- *1.942.- La primera escuela de sombreros de paja toquilla en el Ecuador. Revista Municipal, Nos. 4 y 5, Pags. 17 Julio y Agosto. Otavalo-Ecuador.*
- *Cuantiosos tesoros abandonados. Revista Municipal, No. 10; Pags. 21-31. Agosto. Otavalo-Ecuador.*
- *1.943.- El valor de la colectivización agraria. Revista Municipal, No. 8, Pags. 6-14. Febrero. Otavalo-Ecuador.*
- *El "Homo Otavalensis". Instituto Otavaleño de Antropología. 1.973.*
- *1.937.- Contribución al estudio de la Teogonía de Imbabura. (Rev. Municipal, año 12, No. 37, pp. 44-45. Gua-*

yaquil, 1.937.

- 1.966.- *Petroglifos de Inti-Huasi, Imbabura. (Humanitas VI: 1, pp. 153-158). Quito, 1.966.*
- *Hombres y mastodontes de la Hoya Interandina de Imbabura (El Comercio, 19 de Abril). Ilustr. Quito, 1.964.*

VERNEAU R. :

1.916.- *Jijón y Caamaño. Contribución al conocimiento de los aborígenes de la Provincia de Imbabura.- (L' Anthropologie. Vol. XXVII, Nos. 4 y 5) Paris, 1.916.*

VILLAVICENCIO GLADYS :

Relaciones Interétnicas en Otavalo-Ecuador. Instituto Indigenista Interamericano. México, 1.973.

WOLF BERNARD :

1.959.- *The little weaver of Agato. New York, Cowies-Book. Co.*

ZUMARRAGA PEDRO MANUEL :

Monografía del Cantón Antonio Ante.- Obra que obtuvo el Primer Premio en el Concurso promovido por el I. Ayuntamiento Anteño. Atuntaqui-Ecuador. Quito, La Prensa Católica, 1.949.

Otavaleños Ilustres

Jacinto Collahuazo

- Biografía -

Víctor A. Jaramillo

¿Dónde nació Jacinto Collahuazo? ¿Es cuestionable el dato? En Otavalo se sabe, desde hace tres centurias, que el cacique indiano Jacinto Collahuazo nació en este lugar por los años de 1660, cuando Otavalo tenía la categoría de Asiento y era cabecera del Corregimiento del mismo nombre.

En el período colonial los caciques ejercían autoridad ante los indígenas por expreso reconocimiento de las Leyes de Indias, y gozaban de ciertas fueros por la colaboración que prestaban al Corregidor para el mantenimiento del orden, cobranzas de tributos y vigilancia del trabajo que realizaban los miembros de las comunidades indígenas.

Uno de los caciques otavaleños del período de la conquista española fue Collazos, según el testimonio del Adelantado D. Sebastián de Benalcázar, que reproducimos: "Al tiempo que salí de Caxamalca, donde fue preso Atabaliba, en descubrimiento de esta tierra, por mandato del Marqués, y en nombre de Vuestra Majestad, yo descubrí y poblé la ciudad de Quito, y habiéndola poblado y repartido, yo tomé en nombre de Vuestra Majestad al cacique llamado Otavalo, que tenía hasta mil quinientos indios; dará agora de renta a la persona que la tiene hasta mil quinientos a dos mil pesos; y teniendo noticia de esta tierra, por más servir a Vuestra Majestad yo le dejé y vine en demanda de ella, en la cual he andado como Vuestra Majestad sabe. A Vuestra Majestad suplico, pues yo lo ~~serví~~ trabajé y fui el primer descubridor y p a b l a d o r sea servido que me dé para uno de mis hijos el dicho Otavalo, con los demás indios que allí tuve, con el cacique Collazos, y porque junto a ese Otavalo está un cacique que se dice Carangue, que tenía hasta quinientos indios, que es todo una legua y una parcialidad, tiene lo uno que ha servido a Vuestra Majestad dándole ya con él sea satisfecho".

Y para acentuar la presencia de Collahuazos, gobernados por caciques del mismo gentilicio, en Otavalo, insertamos la referencia de Cieza de León que como inserto en su celebrada "Crónica del Perú". Es la siguiente: "De los reales aposentos de Carangue, por el camino famoso de los Incas, se va hasta llegar al aposento de Otavalo, que no ha sido

ni deja de ser muy principal (sic), el cual tiene a una parte y a otra grandes poblaciones de indios naturales. Los que están al poniente (Ié a s e l e v a n t e) de estos aposentos son Poritaco, Collaguazo, los guancas y cayambes ...”

Una de las facultades caciquiles, reconocida por las Leyes de Indias, que más estimaran los indígenas investidos de esta autoridad, era la de transmitir tan notables funciones a sus descendientes, con sus emblemas, el orgullo de su tradición y la autoridad de gobierno y mando.

Jacinto Collahuaso recibió todos estos atributos como parte de su ser, como algo cierto y real que (ésta) estaba llamado no sólo a conservar sino también a enaltecer en su condición de hombre de letras, a tal punto que los mismos españoles y criollos, a pesar de los prejuicios sociales imperantes en la época, no podían ser ajenos al respeto que imponían el talento y la vasta ilustración del cacique otavaleño.

Explicable es, por lo mismo, que en el Otavalo de fines de siglo XVII y mediados del XVIII, fuera muy conocido el ilustrado historiador, y que la mejor tradición lugareña de los siglos subsiguientes, transmitida de padres a hijos, y de profesores a discípulos, desde que el notable corregidor español don José Posse Pardo fundara con su peculio la primera escuela pública para hijos de los caciques y niños pobres del lugar, se hizo lenguas de un Collahuaso representativo de la más acendrada cultura otavaleña del período colonial.

La tradición oral de un hecho claro y cierto, como es el nacimiento de Collahuaso en Otavalo, ha corrido de boca en boca por todo el territorio del extenso corregimiento, conservándose a lo largo de tres siglos en un alto plano de interés público, desde el momento en que se lo vio como miembro de una notable familia indígena, apellidada Collase, Cöllabase, Collahuase o Collahuaso, hasta situarlo, en razón de las capacidades intelectuales y del mérito extraordinario que comportaba su condición de historiador, en el corazón de sus coterráneos.

La tradición, con su rastro cierto y seguro, por referirse a un personaje histórico a quien conocieron nuestros antepasados, sería prueba suficiente, de no haber otras, para desvanecer la argumentación negativa de la otavaleñidad de Collahuaso. La tradición, en la vivencia íntima de los pueblos, constituye un testimonio de certidumbre respecto de personas o sucesos sobre los cuales no se ha dejado suficiente y clara constancia escrita. Con todas las lagunas que ofrece, con todas las diferencias adjetivas que conlleva al pasar de una generación a otra, y más aún, de un período a otro, no puede ni debe ni jamás ha sido descartada como fuente de información.

Razones ha tenido, pues, quien dijera que la persistencia o debilidad de las tradiciones es uno de los elementos decisivos en la evolución de la sociedad. Pueblo que ignora el ayer, que desconoce su pasado, que ha perdido el rastro de las generaciones que le precedieron difícilmente logrará un porvenir brillante. La tradición ha de conservarse entre los evange-

lios de un pueblo culto, incapaz de ahogar deliberadamente la verdad, siendo esto mismo, precisamente, lo que ha ocurrido con referencia a Collahuaso en la memoria de sus coterráneos, los otavaleños.

Sobre la vida noble y atareada de preocupaciones culturales del cacique historiador se ha escrito realmente muy poco, con la particularidad de que el mayor número de páginas referentes a esta egregia personalidad tiene carácter polémico. Sin embargo, por lo menos en lo concerniente a señalar el lugar de nacimiento de este ecuatoriano que entra con derecho propio en el no muy numeroso grupo de personalidades destacadas del período colonial, cuatro historiadores concuerdan en la otavaleñidad de Collahuaso: González Suárez, Isaac J. Barrera, Padre Amable Agustín Herrera y Jorge Salvador Lara. Los tres primeramente nombrados dejaron un rico legado de investigación veraz y objetiva sobre los tiempos pasados, con referencia explícita de las personalidades eminentes de nuestra nacionalidad. El citado en cuarto lugar, Dr. Jorge Salvador Lara es, también, ampliamente conocido por el aporte inteligente y erudito, de carácter histórico, que viene brindando a la cultura nacional.

González Suárez en la Historia del Ecuador asevera que Collahuaso es cacique de Otavalo, y ratificándose en ello en "Notas Arqueológicas", con el aplomo característico del Investigador en posesión de la verdad, se pregunta: "¿Quién fue Collahuaso?" y contesta: "Collahuaso es un indio de raza pura, cacique de Otavalo". Debe advertirse que el sabio his-

toriador no rectificó la aseveración sino que la confirmó en las "Notas Arqueológicas" pese a que por su esbelta posición moral no esquivó nunca "la discusión sobre puntos opinables", agregando luego: "No nos obstinamos tampoco en sostener tercamente nuestro propio parecer, y, con docilidad, nos apresuramos a rectificar nuestros errores, así que, mediante la luz que brota de la discusión caemos en la cuenta de que hemos errado".

De los otros historiadores que hemos mencionado, el polígrafo Isaac J. Barrera y el autor de una buena Monografía de Otavalo, Padre Amable Agustín Herrera, Investigadores de indiscutible madurez, para quienes la verdad histórica no debía sufrir ningún detrimento, miraban los archivos desdeñando los manuales repetidores y las informaciones laterales sobre los sucesos notables de la historia del país. Los dos, sin seguir a González Suárez, no obstante ser altísima autoridad en la materia, concuerdan con él una vez hechas sus propias investigaciones

El Dr. Salvador Lara, una de las figuras más respetables de la historiografía ecuatoriana, en un artículo contraído a señalar lo averiguado con respecto a la fecha en que murió Atahualpa, se pregunta: "¿De dónde sacó el P. Velasco los datos que trae en su historia? Parece que fueron tomados del manuscrito "Las guerras civiles del Inca Atahualpa con su hermano Atoco, llamado comúnmente Huascar Inca", del famoso cacique otavaleño Collahuazo, obra lamentablemente perdida, pero escrita en el siglo XVIII, lo que demuestra que se trataría en ella de

datos posiblemente recogidos de la tradición oral”.

En fin, nosotros agregamos una certeza más, por haber hallado en el archivo de la primera Notaría Cantonal de Otavalo, un documento consistente en la numeración, padrón o apuntamiento de los indios naturales del Asiento de Otavalo, por el Contador don Juan Francisco Aguado, juez de comisión por el excelentísimo señor conde de Santstevan, Virrey de estos reinos, en fecha veinticinco de enero de mil seiscientos sesenta y cinco años. Según ese testimonio, Jacinto Collahuaso nació en Otavalo; fueron sus padres Don Antón Collabase y Doña Bárbara Cofichaguango; sus hermanos, Andrés Collabase, Lorenzo Collabase, Magdalena Pichaguango, Magdalena Cofichaguango y Juan Cofichaguango.

La enumeración en la que se registra la persona de Jacinto Collahuaso se hizo “con entereza y puntualidad, participando el Corregidor (que lo fue Don Joshep Antonio López de Galarza) las verdaderas noticias y los padrones ordinarios que suelen y deben hacer para las confesiones, libre de bautismos y casamientos”.

Queda así demostrado, con la seguridad documental en que se fundamenta este aserto, que Collahuaso es otavaleño, porque nació en el corazón de esta tierra, y, para mayor detalle, en el obraje de comunidad de Otavalo, que vigilaban sus antecesores. Y nos hemos empeñado en ello, no por echar a correr la última referencia por nosotros encontrada con sabor a novedad, sino porque bien sabemos que el lustre de los hijos redundará en honra y gloria de la madre.

El Instituto Otavaleño de Antropología

Discurso del Dr. Jorge Salvador Lara en la ciudad de Otavalo, el 31 de octubre de - 1974.

Este es un día de singular importancia para las ciencias en el Ecuador, no solamente porque se inaugura un edificio destinado específicamente a la investigación y a los investigadores, sino también porque, dentro del campo de la Antropología, es el primero que en nuestro país se dedica en forma especial a esta importante rama científica, tan descuidada, por desgracia entre nosotros.

Hay que aplaudir, por eso, a este conjunto de jóvenes otavaleños que, con extraordinario empuje, han hecho posible la realización de este bello edificio. Con iniciativa, con imaginación, con decidida voluntad, con perseverancia, buscando apoyos y combinando esfuerzos institucionales, han logrado levantar, prácticamente de la nada, este primer pabellón, que ya quisieran para sí entidades más antiguas, o más ricas, o más repletas de burócratas.

Debo declarar que el Instituto Otavaleño de Antropología (IOA) es un ejemplo para todo el Ecuador, para muchas universidades, para muchos organismos gubernamentales y no gubernamentales. Metas precisas, claridad de concepción, programación básica, estudio adecuado de los medios y posibilidades: todo ello lo han hecho, y el resultado está aquí. Hoy se inaugura este tramo, el primero de un proyecto aun más ambicioso, destinado a dotar de casa propia, de lugar de estudio, de laboratorios y centro de investigación a los estudiosos sobre la realidad, antigua y contemporánea, del ser humano en el área Imbabureña.

Especial importancia tiene esta región para el más cabal conocimiento de la trayectoria humana en el Ecuador. Los indicios paleontológicos, arqueológicos y antropológicos demuestran que Otavalo y su comarca -y por tanto toda el área Imbabureña, como lo es la de la hoya de Quito y la de Riobamba, fueron lugares escogidos desde el primer instante por el hombre primitivo, en su trashumancia, desde los albores de la Prehistoria ecuatoriana. Indirectamente debe a Imbabura la ciencia paleontológica su origen, pues Cuvier la fundó, a comienzos del siglo XIX, al examinar restos animales muy antiguos, entre ellos el molar de un mastodonte encontrado por Humboldt no lejos de este lugar. Otros restos paleontológicos han sido encontrados también en Imbabura, y a juzgar por varios indicios, el hombre del Páleoindio fue contemporáneo, probablemente, de esa fauna. Ya Vásquez Fuller, en un magnífico artículo en el diario "El Comercio", hace varios años, dio a conocer el hallazgo de dos estupendas puntas de jabalina, realizadas en obsidiana, encontradas en la zona de Peguche, no lejos de restos de

fauna al parecer cuaternaria, encontrada por él mismo. Víctor Alejandro Jaramillo, en varios estudios, ha señalado la importancia arqueológica de la zona. Pero la trascendental significación de la misma para la prehistoria ecuatoriana ha cobrado singular relieve con motivo de los estudios realizados en la Gran Bretaña sobre el cráneo de Otavalo, llevado al Viejo Mundo, con permiso de las autoridades de nuestro Patrimonio Artístico y Cultural,³⁷ y ya felizmente devuelto, aunque por desgracia el Prof. David Davies no nos da todavía a conocer su Informe científico definitivo. Pero tres pruebas de laboratorio realizadas inicialmente, por altas figuras científicas, en Cambrige y Birmingham, mediante el radiocarbón-14 y la termolumiscencia, han coincidido en señalar para esa pieza ósea dolicocefala una antigüedad en torno a los 28.000 años, lo que, de confirmarse, convertirían al cráneo del "Homo Otavaleño" como me ha sido grato denominar a la calavera encontrada en el cañón del río Ambi, corrigiendo una defectuosa denominación-, en el resto humano óseo más antiguo del Continente Americano, descendiente con seguridad de los primeros pobladores de América, venidos del Viejo Mundo por el Estrecho de Behring, no sabemos cuándo. Estas hipótesis plantean arduos problemas para la ciencia, que exigen mayores estudios. Ese es precisamente uno de los objetivos del Instituto Otavaleño de Antropología.

Poco sabemos de los períodos Formativo y de Desarrollo Regional sobre la Provincia de Imbabura. Ha faltado un trabajo sistemático y perseverante, en materia de arqueología. Apenas si tenemos un breve informe, presentado por Jijón y Caamaño, poco antes de su muerte, sobre la fase cultural encontrada por él cerca de aquí, y denominada por eso "Ilumán".

Ni siquiera sobre el último período preinca, el de Integración, sabemos todavía nada en concreto, como no sea, de una parte, la tradición de los Caras, recogida por el P. Juan de Velasco, y de otra parte, la negativa radical de esa tradición, hecha por algunos científicos, entre otros por el propio Jijón, en su juventud, aunque fue desdiciéndose conforme avanzaban sus estudios de madurez, y ahora por el destacado arqueólogo P. Pedro I. Porras.

Sin embargo, como una evidencia, reto para los investigadores, en esta misma zona, la más característica del País Cara -según le denominara Paul Rivet-, se encuentran certeros montículos artificiales, las célebres "tolas", sobre las que todavía no se ha realizado un trabajo metódico y perseverante, que solo ahora comienza a efectuarlo el Instituto Otavaleño de Antropología. Aquí mismo, en Otavalo, la antigua ciudad aborigen de Sarance, existen todavía unas pocas tolas, restos de un mayor conglomerado, verdaderos monumentos nacionales, que deben ser precautelados, para que no sean arrasados por la piqueta demolidora de un pseudo-progreso, que no es tal si destruye valores culturales. Hace más de un año, aprovechando unos días de vacación, me fue grato acompañar al Instituto Otavaleño de Antropología a la prospección exploratoria de las tolas de Gualimán, en la rica zona de Intag. Poco a poco, el Instituto va reuniendo las primeras dataciones C-14 sobre el pasado arqueológico de la época Cara. A juzgar por los primeros informes las tolas hasta aquí examinadas corresponden todas, al parecer, a las últimas etapas del período de Integración, esto es, a los años entre el 900 y el 1.500 de la Era Cristiana. No otro era el criterio del P. Velasco, cuando hablaba del Reino de Quito y de la costa dominante que hacía construir

aquellas "tolas", que hoy presumimos tenían no solamente una finalidad funeraria, sino también, en ciertos casos, objetivos ceremoniales, habitacionales, suntuarios, etc, pero que, siempre, son testimonios que han perdurado de aquel gran pueblo que sojuzgó a varias etnias anteriores y que, luego, fue el gran artifice de la resistencia del Reino de Quito contra la agresión imperialista cuzqueña.

Ese pueblo no ha muerto. Esa raza sigue viviendo, precisamente aquí, en este contorno. Entre las varias etnias imbabureñas que superviven, los diversos grupos de otavaleños aborígenes son un testimonio fehaciente, tanto de la antigüedad de su estirpe, como de su fuerza cultural, que lleva el nombre del Ecuador por todos los países de América y aun por los de Europa. El estudio de las costumbres, del idioma, de las tradiciones de estas etnias es un imperativo. Valores eminentes de Otavalo lo habían ya emprendido. No hay que olvidar que Aníbal Buitrón, Víctor Gabriel Garcés, Gonzalo Rubio Orbe, son otavaleños que han honrado al Ecuador con sus estudios, en varios foros dentro y fuera de la Patria. Pero faltaba la labor sistemática: y esa es precisamente la tarea que han comenzado ya a desarrollar estos jóvenes otavaleños, creadores del IOA, uno de cuyos más dinámicos mentalizadores es mi distinguido amigo D. Plutarco Cisneros.

El trabajo de campo es arduo: paleontología, arqueología, antropología física y cultural, folklore, investigación de archivos, recopilación bibliográfica, custodia museográfica: todo eso se ha comenzado a hacer; y las publicaciones son ya varias y valiosas; todo eso seguirá realizándose. No dudo que los poderes públicos no escatimarán su ayuda, pues estas tareas demandan recursos ingentes.

Este mismo edificio es una prueba de ello, y aunque en buena parte financiado a crédito, habrá que irlo pagando. Y luego construir los nuevos tramos. He aquí, señor Representante del Presidente de la República, permítidme que haga la observación, un campo propicio para la siembra de los recursos del petróleo, que si es justo se destinen a obras básicas de infraestructura material, tienen también que destinarse a la superación moral del hombre ecuatoriano, pues si no existe ésta, de poco aprovecharían aquellas Infraestructuras.

Permitidme, pues, para finalizar, que exteriorice mi felicitación y aplauso más cordiales, como Investigador del pasado histórico y prehistórico de la Patria Ecuatoriana, el Instituto Otavaleño de Antropología, por la obra ya realizada, por la inauguración de este edificio y, sobre todo, por el alto y esclarecido espíritu que anima a todas y cada uno de sus miembros.

Diálogo con la Juventud

Prof.

MARCELO VALDOSPINOS RUBIO

El IOA organizó para mayo de este año un Simposio sobre los problemas del mundo contemporáneo al que asistieron estudiantes de los colegios del Cantón. El diálogo franco, la pluralidad de interpretaciones y el deseo de ser escuchados fueron las características generales de la reunión; de ella hemos extractado el pensamiento original considerando de prioridad que la época actual debe abrir la mente y el corazón para atender la inquietante manera de justipreciar los problemas de la generación actual, y, evitar en lo posible que la falta de diálogo, agudice el problema generacional y, con ello, la adopción de actitudes individuales o masivas difíciles o negativas.

En este Simposio participaron los estudiantes: Miryam Jaramillo y Amanda Hidrobo del Colegio "República del Ecuador", Cosme Negrete y Agustín Carrión del "Otavalo", Glo-

ria Figueroa y Violeta San Martín del Normal "Alfredo Pérez Guerrero", Adalberto Capelo y Juan Rivera del "Jacinto Collahuazo"; y analizaron temas como: Influencia de la religión en el desarrollo de la personalidad humana; La estructura familiar y su necesidad de cambio; La educación en el Ecuador: sus aciertos y fracasos; y, Necesidad de la Educación Sexual.

El trabajo estuvo dividido en dos partes perfectamente definidas y que perseguían objetivos afines. La primera presentó trabajos en que sobresalían el afán de investigación y los criterios precisos frente a la problemática en cuestión. Existía un peligro de esta fase, como la influencia hasta cierto punto paternalista del colegio, sus autoridades, maestros, hogar, etc., pero creemos que sólo fue una duda, superada en el transcurso de las exposiciones.

La segunda parte establecía el diálogo abierto, simple, objetivo y personal frente a los diferentes planteamientos. Hecho que satisfizo a plenitud la aspiración de los organizadores, pues emanaron criterios sobrios, inquietudes y argumentaciones valederas.

Es menester aclarar que el IOA no perseguía sacar conclusiones de esta reunión, porque tiene clara conciencia de que el problema de la juventud no se puede detectar plenamente en un solo diálogo y en un tiempo tan limitado. Deseaba primordialmente que los jóvenes tuvieran fe en que sus motivaciones iban a ser atendidas con seriedad por gente adulta; que no era un acto teatral ni demagógico; y, luego porque esperaba demostrar en la conversación con ellos que la Entidad estaba revestida de absoluta independencia para evitar proselitismos de cualquier índole, especialmente en lo relativo a concebir problemas políticos, religiosos, familiares, etc. Con estas consideracio-

que la religión se basa tanto en la moral que le permite ser una buena madre y en esta forma tener buenos hijos".

"...La religión tiene influencias negativas y positivas; positivas porque influye en la moral de la persona, y negativas porque se crea un dogma. En general sí influye en la personalidad humana...." f) Amanda Hidrobo.

1.2. ESTRUCTURA FAMILIAR Y SU NECESIDAD DE CAMBIO.

".... Hoy vivimos una crisis familiar y eso tiene que hacer conciencia en todas y cada uno de nosotros; nos permitimos exponer las principales causas:

Factor socio-económico del hogar; Hogares des-humanizados: no hay amor. Los padres se desinteresan de la educación de sus hijos, no hay colaboración con la escuela o colegio. No dedican parte de su tiempo para conversar con su hijo. Temor de los padres para recibir las intimidaciones de sus hijos. El Estado no se ha preocupado de preparar a los nuevos esposos. Falso concepto de la liberación de la mujer que se opone a la maternidad y acepta el libertinaje sexual. Elevado número de hijos. Crisis de autoridad por falta de responsabilidad moral de los padres. Por efecto de los medios de comunicación que explotan la vivencia y el sentido de falsa independencia; agitación de la vida moderna; las drogas. Una política extraña que intenta dividir a los miembros de la familia para una mejor explotación. Irresponsabilidad del joven ante el matrimonio; no hay consulta médica prematrimonial; precasidad en los matrimonios

.... El embarazo preconjugal; falta de conocimiento mutuo en los caracteres en el período de noviazgo; influencia egoísta de los padres

nes debemos meditar en lo fundamental de las intervenciones que tuvieron como marco una sala repleta de maestras, padres de familia, estudiantes y pueblos en general, ávidos de escuchar por primera vez, en forma organizado, la voz de los jóvenes.

1. PRIMERA PARTE

1.1. INFLUENCIA DE LA RELIGION EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD HUMANA.

"... Comencemos diciendo si es o no realidad la existencia de un Ser Supremo a nosotros. Y este tema se detiene cuando es menester asentarlo sobre bases filosóficas para comprenderlo mejor. Porque en síntesis tendríamos que explicar cómo se dio lugar a la formación de la religión. ¿Qué es Dios? ¿Cuáles son esas relaciones con él? ¿Cómo está influenciando la Religión en la formación de la personalidad humana?. Algunos educadores piensan que la Religión no debe estar unida íntimamente con la educación, con el fin de no disminuir la personalidad de los educandos". "Nos damos cuenta que la Religión es un dogma, entonces estamos nosotros para ver en qué consisten estos dogmas, tenemos que descubrir por qué estos dogmas; tratar de evitar y de saber la realidad sin miedo a los resultados...." f) Miryam Jaramillo.

".... Desde el punto de vista divino la Religión es una doctrina que tiene como fin explicar la naturaleza del Ser, del Hombre, del origen del Hombre y la Naturaleza; en el convivir humano la religión tiene importancia ya que siendo una doctrina que la adquirimos desde la niñez, es imposible deshucarse de ella sin un razonamiento profundo. La religión tiene influencia especialmente en la mujer, ya

en el matrimonio de los hijos....” f) Cosme Negrete y Agustín Carrión.

1.3. LA EDUCACION EN EL ECUADOR: SUS ACIERTOS Y FRACASOS:

“... La condición social de un pueblo es el reflejo de su sistema educativo. La situación actual de nuestro país se manifiesta a través de tres aspectos: a.- Económico: La distribución de los medios de producción que al igual que el producto interno bruto está dirigido por una minoría privilegiada. b.- Condición social: Nuestro sistema educativo siempre ha sido selectivo, ha hecho, ha dado facilidades para que solo un pequeño grupo de personas adineradas puedan entrar al sistema, mientras tanto, siendo mayoría de población los indígenas y campesinos siempre han sido marginados. Esta población marginada no ha tenido acceso al sistema político, pues ella nunca ha estado en las grandes decisiones nacionales. En lo referente a la salud encontramos altos índices de mortalidad infantil, esto se debe a la desnutrición, de cada 100 niños nacidos vivos, 9 mueren antes de un año. c.- Situación de dependencia: Nuestro país sufre la dependencia tanto en lo económico (los medios de producción y capitales son de origen foráneo); cultural (la moda especialmente femenina, la música, programas de TV), y político (la CIA rige todos los movimientos de nuestros países americanos).

Nuestra educación es de poca eficacia porque el producto humano que ha generado el sistema, no está de acuerdo, no está capacitado a la realidad y aspiraciones de la sociedad.

Nuestra educación es monopólica porque todavía mantiene el sentido hereditario de institucionalización de la educación, sin dar cabida a la autoeducación.

Nuestra educación es desarticulada porque todavía no ha establecido expresas líneas de vinculación e interacción con los demás sectores de desarrollo del país.

La educación ecuatoriana debe ser revolucionaria para la transformación, o sea que la nueva estructura debe romper los moldes tradicionales, creando nuevas estructuras para crear nuevos tipos de ciudadanos que estén en capacidad para cumplir con lo que requiere la sociedad....”

f) Gloria Figueroa y Violeta San Martín.

1.4. NECESIDAD DE LA EDUCACION - SEXUAL:

“... Tanto los padres de familia, maestros y el clero que son los agentes de la educación más directos, se cohiben un poco y dejan al niño y al joven que vaguen solos con sus inquietudes y sus problemas.

Si tomamos en cuenta que esto puede acarrear algunas dificultades, como son la frustración, la neurosis, histerismo, evasión, etc. Desde este punto de vista ya nace la necesidad de una educación sexual.

.... Para los primitivos padres de familia la conducta sexual y la procreación eran una misma cosa; los cambios biológicos, sociológicos, cambios de comportamiento, de carácter, complejos, desviaciones de la conducta, fenómeno de masoquismo, sadismo, esquizofrenia, paranoísmo, todo esto para la primitiva sociedad tenía una explicación como cosas del demonio, y para poder curar estos casos recurrían a prácticas de exorcismo que las realizaban generalmente los que llamamos en el vulgo brujos; a veces también los curitas. Ventajosamente la sociedad actual ha abierto una brecha para poder hablar de estos asuntos. En los medios de difusión colectiva se leen y se es-

cuchan términos relacionados con la educación sexual.

La finalidad de una educación sexual es evitar el crecido número de fracasos conyugales por esta causa. Es necesario el cabal conocimiento del hombre y la mujer y vis.: conocimiento y uso del sexo como algo bello para organizar la familia.

La educación sexual requiere de un proceso que está integrado en tres etapas: primero dar información a los padres de familia, segundo dar información a los niños y jóvenes, y tercero etapa de evaluación. La educación sexual debe impartirse en forma oportuna, en el momento mismo de la necesidad; debe dársele en forma objetiva aprovechando los elementos del medio, plantas, animales, diapositivas, películas, etc." f) Adalberto Capelo y Juan Rivera.

2. SEGUNDA PARTE

Las preguntas presentadas a cada uno de los participantes fueron extractadas del mensaje principal, expuesto en los diferentes trabajos de la primera parte.

2.1. INFLUENCIA DE LA RELIGION EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD :

IOA :

¿Está la religión en crisis o la iglesia solamente? .

A. Carrión .

".... La propia religión no ha estado en crisis, sino la iglesia católica en su afán de superarse un poco más o quizá de concluir una obra"

C. Negrete :

".... La religión nunca ha estado en crisis y únicamente se debe a esas influencias

externas el que se haya adoptado medidas que no estén aptas, ni capacitadas para que estén acordes al medio ambiente en que nos estamos desarrollando, para así conseguir una religión que nos sirva y que nos guíe en nuestro camino, a las futuras generaciones y también nos sirva a nosotros"

IOA :

¿La influencia de la religión en la educación, a través de los tiempos, ha sido ventajosa o no?

G. Figueroa :

".... Lo mejor sería que la religión esté separada de la educación, porque así la persona se podrá educar íntegramente para el desarrollo de tal o cual país y podrá tener aparte su religión y podrá cultivar así mismo muy aparte de la educación, su religión ..."

V. San Martín :

".... Por el mismo hecho de existir las diferencias individuales, todos no tenemos la misma manera de pensar; yo creo que para conseguir una educación como la que nosotros queremos, que sea factor de desarrollo, debe ser una educación laica, totalmente desligada de la religión"

IOA :

¿Dios está ahora más presente, en el hombre, que en la antigüedad?

A. Capelo :

".... Si existe religión existe Dios, en consecuencia Dios está presente ahora como siempre ha creído la humanidad que está presente; que esté más presente o menos presente yo no creo. Estará presente con la misma intensidad hoy, ayer o siempre. Dios es un Ser Supremo que no puede bajar ni subir en intensi-

dad. Creo que tiene que ser el de toda la vida”

2.2. LA ESTRUCTURA FAMILIAR Y SU NECESIDAD DE CAMBIO:

IOA :

¿Hasta dónde los hijos deben juzgar a los padres?

M. Jaramillo .

“... Los hijos a los padres tienen que juzgarles, porque los hijos al estarse educando -y refiriéndonos a los padres que no han tenido educación- sienten la necesidad de hacerles cambiar, hacerles ver la necesidad que hay dentro del hogar. Pero siempre respetándoles a ellos...”

A. Hidrobo :

“... Los hijos en cierto modo deben juzgar a sus padres, ya que los hijos han adquirido una mejor educación que los padres, y tratan de que cada vez sean mejores”

IOA

¿Se hace necesario en nuestro país el control de la natalidad?

G Figueroa:

“.... Es muy necesario el control de la natalidad en nuestro país, por el mismo hecho que tenemos alto índice de la población que no permite el adelanto para nuestro Ecuador, pues nace en suma pobreza, y por la misma falta de educación son seres que no van a servir para el adelanto de la sociedad”

V San Martín :

“.... Nosotros tenemos mucha extensión de terreno todavía, donde podrían haber muchos miles de población; pero estoy de acuerdo con la planificación familiar, porque creo

que un hijo que viene al mundo debe ser deseado y no debe constituir un estorbo. Por lo tanto estoy de acuerdo con esta planificación familiar”

IOA :

¿Debería existir ingerencia del Estado en la familia?

A. Capelo :

“.... Bueno, sociológicamente nosotros sabemos que la familia es un Estado en pequeño. Desde el punto de vista unilateral el Estado no debe influir en la formación del status familiar; pero desde el punto de vista de sociedad más organizada, es decir de Nación-Estado por conveniencia tiene que influir en la familia”

J. Rivera :

“.... Yo creo que el Estado está íntimamente ligado a la familia y viseversa, porque no habría el Estado sin la existencia de la familia”

2.3. LA EDUCACION EN EL ECUADOR SUS ACIERTOS Y FRACASOS :

IOA :

¿Ha cambiado el concepto de apreciación al Maestro, frente al alumnado actual?

M. Jaramillo:

“.... El plan de los maestros hacia los alumnos, se podría decir, está un poco equivocado. Sólo se preocupan de darnos la ciencia y lo que ellos han aprendido. Necesitamos que sean más amigos y nos implanten más a nosotros en la formación de seres humanos, en la formación de personas y no solamente hacer de nosotros unas personas receptoras de los co-

nocimientos”

H. Hidrobo :

“.... Los maestros deben convertirse en amigos de nosotros, dialogar con nosotros, ya que en esta forma podremos captar en mejor forma los conocimientos. Debemos llegar a tener confianza en ellos”

IOA

¿Debe estar la educación en manos del Estado o también en manos privadas?

C. Negrete :

“.... La educación no sólo debe estar influenciada por el Estado, en este caso serían los maestros, el magisterio que se encuentra educando a la juventud. No debemos tener influencias externas que prácticamente destruyen nuestros valores. Entonces yo diría que no solamente el Estado y otras dependencias están en capacidad de educar, sino que la educación se la haga en todo sentido y de todos modos, siempre que sea en sentido positivo...”

A. Carrión :

“.... Que la educación no dependa estrictamente del Magisterio, ni del Gobierno, sino también de nuestros hogares, de nuestra familia”

IOA

¿Hay materias de estudio que pueden ser suprimidas por ineficaces?

A. Capelo :

“.... Ninguna materia debe ser eliminada de los programas, todas las materias son buenas, los programas en nuestro país generalmente están bien estructurados, porque los hacen técnicos, y en eso si existen buenos técnicos. Son programas que no han nacido del fondo

de la necesidad de nuestra nación, a veces la programación la hacen en concenso de técnicos extranjeros. Pero hay asignaturas que no las recibimos-caso específico de los colegios nocturnos- pese a ser muy importantes, como la Educación Física”

J. Rivera :

“.... Estoy de acuerdo en que todas las materias son importantes, pero no estoy de acuerdo en que esos programas que nos dan en los colegios estén regidos por los Estados Unidos, porque en eso si debemos ser bien claros, ningún programa que se realiza en el Ecuador es obra hecha de un ecuatoriano. Existen otras materias que son más importantes como por ejemplo la Educación Sexual....”

2.4. NECESIDAD DE EDUCACION SEXUAL :

IOA :

¿Quién tiene mayor influencia educativa, en lo relativo a la educación sexual, los maestros o los padres de familia?

M. Jaramillo :

“.... Ambos tienen que estar capacitados para desde pequeños inculcarnos y tratar de quitar esos tabús que se nos han expuesto. Los estudiantes no lo toman en el sentido que debe ser, sino también equivocados, porque la educación sexual tratan de ponerle en práctica, porque no tienen conocimiento de lo que están haciendo”

H. Hidrobo :

“.... Tanto los padres como los profesores deben enseñar a los alumnos sobre el sexo, sobre la experiencia sexual, porque nosotros tenemos que saber algo, pero no para poner en práctica sino para tener conocimiento al res-

pecto”

IOA :

¿Cree que la educación sexual no ha tenido apoyo, en lo que los expositores del Colegio Collahuazo, llamaron agentes negativos, o sea los maestros, los padres y el clero?

A. Carrión :

“.... A la educación sexual se la ha considerado siempre como una especie de mito y quizá no ha habido la suficiente comprensión para dar a conocer al alumnado, a los jóvenes y educarles sexualmente”

C. Negrete :

“.... En la actualidad al sexo se le ha tomado como algo en peligro para la juventud; es aterrador el que nosotros al abrir una hoja en el periódico veamos un título con letras muy grandes en donde se lee la palabra sexo, creando en nosotros una especie de miedo, sin embargo el sexo no es mito, debe ser más bien comprendido para felicidad del ambiente familiar”

IOA :

¿Hasta dónde el cine y la televisión contribuyen a mentener este mito, este tabú sobre el sexo y evitan una educación aprovechada sobre el tema?

G. Figueroa :

“.... El cine en este aspecto ha conseguido una influencia negativa, porque no lo hace con el fin de educación sino comercial. Las carteleras prohibidas son las que más llenan las salas de cine”

V. San Martín :

“.... A pesar de las partes negativas expuestas, el cine también nos ha servido de me-

dio para que haya una pequeña pero buena orientación del sexo”

PALABRAS FINALES :

Conjuntamente con Alvaro San Félix nos correspondió organizar y mantener el desarrollo del Simposio. Se puede evaluar al término del mismo y de la meditación que vino luego, que los temas aparecen ambiciosos, de largo contenido, pero la didáctica grupal tiende a fraccionar de un tema central varios subtemas, para crear argumentos y el diálogo correspondiente.

Las posiciones de los jóvenes participantes son polémicas, listas al ataque y previsibles a la defensa. Aún cuando existan posibles impresiones y errores en las respuestas, éstas brotaron en forma sincera y límpida.

Queda abierta la brecha para nuevos diálogos que a nivel de curso, colegio, clubs; formal e informante se hagan con la mentalidad de que “sólo en la convicción permanente del ser inacabado puede encontrar el hombre y las sociedades el sentido de esperanza” según asevera Paulo Freire.

Actividades Culturales del IOA

Como uno de los propósitos de expansión del IOA, el Departamento de Extensión Cultural tuvo a su cargo una etapa de actividad del más diverso orden, la misma que contó con el apoyo masivo de la ciudadanía que aplaudió la labor cumplida, demostrando así el respaldo que Otavalo brinda a la cultura. El referido Departamento realizó en el primer semestre una abundante actividad cultural, que como era de esperarse, ha tenido inmediata respuesta en otros grupos que seguirán brindando a la ciudad oportunidades de conocer los fenómenos sociales y económicos que caracterizan nuestro momento histórico.

PROGRAMACION DE JERARQUIA

A finales del año anterior se presentó la exposición fotográfica denominada *IMAGENES DE UN PUEBLO Y SU PAISAJE*, obra del fotógrafo suizo Jean Pierre Vautier, profesional contratado por la Entidad para que obtuviera documentales gráficos. Cincuenta y una fotografías del paisaje y el hombre otavaleño permanecieron expuestas al público que

acudió a admirarlas.

Así mismo el concertista César León, presentó en diciembre del 74, un *CONCIERTO DE GALA*, brindando interpretaciones de música clásica y nacional, las que fueron fervorosamente aplaudidas por los asistentes.

En enero de 1975, el público otavaleño pudo escuchar la conferencia de don Edmundo Rivadeneira, Vicerector de la Universidad Central, sobre su libro *RECOPILARIO, EL HOMBRE Y SU TIEMPO*.

El Conjunto de Cámara ANTONIO VIVALDI, integrado por ocho intérpretes de gran calidad artística y dirigidos por el maestro Edgar Pineda, brindó en el salón de conferencias de la Entidad un *CONCIERTO* que obtuvo clamoroso éxito.

La música nacional e internacional tuvo así mismo un lugar de honor a principios de febrero, cuando *LOS CORAZAS*, dirigidos por don Arturo Mena, ofreció a los asistentes melodías y explicaciones del folclore nacional y sudamericano.

El director de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, doctor Galo René Pérez, dictó una interesante conferencia sobre *LA NOVELA TELURICA HISPANOAMERICANA*, la cual fue un amplio panorama de la novelística más representativa del continente, ubicándola dentro del marco geográfico del llano, el trópico y la selva.

Veinte esculturas realizadas en andesita, hierro y cobre martillado creadas por doña Germania Paz y Miño de Breilh, estuvieron expuestas en el IOA durante tres semanas. La

moderna técnica, el mensaje poético de la piedra y la personal interpretación de la autora dejaron magnífico ambiente en el espectador otavaleño que por primera vez se enfrentaba a la moderna escultura del país.

El Cine, como medio de comunicación y manifestación artística, estuvo presente en febrero; los otavaleños pudieron escuchar disertaciones a cargo de personeros del Departamento de Cine de la Universidad Central, dirigidos por Ulises Estrella. Se proyectaron cuatro películas que permitieron apreciar una rápida trayectoria del cine, sus escuelas y tendencias: LA QUIMERA DEL ORO, de Charles Chaplin; FASCISMO AL DESNUDO, de Mijail Romm; LOS DESESPERADOS, de Miklos Jancso y LA NARANJA MECANICA de Staley Kubrick.

En colaboración con la GALERIA GORIVAR de Quito, se presentó una excelente muestra colectiva de pintura ecuatoriana contemporánea. Un total de 30 obras pertenecientes a 16 pintores nacionales estuvieron expuestas al interés ciudadano durante tres semanas.

El Lic. José Félix Silva, catedrático y ex-director de la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Central, pronunció una conferencia sobre COMUNICACION Y SOCIEDAD CONTEMPORANEA, en marzo de este año. La amplia trayectoria periodística del conferencista y su obra como maestro, poeta y ensayista impactó en el numeroso público que acudió a escucharlo.

Extensión Cultural programó en colaboración con la Embajada de la República Federal de Alemania, funciones populares con dos

documentales titulados: HISTORIA DEL FUTBOL INTERNACIONAL EN LOS ULTIMOS CIEN AÑOS, y EL CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTBOL 1974. Numeroso público asistió a las proyecciones enterándose de la trayectoria del fenómeno llamado Futbol.

MONTALVO, EL APASIONADO tituló el doctor Gustavo Alfredo Jácome a su conferencia que, sobre el polemista ambateño, llevó a efecto para comienzos de abril. Jácome se manifestó erudito en el tema, preciso en el concepto y agudo en la crítica del biografiado.

Uno de los intelectuales otavaleños más conocedores del problema indigenista es el doctor Gonzalo Rubio Orbe, quien ante un numeroso e interesado público dictó una conferencia denominada INTEGRACION Y PLURICULTURALISMO COMO ESTRATEGIAS INDIGENISTAS. Amplio conocimiento y análisis certero del problema del indio tanto en el Ecuador como en América, fueron los cauces por los que se desarrolló la disertación.

Con ocasión del día del Maestro Ecuatoriano, el IOA rindió su homenaje al magisterio nacional presentando en el Templo de San Luis a la Orq. Sinfónica Nacional. El maestro Gerardo Guevara dirigió a 60 músicos que interpretaron a Mozart, Wagner y melodías de su propia creación. Las naves de la iglesia estuvieron colmadas de público que aplaudió sin reservas las brillantes ejecuciones.

Para rescatar parte de los valores musicales y humanos de la ciudad, en abril se llevó a feliz realización un singular programa llamado EL OTAVALO BOHEMIO Y SUS COM-

POSITORES E INTERPRETES DE AYER. Se consiguió presentar a un público excesivamente numeroso a 16 otavaleños, tanto caballeros como damas, quienes demostraron su calidad como creadores y su habilidad como intérpretes. Este acto de reminiscencia musical, de tradiciones y anécdotas perdurará en el recuerdo de quienes asistieron al acto.

Atento a las inquietudes de la juventud, su valoración e interpretación de la época que afronta y con el interés de dar posibilidades a los jóvenes estudiantes del cantón de exponer sus puntos de vista sobre variados temas, el Departamento organizó el PRIMER DIALOGO DE LA JUVENTUD SOBRE LOS PROBLEMAS DEL MUNDO ACTUAL. Participaron los colegios REPUBLICA DEL ECUADOR, OTAVALO, ALFREDO PEREZ GUERRERO y JACINTO COLLAHUAZO, bajo la dirección del Prof. Marcelo Valdospinos R., quien actuó como Moderador. Ocho jóvenes de ambos sexos se manifestaron sobre temas de actualidad como INFLUENCIA DE LA RELIGION EN EL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD HUMANA; ESTRUCTURA FAMILIAR Y SU NECESIDAD DE CAMBIO; LA EDUCACION EN EL ECUADOR, SUS ACIERTOS Y FRACASOS; y NECESIDAD DE LA EDUCACION SEXUAL. Los conceptos, opiniones y conclusiones a las que llegaron los jóvenes sirvieron al público que los escuchó para que valorara a otro nivel la opinión de la juventud actual.

Para el día dedicado a la Madre, en mayo, se tuvo la presencia del CORO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL, el que actuó en el

templo de San Luis ante un público que supo premiar con aplausos las actuaciones de los 45 integrantes, dirigidos por el maestro Gerardo Guevara.

Uno de los intelectuales ecuatorianos más prestigiosos en el ámbito internacional es don Benjamín Carrión, excelente amigo del IOA desde sus inicios; el doctor Carrión disertó sobre BENITO JUAREZ Y LA SEGUNDA INDEPENDENCIA. El análisis de la personalidad de Juárez: su biografía matizada de anécdotas y proyecciones americanistas, su integridad anticolonialista como su pasión por elevar la raza india, tuvieron feliz acogida en la palabra fácil y docta de Carrión.

CANCIONES DE AYER PARA LOS NIÑOS DE HOY, tuvo por nombre la programación que en combinación con las escuelas de la ciudad trató de detectar el nivel que en nuestro medio tiene la educación musical infantil, así como su conservación o deterioro. Diez planteles de primaria y uno pre-escolar presentaron 30 canciones entre rondas, coros y juegos organizados. El balance de esta presentación será objeto de un análisis a nivel de profesores de música, directores y autoridades de la Dirección de Educación de la provincia.

El IOA se unió a la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Orquesta Sinfónica Nacional y al Conservatorio de Loja, para ofrecer un Concierto de Gala en el T. N. Sucre, en homenaje al señor Ministro de Finanzas, economista Jaime Moncayo García. Obras de Haendel, Mozart y Bizet fueron interpretadas por la Orquesta Sinfónica bajo la dirección del maestro Gerardo Guevara.

La actividad del Departamento de Extensión Cultural en la segunda mitad de 1975, comenzó con un enfoque diferente, el mismo que sin descuidar la presentación personal de valores intelectuales o artísticos, dio paso a la realización del "Primer Seminario de Introducción a la Antropología", el que contó con valiosos conferencistas: el doctor José Freile Granizo en De Caciques, de Incas y Conquistadores; el doctor Gregorio Loza-Balsa en Arqueología en Cotopaxi; el Lcdo. Carlos Coba en La Etnomusicología y sus Problemas; el Lcdo.

Fernando Tinajero V. en La Colonización Visión Antropológica; la doctora Piedad Peñaherrera de Costales en Los Símbolos Sexuales de la Vestimenta Indígena; y, el Lcdo. Alfredo Costales Samaniego en Literatura Pre-quichua.

El éxito alcanzado en este Seminario al que asistieron 60 alumnos invitados, demostró el interés que por las Ciencias del Hombre tiene el culto público otavaleño, y comprometió al IOA para futuras actividades culturales de este tipo.